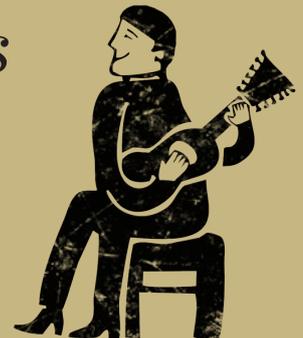




Biblia a lo Poeta  
***Génesis***

*en versos chilenos*

Brote a lo Divino  
Pirque







**BIBLIA A LO POETA. GÉNESIS EN VERSOS CHILENOS. BROTE A LO DIVINO. PIRQUE**

Primera edición: Diciembre, 2022

Registro de propiedad intelectual 2022-A-9332

ISBN (papel) 978-956-244-563-4

ISBN (pdf) 978-956-244-564-1

MINISTRA DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO

**Julieta Brodsky Hernández**

SUBSECRETARIA DEL PATRIMONIO CULTURAL

**Carolina Pérez Dattari**

DIRECTOR (S) DEL SERVICIO NACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL

**Roberto Concha Mathiesen**

SUBDIRECTORA NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

**Cristina Gálvez Gómez**

Publicación a cargo de

Andrea Lustig Torres (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio)

Josefina Herrera Arellano (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio)

Director editorial

Fidel Améstica

Edición de contenidos

Guitarra Grande Pircana

Servicio Nacional del Patrimonio

Diseño de portada

Marcos Francisco Pérez Pino

Diagramación y diseño

Paula Martínez (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio)

Corrección de estilo

Circe-Creaciones

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.



Biblia a lo Poeta  
***Génesis***

*en versos chilenos*

Brote a lo Divino

Pirque



## Presentación

La tradición, entendida en su raíz misma, no significa otra cosa que entregar algo a su circulación. Es esta una de las tantas funciones de la cultura, la que se ha rotulado bajo códigos útiles para su identificación por parte del Estado y la sociedad civil: memorias, herencias, historias, patrimonios. Todas estas, denominaciones necesarias para hablar de aquello que nos es común y propio a todas las personas de un territorio.

El patrimonio cultural comúnmente es identificado desde dos vertientes: la material, que evoca el patrimonio construido, las artes plásticas y los archivos históricos de la nación, y la inmaterial, que acoge los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, reconocidas, recreadas y transmitidas constantemente por comunidades e individuos. El Canto a lo Poeta, con sus múltiples derivaciones del canto a lo humano y el canto a lo divino, es un excelente ejemplo para ilustrar la presencia del patrimonio inmaterial en Chile.

Nuestro país ha suscrito a la protección de su herencia cultural mediante una serie de mecanismos que contemplan, también, la salvaguardia de su patrimonio vivo. Esto significa que es un deber del Estado promover políticas culturales orientadas a contribuir a que tanto técnicas artesanales, artes del espectáculo, usos rituales, como también expresiones orales que se encuentran diseminadas a lo largo del territorio nacional, continúen siendo practicadas en el futuro. Los mecanismos normativos a los que ha suscrito Chile -como la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la UNESCO en 2003- motivan la identificación, documentación, promoción, revitalización y transmisión de sus prácticas tradicionales como medios para la salvaguardia de la herencia cultural viva. Esa es la orientación a la que apuntamos desde la institucionalidad cultural, y la tarea que tiene el Servicio Nacional del Patrimonio y que desarrolla por medio de la acción de sus múltiples subdirecciones.

Esta publicación, *Biblia a lo Poeta, Génesis en versos chilenos*, constituye un aporte hacia esa dirección, toda vez que este conjunto de versos, que interpretan y reescriben en décima el primer libro de la Biblia, puede ser leído de muchas formas: primero, como un documento que registra la actividad del Canto a lo Divino en este momento particular del tiempo y la historia; en segundo lugar, como un insumo para el estudio del Canto a lo Poeta mediante investigación profesional, y tercero, como una publicación que deja en evidencia el valioso trabajo de la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial con las personas que cultivan el Canto a lo Divino en la Región Metropolitana a través de acciones para la salvaguardia. En este marco nacen las décimas glosadas contenidas en esta publicación, trabajo conjunto entre cultoras y cultores en el taller de Juan Domingo Pérez Ibarra, poeta popular, reconocido Tesoro Humano Vivo en el año 2018, quien ha jugado un notable rol en el desarrollo de la transmisión del canto popular en los valles centrales de Chile.

En esta oportunidad, reescribiendo los versos del primer libro de la Biblia, los cultores y cultoras que participaron en esta publicación generan un valioso acercamiento a la religiosidad

desde la composición de nuevas visiones de las narraciones presentes en el Antiguo Testamento. En este sentido, esta obra es un verdadero ejemplo de salvaguardia desde la comunidad de cantores de Pirque, quienes han invertido una gran cantidad de su energía y tiempo para hacer posible que el Canto a lo Divino hoy sea una manifestación del patrimonio vivo en la que sus cultores y cultoras tienen plena consciencia de lo necesario que es preservar su tradición, por medio de la práctica y recreación de la misma. En este libro, entonces, podrán encontrar una conexión directa con la tierra, la poesía y la fe de una comunidad de activos portadores y portadoras de tradición.

Entregamos a la circulación, felices, este retazo de tradición a todos los chilenos y chilenas. En sus manos se encuentra parte de la ruta que desde el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio hemos trazado con el objetivo de poner en valor el patrimonio vivo, sus elementos, sus paisajes y su pueblo.

Julieta Brodsky Hernández  
Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

## La maravilla del canto a lo divino

Escribo este texto prologal al libro que tienes entre tus manos, estimado lector, desde las Islas Canarias, donde vivo, por invitación de sus autores, mis queridos y admirados poetas populares de Chile. Y lo hago con agradecimiento y con satisfacción para decir una vez más que me declaro un enamorado del canto a lo poeta de Chile, y muy especialmente del canto a lo divino, teniéndolo yo por una de las maravillas mayores que hoy perviven en el canto popular de Hispanoamérica, incluyendo también en este caso a España.

Una declaración así, tan contundente y tan de entrada, merece (y hasta exige) una explicación. Y la daré. Claro que se trata de una valoración personal, subjetiva, y que podrá ser compartida o no. Y la hago desde el conocimiento relativo que yo puedo tener de ese magno océano sin límites que constituye el patrimonio de la música y de la poesía popular de tradición oral expresada en español. Manifestaciones maravillosas del canto popular existen en muchos países, en todos los países, y cada una de ellas podrá pujar en la competencia que quiera hacerse entre las mejores. De gustos hay mucho escrito, contra lo que se suele decir, pero el gusto personal sigue siendo inviolable, y hay que respetarlo. Y a mí me parece que el canto a lo divino de Chile es una de esas maravillas que una tradición secular ha ido formando por medio de generaciones y generaciones de poetas cantores hasta mostrarse en la actualidad viva y pujante como pocas. Y creo, además, que es del todo desconocida fuera de Chile, y hasta no lo suficientemente valorada en el propio país, de modo que un reconocimiento tal como el de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por parte de la Unesco le haría falta para que su existencia saltara a la fama del conocimiento mundial. Y bien que lo merece. Méritos sobrados tiene para ello. Tantos o más que otras varias manifestaciones del canto popular del mundo que ya lo han recibido.

La primera vez que yo oí hablar del canto a lo divino y que realmente oí a un cantor a lo divino fue en 1993, en Valdivia, en un congreso sobre literaturas orales, fuera por tanto de su contexto específico, pero con la enorme suerte de que en él estaba y participaba Santos Rubio, “Santitos”, uno de los más completos y excepcionales juglares que pudieran encontrarse en el mundo moderno. En una larga sesión nocturna y casi particular, memorable en todos los sentidos, junto a sus entonces fieles acompañantes Chago Morales y Viviana Chávez, repasaron para mí a modo de muestra el extraordinario repertorio del folclor chileno: romances cantados y tocados con rabel, cuecas improvisadas, canto a lo poeta, brindis, *despedimentos*, controversias, payas, cuentos en la inimitable forma maestra con que Santos los contaba... Y el canto a lo divino... Y los velorios de angelito, desconocidos del todo entonces por mí, tradición que pone los pelos de punta a cualquiera... Iniciática y provechosa fue aquella noche para mí. Y tuve la fortuna de hacerme amigo de Santos Rubio, y de poder compartir con él otras varias ocasiones de encuentros y festivales sobre el canto popular, de entrevistarle y de grabar su riquísimo e inagotable repertorio de saberes tradicionales, tanto en verso como en prosa, tanto cantados como recitados. Y tuve el orgullo de invitarlo al “Encuentro-Festival de la décima y

el verso improvisado” que yo organicé en 1998 en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, donde junto a otras dos personas también excepcionales, invidentes como él, Jesús Orta Ruiz (Indio Naborí) y Tomasita Quijala, cubanos ambos, se convirtió en el centro de atención de aquel evento. Subido al escenario, junto a sus fieles Chago y Viviana, tras interpretar varios números del cancionero chileno, Santo Rubio decidió cantar un *verso* del canto a lo divino. Ya se sabe, en la terminología del canto popular chileno un *verso* no es lo que ese mismo término designa en la métrica del español, sino un poema entero, la glosa que se hace de una cuarteta en cuatro décimas sucesivas, finalizadas por una quinta que concluye y remata el sentido de todo lo anterior. El *verso* que Santitos Rubio eligió en aquella ocasión trataba de un episodio del Antiguo Testamento perteneciente al *Libro de Tobías* y de un personaje llamado Enemasar (Salmanasar en el *verso* de Santitos) que fue cautivado y quedó ciego. Dudo que alguien del público que abarrotaba el teatro en que aquello sucedía hubiera leído ese episodio bíblico, y menos que lo reconociera en los versos que Santos cantaba. Pero esa elección del cantor chileno le servía ante la concurrencia como relato autobiográfico, pues él también había quedado ciego a una muy temprana edad y mostraba, sin embargo, su conformidad con tan adverso destino, tal como dijo en la cuarteta que eligió para la glosa:

*Yo nací con vista al mundo  
y el Señor me la quitó,  
lo hace el que todo lo puede,  
lo llevo en amor de Dios.*

Y sirvió además para que la décima final conclusiva que improvisó justificara la dedicatoria que hizo a Naborí y Tomasita, invidentes como él, las tres estrellas del Encuentro-Festival canario.

Quizá hubiera alguno entre los presentes que identificara el relato cantado por Santos Rubio; yo, sin embargo, tuve que oír la grabación varias veces e ir a la Biblia para documentarme. Pero, en esa muestra del canto a lo divino en Las Palmas de Gran Canaria, Santos Rubio demostró lo que esa modalidad del canto popular chileno encierra: conocimiento profundo de las Escrituras, incluso de los episodios más desconocidos; acomodación de unos hechos antiguos y legendarios a una situación real y circunstancial; fe a prueba de adversidad; conformidad con la voluntad de Dios; un canto solemne, lento, lentísimo, con una honda melancolía, y una emoción que todavía recuerdan quienes asistieron a aquel acontecimiento memorable.

Si he traído a colación el nombre de Santos Rubio y aquella su participación en un festival internacional sobre la décima y el verso improvisado en Canarias, sin duda uno de los primeros y de los más importantes que se han celebrado en el mundo hispánico, es porque es un episodio que no figura en la biografía que se ha difundido sobre este cantor excepcional, verdadero representante del folclor más auténtico de Chile.

Mas no solo mi conocimiento del canto a lo divino se basa en mi relación con Santos Rubio. De otros también excepcionales cantores vivos he tenido la gran suerte de aprender. Y de los

textos de otros grandes investigadores chilenos. Por todo ello, al canto a lo divino de Chile dediqué yo un largo capítulo de mi libro *Religiosidad popular en verso: Últimas manifestaciones o manifestaciones perdidas en España e Hispanoamérica* (2011), tratando de explicarme a mí mismo el profundo sentido que encierra, los orígenes que pudo tener para constituirse tal como en la actualidad vive, las intrincadas maneras con que se manifiesta en lo poético y las muy diferentes músicas que le son propias, la correspondencia, semejanzas y diferencias que tiene con otras manifestaciones de canto a lo divino que se practican en otros países de Hispanoamérica y de España, en fin, el “canto profundo” que le caracteriza. Y llegué a la conclusión de que no tiene parangón. Sé que es impropio hacer comparaciones cualitativas entre manifestaciones folclóricas de distintos países, pues cada una de ellas se constituye en lo que ha llegado a ser: ejemplo y modelo de una expresión artística (poética, musical, etc.) de ese genio creador, anónimo y colectivo que llamamos pueblo. Pero a mí me cautivó de tal modo el canto a lo divino chileno que confieso no haber sentido nunca en mi dilatada vida de estudioso de las manifestaciones poético-musicales del mundo hispánico tanta emoción, tal conmoción emocional como la que tuve una noche entera del mes de febrero del año 2010, cuando asistí al ritual del canto a lo divino en la parroquia del Santuario de Lourdes, en Santiago, con motivo de uno de los tradicionales encuentros nacionales de cantores a lo divino. Tal vez fuera por lo poco conocido que me era hasta entonces, aunque estuviera especialmente motivado por él, pero más por lo que vi y llegué a comprender. En el canto a lo divino de Chile se reúnen y se suman mutuamente los siguientes elementos: la fe, la creencia en la religión y en la historia que se cuenta, la devoción de todos los cantores, el saber de las escrituras sagradas a un nivel inimaginable en el resto de la cristiandad, el dominio de los instrumentos con que se acompañan, el canto maravilloso que entonan con innumerables tonadas diferentes, el lenguaje poético y simbólico que usan y el arte poético en que configuran sus relatos. Y más, mucho más.

Me acojo a lo que sobre el canto a lo divino de Chile dijo Fidel Sepúlveda, uno de sus más agudos intérpretes: “*El canto a lo divino* es un monumento de la oralidad chilena. Tiene la envergadura y la proyección de una epopeya que canta el origen, el sentido y el destino de un pueblo”. Así lo creo yo también.

El canto a lo divino de Chile se manifiesta entre dos contrastes máximos. Usa, por una parte, la estrofa de la décima, una forma poética compleja, nacida entre el Renacimiento y el Barroco, en el siglo XVI, y que sirvió como armazón preferido para los malabarismos retóricos del barroquismo literario del XVII; pero lo hace, además, no en la forma de una sucesión de décimas independientes, sino en el formato de la glosa, una de las métricas más complicadas de la literatura escrita en español, que exige dominio de artificios retóricos, propio, sí, del Barroco, pero inimaginable que pudiera usarse en el arte poético popular, esencialmente oral, y de hoy. La glosa de una cuarteta en décimas es la forma poética más compleja y más artística que hoy pueda practicarse. Glosar es una acción que requiere de artificio, pero también de arte. De artificio formal, porque la rima de cada verso de la cuarteta condiciona la estructura métrica de cada décima; y de artificio conceptual, porque el contenido de cada verso, por muy leve que sea, exige una cierta coherencia conceptual en cada décima. Pero sobre todo exige arte:

lograr que el conjunto de las cuatro décimas sean la exacta y simbólica expresión por extenso de lo que en la cuarteta solo se insinúa. Las décimas deben ser la “armoniosa paráfrasis” de la estrofa inicial, como bien la definió Efraín Subero. Pero, por el otro extremo, los cantores a lo divino de Chile usan del lenguaje más “natural” que pueda considerarse, las mismas palabras y expresiones de la calle, su idioma cotidiano, el familiar, el mismo con el que se expresan las cosas más simples de la vida, pero con el que también se entienden los misterios que elevan la condición espiritual de todo ser humano. Es admirable ese contraste de extremos. Se lo oí decir a Luis Ortúzar, “El Chincolito”, uno de los más auténticos y respetados cantores a lo divino actuales en una entrevista personal: “Cantar a lo divino —me dijo— es cantar meditando, con recogimiento..., el pueblo lo entiende mucho mejor... El canto no es para divertir... Es como una melodía para meditar, palabra por palabra, verso por verso..., como masticando las palabras... Así es como el hombre del campo se abraza a la religión: hablando a Dios con las mismas palabras de la calle y de la casa”.

¿Qué representa este *Génesis* en versos chilenos en la historia del canto a lo divino? Pudiera ser el primer gran capítulo de una *Biblia a lo Poeta*, o dicho de otro modo, de una “Biblia en verso”. Pero ha de decirse que esa Biblia en verso ya está hecha, en Chile y en la modalidad del canto a lo divino. Bastaría seleccionar y ordenar cronológicamente los episodios bíblicos que llenan los muchos libros que el padre Miguel Jordá publicó con *versos* recogidos en múltiples sesiones del canto a lo divino por todo el país a lo largo del siglo XX, unos transcritos por él, otros proporcionados por los propios cantores, y reunidos especialmente en un libro capital: la *Biblia del Pueblo*. Son *versos* que popularizan los relatos bíblicos, los acomodan a las circunstancias vitales de los campesinos chilenos, los hacen comprensibles y ejemplares, mantienen la fe de una tradición secular, actualizan los mensajes eternos... El canto a lo divino no solo recrea lo que dice la Biblia, sino que lo hace más hermoso, más poético. Y lo hace, además, con música, con el bien entendido dicho popular de que quien reza cantando, reza dos veces.

Pero se hace ahora otra vez, de nuevo, con nuevas voces y nuevas sensibilidades poéticas. Porque el mensaje bíblico debe actualizarse, acomodarse a cada tiempo. De ahí que demos la bienvenida a tantas voces jóvenes que aparecen en este libro. Un representante señero de las “viejas generaciones” participa en este libro, Arnoldo Madariaga Encina, muchos otros son los de una generación intermedia, pero varios jóvenes de edades intermedias entre los veinte y los treinta años son autores de estos *versos chilenos*, representantes de unas nuevas generaciones que se asoman a este arte popular con el ánimo de garantizar su permanencia. Y lo hacen con la impronta de una nueva voz, actualizando el mensaje bíblico al pensamiento y creencias humanas más actuales. Y otro dato singular: gran parte de los *versos* de este *Génesis* son obra colectiva, fruto de un taller “artesanal y de gremio” que beneméritos cultores del guitarrón y del canto a lo divino de Pirque han creado para que nuevos talentos se adiestren en este arte maravilloso.

Es posible que este *Génesis de versos chilenos*, más los siguientes capítulos de la Biblia que pretenden sus autores, tengan la intención de convertirse en el “canon” del canto a lo divino de

Chile, y quizá los versos de este libro que nacen desde la escritura retornen “al soplo del viento”, como se dice en el estudio introductorio, cuando un cantor los memorice y los cante en alguna rueda a lo divino, y “rueden” en la tradición pasando de unos a otros hasta convertirse en pan común. Será entonces cuando estos versos adquieran la verdadera condición de “canto” y alcancen la categoría de patrimonio, el fin último al que puede aspirar la palabra del pueblo.

Maximiano Trapero  
Catedrático de Filología Española  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

## Invitación al lector

*Al presentarme lo escribo  
con guitarrón y guitarra:  
Yo soy Juan Pérez Ibarra,  
un Tesoro Humano Vivo.  
Ser poeta es mi motivo  
por gracia del Soberano.  
A lo divino y lo humano  
en huella de los ancestros,  
agradezco a mis maestros  
ser Hijo Ilustre pircano.*

*Juan Domingo por mi abuelo  
y Pérez por mi taitita;  
Ibarra por mi mamita,  
campechano de este suelo.  
Mi inspiración es el cielo  
para los justos y sanos,  
donde las almas son granos  
que agradecen al cordero  
con toque guitarronero  
pleno de aromas pircanos.*

Dicen que de las cosas tristes pueden crecer cosas hermosas, y es desde esas experiencias que Dios me regaló lo que más amo hacer, que es cantarle y hacer mi poesía siempre para alabar-lo. Imaginen cómo sería la entrega de ese regalo cuando a mis cinco años fallece uno de mis hermanos, Miguel Ángel, siendo yo el hermano mayor. Recuerdo esa gran pena, tristeza y angustia, ya que era mi primera experiencia con la “bendita muerte”.

Desde la visión de un niño de cinco años, me impactó ver vestido a mi pequeño hermano de blanco, como un hermoso ángel, en donde no tardaron en llegar a acompañarnos en el velorio nuestros vecinos, familia, amigos, y en medio de toda esa gente y pena, escuché una bella melodía y unos hermosos versos que llegaron a lo profundo de mi corazón, dando dulzor y calor a ese estremecedor momento: eran los cantores a lo divino.

Desde ese instante, no dejé de amar ese canto, tal vez porque me daba ese calor en el corazón, pero creo que era Dios el que me buscaba intensamente y yo lo seguí. Así fui creciendo y acercándome cada vez más a Dios a través de la Iglesia y la música (la que no era fácilmente accesible en el campo y en una familia de 11 miembros), pero me las ingení, y mi primer instrumento fue la vieja vitrina de mi mamá, en donde como pude “le sacaba unos hermosos sonidos” hasta que, ya grande, pude tener mi primera guitarra y luego mi primer guitarrón, el “Juan Pablo”, mi tercer hijo.

Los caminos de Dios son hermosos y misteriosos, y ahí soy bendecido el doble, pues me rodeo de maestros, ¡mis maestros de este canto en mi Pirque!, como fueron “Chosto” Ulloa, Santos Rubio, Salvador Cornejo, quienes con amor compartieron sus conocimientos en un velorio de angelito, vigiliias, encuentros o una rueda de canto alrededor de una hornilla, con la tetera quemada por el fuego, y a quienes agradezco en el alma todo lo que me enseñaron.

Poco a poco fui aprendiendo, y de a poco también comencé a enseñar, sin darme cuenta iban llegando a mi casa jóvenes con ganas de aprender este arte, quienes han sido una gran bendición. Y esta bendición fue creciendo y “formalizándose”, y desde hace ya 7 años busco seguir traspasando esta tradición en el taller de guitarrón y de canto a lo poeta que surgió un día de invierno con el entonces Consejo de la Cultura, antes de ser ministerio, el que nos ha traído muchos frutos y alegrías. Y uno de esos frutos es este primer capítulo de nuestra *Biblia a lo Poeta, Génesis en versos chilenos*, que fue hecho con gran amor por el taller en que trabajamos, y los invito a que puedan leerlo y conocer nuestra fe a través de los versos, una pequeña muestra de lo que vive en el canto a lo divino hace más de cuatrocientos años en Chile, antes del nacimiento de la patria y la república.

Juan Domingo Pérez Ibarra  
Cantor a lo poeta  
Tesoro Humano Vivo 2018





# *Génesis*

*en versos chilenos*

## Verso de presentación de Alfonso Ureta Munizaga para *Génesis en versos chilenos*

Con un canto campesino  
me han pedido la misión  
de darle presentación  
a este frondoso camino.  
Con el verso a lo divino  
que en este libro se entrama,  
**del tronco nació una rama  
y de la rama, una flor;  
de la flor nació María  
y de María, el Señor.**

Saludando a los lectores,  
la campana he de tocar:  
nace en pircano versear  
la Biblia, damas, señores.  
Doy tributo a sus autores...  
y algunos gozan de fama.  
Unos encienden la llama,  
otros la van avivando.  
Por eso vengo cantando:  
**“del tronco nació una rama”.**

Celebro este nacimiento  
porque es fruto de la vida;  
la palabra compartida  
se aloja en el pensamiento.  
Trinemos el instrumento  
por aquel punto mayor,  
para que entone el cantor  
adoración y alabanzas,  
mientras brotan sus andanzas  
**y de la rama, una flor.**

Con el Génesis comienza  
la más grande obra de Dios  
y en un instante veloz  
todo el cosmos bien se enlienza.  
Llega el hombre y lo destrenza  
con su soberbia porfía,  
se hace de la poesía,  
de la ciencia y de la fe  
buscando comprender que  
**de la flor nació María.**

Antiguas arquitecturas  
que nos reciben de paso  
nos dejan un firme lazo  
derechito a las alturas.  
Lo dicen las Escrituras:  
si se enriela el pecador,  
no hay una oración mejor  
cuando retoña del alma  
que la luz del canto en calma  
**y de María, el Señor.**

*Me despido, no sin antes  
dar gracias a mis paisanos  
que, creciendo en estos llanos,  
juntos hemos sido andantes.  
A estos versos penetrantes  
—por lo justo y necesario—  
los cierra mi comentario  
alzando a cada maestro  
que ha ido nutriendo nuestro  
repertorio oralitario.*



# *I. La Creación*

## 1. Antes de que nada hubiera

**Antes de que nada hubiera,  
Dios paseaba por la nada;  
se pegó una bostezada  
y soñó pa' que existiera.**

Nuestro Dios omnipotente  
creó los cuatro elementos,  
en los primeros momentos  
del universo presente.  
Todo existe solamente  
porque Él quiso que así fuera.  
El Creador de alta esfera,  
ha existido, en realidad,  
desde toda eternidad,  
**antes de que nada hubiera.**

La Palabra poderosa  
que Dios Padre Creador  
pronunció con gran amor  
fue el origen de las cosas.  
Con luminarias hermosas  
La oscuridad fue alejada.  
El Sol brilla en la jornada  
y la Luna por la noche,  
y con los vientos por coche  
**Dios paseaba por la nada.**

“Haya —dijo— un firmamento  
que separe claramente  
las aguas que libremente  
flotan en este momento”.  
Y así fue. Y Él, muy contento,  
ordenó a la mar salada  
que se quedara agrupada  
y así lo seco emergiera,  
cuando al contemplar la esfera  
**se pegó una bostezada.**

“Y que broten —dijo Dios—  
de la tierra vegetales:  
flores, hierbas y frutales”,  
y así fue según su voz.  
Dijo: “Que en vuelo veloz  
crucen aves por doquiera  
y haya animales y fieras  
en la noche y en el día”,  
así mismo lo quería  
**y soñó pa' que existiera.**

*Por fin, dijo, sin tardanza  
el Creador: “Voy a hacer  
al hombre, que habrá de ser  
mi imagen y semejanza.  
En él pondré mi confianza  
que cuide la Creación.  
Yo le doy mi bendición  
que domine lo creado”.  
Y el trabajo completado  
vio Dios con satisfacción.*



## 2. Edificó el gran amor

Al principio era la nada,  
y creó Dios cielo y tierra,  
un misterio que se encierra  
en tiniebla iluminada.  
Ya de la luz separada,  
fue movimiento y motor.  
Lo hizo así el Creador  
el primer día bendito,  
y en un lugar tan bonito  
**edificó el gran amor.**

Creó Dios el firmamento  
al separar cielo y aguas,  
y entre los hielos y fraguas  
el suelo ofrece sustento.  
Y creó en ese momento  
alerce, lingue y nogal,  
hierbas pa' quitar el mal;  
esto fue el día tercero,  
y lo ordenó el Verdadero,  
**con el canto angelical.**

**Edificó el gran amor  
con el canto angelical  
la vida y un paraíso  
y con la gracia eternal.**

Con su infinito poder  
hizo estrellas, Sol y Luna,  
les dio el brillo a cada una  
pa' que pudiéramos ver.  
Las lumbreras por doquier  
las separó como Él quiso.  
Le dio luz a lo preciso  
en la negra oscuridad;  
y para decir verdad,  
**la vida y un paraíso.**

Que las aguas estén llenas  
de muchos seres vivientes,  
y en el cielo diferentes  
aves vuelen muy serenas.  
En la tierra, bestias buenas:  
todo fue fenomenal.  
Aunque nada accidental,  
ocurrió en el quinto día,  
lo hizo Dios con armonía  
**y con la gracia eternal.**

*Al fin, Dios Padre vocea:  
"Hagamos sin más tardanza,  
según nuestra semejanza,  
al hombre". Y así lo idea.  
Varón y mujer los crea  
y al darles su bendición,  
les dio la administración  
de todito lo creado;  
y al ver cuánto había obrado,  
sintió gran satisfacción.*



### 3. Dichoso es el sembrador

Cuando el Padre celestial  
hizo la tierra y el cielo,  
ni hierba cubría el suelo,  
aunque había un manantial.  
Con barro por material  
hizo al hombre el Creador,  
y con su soplo de amor  
lo convirtió en ser viviente  
y por eso, ciertamente,  
**dichoso es el sembrador.**

Plantó en Edén, al oriente,  
el Padre Dios un jardín,  
para deleite sin fin  
del hombre y de su simiente.  
Hizo brotar prontamente  
planta y árbol, con su mano,  
destacando un gran manzano,  
que era el árbol del saber,  
y así el hombre puede ver  
**cuando va a sembrar su grano.**

**Dichoso es el sembrador  
cuando va a sembrar su grano:  
da gracias al Soberano,  
el que es su Dios y Señor.**

Al hombre le encomendó  
que el jardín lo cultivara  
y, con una orden clara,  
solo un fruto le prohibió.  
“No es bueno —después pensó—  
que esté solo el ser humano”.  
Y del barro, con su mano,  
tras formar los animales,  
Adán, con versos vitales,  
**da gracias al Soberano.**

Cuando los vio, dominante,  
un nombre a todos les puso,  
pero encontrar fue de iluso  
quien fuera su semejante.  
Entonces, en un instante,  
lo adormeció el Creador;  
y le sacó, sin dolor,  
solo una de sus costillas  
con la que hizo maravillas  
**el que es su Dios y Señor.**

*Al fin, ya con este hueso  
hizo Dios a la mujer,  
y cuando Adán la fue a ver  
dio gracias por el proceso.  
“¡Yo la abrazo, yo la beso,  
sí que es de mi natural!”.  
Por eso el hombre cabal  
el hogar paterno deja  
y es uno con su pareja  
como es uno el eternal.*



#### 4. Relato segundo

En el relato segundo  
tuvo de ocurrencia Dios,  
poner en el hombre voz,  
su imagen y su retrato.  
Y con un cariño innato  
lo modeló con su mano,  
y le obsequió un dulce llano,  
con su gracia muy notoria.  
mencionando así la historia,  
**hoy día el taller pircano.**

Preparó Dios un jardín  
lleno de toda hermosura,  
con el amor y frescura  
y con delicias sin fin.  
Todo lo formó afín  
con la celestial razón,  
dando vida y corazón  
con cuatro ríos regantes.  
Hoy cantan esos diamantes  
**con cristiana devoción.**

**Hoy día el taller pircano  
con cristiana devoción  
quisiera narrar la historia:  
la de nuestra creación.**

Puso al hombre el Eternal  
en su huerto y, sin medida,  
puso el árbol de la vida  
y el árbol del bien y el mal.  
Este último, el principal,  
que le quede en su memoria:  
Su fruta será mortuoria  
si le falla en la obediencia,  
y el escrito de la ciencia  
**quisiera narrar la historia.**

Hizo Dios los animales.  
con toda su compañía,  
para que el hombre ese día  
los llamara como tales.  
Cuidando a todos iguales  
con crecida admiración,  
todo lo hizo en función  
con su grandioso poder,  
y bendice a la mujer,  
**la de nuestra creación.**

*Al final, como se prueba,  
el Dios de la maravilla,  
de Adán sacó una costilla  
para darle forma a Eva.  
Y con gran valer la lleva  
como esposa, lo verán:  
Así se completarán  
en carne y hueso los dos,  
formando una sola voz  
y uno por siempre serán.*



## 5. En un jardín deleitoso

Dios los cielos y la tierra  
en el principio creó,  
todo el caos lo ordenó  
con su mano que no yerra.  
Fue la luz y el día aferra  
al trabajo provechoso.  
Hizo el firmamento airoso  
por encima de las aguas  
y su mente hacía fraguas  
**en un jardín deleitoso.**

Despunta el día segundo  
y emerge la sequedad;  
el verde con su verdad  
se extendía por el mundo.  
Muestran un brillo rotundo  
nuestro Sol y cada estrella.  
Y al sembrar con su centella  
la Luna cual blanco velo  
pensó que ahora en el cielo  
**hay una princesa bella.**

**En un jardín deleitoso  
hay una princesa bella,  
viven y corren por ella  
cuatro galanes hermosos.**

Peces, aves, reptadores,  
bullen aguas y los aires;  
y vio Dios que sus donaires  
matizaban los colores.  
Día quinto y los sudores  
al trabajo no hacen mella.  
Con mamíferos ya sella  
sobre el bosque y las cizañas,  
y en tierra las alimañas  
**viven y corren por ella.**

Y al centro del paraíso  
puso al hombre, macho y hembra,  
para reinar en su siembra,  
porque siempre así lo quiso.  
De un puño de barro hizo  
su imagen de humanos gozos.  
De sus días fatigosos  
el séptimo fue descanso  
cuando en él brotaban mansos  
**cuatro galanes hermosos.**

*Y de esta manera empieza  
la historia del ser humano,  
por la gracia de la mano  
de nuestro Dios con grandeza.  
Producto de su nobleza  
y por su tremendo amor,  
hay a nuestro alrededor  
gran riqueza natural  
y un tesoro espiritual  
que habita en nuestro interior.*



## 6. Adán y Eva en el paraíso

**Edificó el gran amor,  
con el canto angelical,  
la vida y un paraíso,  
y con la gloria eternal.**

Con su infinito poder  
creó Dios al ser humano  
y sobre la tierra ufano  
junto a Eva, su mujer.  
Dejó, según mi entender,  
que Adán fuera cuidador,  
y, siendo trabajador,  
disfrutara del jardín,  
y por lograr ese fin  
**edificó el gran amor.**

Adán fue un desobediente,  
la realidad nunca vio;  
su ceguera lo impulsó  
a hacer caso a la serpiente.  
No fue un hombre consecuente,  
supo el Padre celestial.  
Llegó el castigo fatal  
por faltar a su mandato;  
se ha de salvar el ingrato  
**con el canto angelical.**

*Bendita y fulgente luz,  
cogollo de verde olivo,  
volverá más fuerte y vivo  
el perdón desde la cruz.  
Con la sangre de Jesús  
vuelve a florecer el lirio.  
Quién diría que el martirio  
encendiéndose al instante  
por un corazón amante  
nunca apagaría el cirio.*

Del paraíso salieron  
por no pasar esa prueba.  
Fue así como Adán y Eva  
todo el Edén lo perdieron.  
A Dios desobedecieron  
al fallar su compromiso.  
Todo aquello se deshizo  
por la fuerte tentación,  
al cambiar por *aflicción*  
**la vida y un paraíso.**

Por faltar al Infinito,  
con el sudor de su frente  
subsisten en la doliente  
consecuencia del delito.  
Todo quedó por escrito  
en el fondo del mortal.  
Pero el Padre celestial  
le puede otorgar clemencia,  
llevándolo a su presencia  
**y con la gloria eternal.**



## 7. El pecado de Adán y Eva redimido

**Plantó una planta el Señor  
y le costó su trabajo,  
con las raíces pa' arriba  
y los ganchos para abajo.**

Dios, cuando dio forma al mundo,  
puso al hombre y la mujer  
pa' así poder entender  
la maravilla al segundo.  
Como Adán, el vagabundo,  
golosió de lo mejor,  
no supo darle valor  
al prodigio del lugar  
ni que por su bienestar  
**plantó una planta el Señor.**

Dios tan solo les prohibió  
comer la fruta sabrosa  
y Eva, por ser golosa,  
a Adán se la convidó.  
Fue así que lo despojó  
de la esperanza y su fajo;  
y en su perspectiva trajo  
una falta al Poderoso;  
aunque consiguió ese gozo,  
**y le costó su trabajo.**

*Al fin, de ellos se ha apiadado  
y les dio la redención:  
su Hijo obtuvo el perdón  
para todo el que ha pecado.  
Su vida la ha negociado  
por toda la humanidad.  
Hoy tenemos su bondad  
con esa brillante luz  
que brota desde la cruz  
hacia nuestra eternidad.*

Cuando del jardín salieron  
tan solo había tristeza,  
se perdió así la belleza  
por el fruto que comieron.  
Si bien sus ojos se abrieron,  
la muerte pronto se activa.  
Al irse por la deriva  
sin la luz del Verdadero  
el hombre cogió el sendero  
**con las raíces pa' arriba.**

Entonces, dijo el Señor:  
“Al dar a luz sufrirás,  
y ahí te recordarás  
del pecado con dolor.  
Tenías jardín de amor  
y lo mandaste al carajo.  
Ganarás por ese atajo  
con el sudor de tu frente  
cardos entre la simiente  
**y los ganchos para abajo”.**



## 8. El pecado de Adán y Eva

**Hojas del árbol caídas  
juguetes del viento son,  
del alma y el corazón  
vienen a ser desprendidas.**

La serpiente que convence  
a Eva de comer el fruto  
es un animal astuto  
que con malicia la vence.  
Haciendo que se avergüence  
por las creencias fallidas,  
el Padre tomó medidas  
contra ambos por lo indigno,  
y ahora son por el maligno  
**hojas del árbol caídas.**

Entonces el hombre habla  
y echa culpa a su mujer:  
“El fruto me dio a comer  
la osadía de esta diabla”.  
Pero Dios a rajatabla  
sentencia por esta acción  
que tendrán dura misión  
a raíz de sus actuares,  
y verán que en sus pesares  
**juguetes del viento son”.**

*Al final no obedecieron  
lo que había dicho Dios,  
y, condenados los dos,  
sin más del jardín salieron.  
Muy cabizbajos partieron  
a cumplir con esta pena,  
cuando al mundo esta condena  
dio trabajo y sufrimiento,  
y, a pesar de este tormento,  
nuestras vidas encadena.*

La sierpe por su ponzoña  
desde entonces que es rastrera,  
maldecida a la primera  
por su irreverencia y roña.  
Quiso dárselas de doña  
alocando la razón,  
y consiguió en la ocasión  
darle dulzor al pecado  
para podrir el bocado  
**del alma y el corazón.**

Luego a la mujer le dijo:  
“Haz de parir con dolor”;  
y al hombre: “Con tu sudor  
serás padre para un hijo”.  
Este mandato les fijo  
en sus mentes encendidas:  
Serán tareas sufridas,  
ramas que, por este caso,  
del árbol de mi regazo  
**vienen a ser desprendidas.**



## 9. La serpiente del paraíso

**Hay culebras que te matan  
y culebras que previenen;  
si sabes lo que conviene,  
no comerás de esa mata.**

En el jardín más florido  
imagen y semejanza  
es la piedra de labranza  
que el ángel hubo escogido.  
Macho y hembra se han unido  
y en un destino se atan.  
Estas culpas se desatan  
por saber del bien y el mal.  
Ya lo ha dicho el eternal:  
**Hay culebras que te matan.**

En secreto un querubín  
con una espada apostado  
hoy de guardia se ha quedado  
custodiando aquel confín.  
Malhaya el destino ruin  
si supieran lo que tienen.  
La curiosidad mantienen  
con intenciones ligeras,  
porque hay sierpes embusteras  
**y culebras que previenen.**

*Bien se pudiera decir  
que en la vida hay dos caminos,  
para formar los destinos  
en un claro discurrir.  
Sabiamente hay que elegir  
la alternativa mejor,  
y alcanzar un bien mayor  
con riquezas por doquier,  
pero sin desconocer  
los deseos del Señor.*

Esta historia nos señala  
—y los profetas la cuentan—  
cómo bajan y se alientan  
a subir por esa escala.  
Quien supiera de esta gala  
del tesoro que se adviene,  
dejará cuanto mantiene  
para conservar la llave  
que abre al sabio lo que sabe,  
**si sabes lo que conviene.**

Hay que procurar la vida  
con la víbora al optar  
por un claro despertar  
que te da la bienvenida.  
La consciencia es la mordida  
de la alquimia en su sonata.  
Fuego y agua le arrebató  
al destino aquella suerte,  
y para evitar la muerte:  
**no comerás de esa mata.**



## 10. La reyerta de Caín y Abel

**Siendo Abel tan inocente  
y Caín, su mismo hermano,  
le dio muerte por su mano  
en un campo, tristemente.**

De Adán y Eva nacieron  
dos hijos, Caín y Abel,  
en el paraíso aquel  
donde campesinos fueron.  
Ofrendas a Dios hicieron  
los dos simultáneamente.  
La del mayor, deficiente;  
y la otra, superior,  
y Caín se abrió al rencor,  
**siendo Abel tan inocente.**

Al campo llevó Caín  
a su hermano de paseo  
con un oscuro deseo  
para poder darle fin.  
Cometió un pecado ruin  
cual si fuera un vil pagano.  
Dios preguntó: “¿Con tu mano  
hiciste esa fechoría?”  
Por Abel indagaría  
**y Caín, su mismo hermano.**

Hizo la envidia inflamada  
de Caín un asesino,  
y él extravió su camino  
por la sangre derramada.  
Dios echó la preguntada  
por la muerte de su hermano:  
“Lo asesinaste, tirano.  
Errante andarás, maldito”,  
y lo atestiguó el escrito:  
**le dio muerte por su mano.**

Caín le dijo al Señor:  
“Ellos me atormentarán  
y luego me matarán;  
por eso tengo temor”.  
“No temas –el Creador  
le respondió prontamente–,  
Una marca permanente  
que te maten va a evitar,  
pues duro lo han de pagar  
**en un campo, tristemente”.**

*Se ordena la despedida,  
cogollito de romero;  
Caín, siendo traicionero,  
a Abel le quitó la vida.  
Así, el primer homicida  
recibió dura condena.  
Siendo interna su cadena,  
nos transmite una enseñanza:  
Dios no quiere la venganza,  
porque cada muerte pena.*



## 11. Muerte si otra muerte hubiera

**Muerte si otra muerte hubiera  
que de ti me libertara,  
yo esa muerte la pagara  
para que tu muerte fuera.**

Abel iba muy confiado  
caminando con Caín  
sin saber que era su fin  
a manos de un ser amado.  
El cordero fue abordado  
por el salto de la fiera;  
y al machacar su mollera  
el traidor le repetía:  
“Aquí mismo te daría  
**muerte si otra muerte hubiera.**”

“¿Dónde está tu hermano Abel  
que su sangre me reclama?”  
Caín por respuesta brama  
“¿Soy acaso guardián de él?”  
Por darle muerte tan cruel  
el Señor marcó su cara,  
y así nadie lo tocara  
mientras piensa vagabundo:  
“No hay lugar en este mundo  
**que de ti me libertara.**”

*Por fin el resentimiento  
nuestro cogollo reduce  
cuando la ira produce  
fatal enceguecimiento.  
La miseria en su tormento  
solo tiene por riqueza  
el dolor y la tristeza  
que hace concluir a coro:  
Si la envidia fuera oro,  
no existiría pobreza.*

El odio calzó en la envidia  
y el hombre fue contra el hombre;  
Caín desgració su nombre  
encharcado en su perfidia.  
Con el miedo siempre lidia  
de que le apliquen su vara.  
La ciudad que levantara  
la cercó de grueso muro  
donde se dice, a futuro,  
**yo esa muerte la pagara.**

Abel fue el primer pastor  
inmolado cual cordero  
y aquel que murió primero  
con violencia y desamor.  
“¿Qué le has hecho tú al menor!”,  
dice Dios desde esa era:  
“Se ha teñido la pradera  
con sangre de un inocente  
y el tiempo dejé viviente  
**para que tu muerte fuera.**”





## ***II. Noé***

## 12. Caín y Set

**Perdóname, hermano mío;  
perdóname la torpeza;  
te ofendí y a mí, Señor.  
Hoy estoy en la tristeza.**

Caín, primer homicida,  
dio muerte a su hermano Abel.  
Ha sido el hombre más cruel  
que se le cruzó en la vida.  
“Si te hiciste fraticida,  
vagarás con un vacío,  
porque en ti ya no confío  
—dice el Señor a su paso—  
no valdrá decir al caso:  
“Perdóname, hermano mío”.

Fue cegado por los celos,  
su ira lo consumió,  
el odio lo traicionó,  
hasta quedar por los suelos.  
El padre no ve consuelos  
para esa mala cabeza;  
y así su vagar empieza,  
por su instinto de maldad,  
sin que diga en realidad:  
“Perdóname mi torpeza”.

Caín deambula y de fijo  
una ciudad construyó:  
como “Enoc” la bautizó,  
igual que su primer hijo.  
Su descendencia, prolijo,  
la engendraba con amor.  
Sigue Irad de sucesor  
en las tribus que ha formado,  
pero dice, y no ha olvidado:  
“Te ofendí y a mí, Señor”.

Set, tercer hijo de Adán,  
junto al Creador camina.  
y su descendencia empina  
por el mundo con afán.  
Los hombres se allegarán  
desde la fe y la belleza,  
dejando atrás la vileza  
con respeto al Soberano  
sin que diga el ser humano  
“Hoy estoy en la tristeza”.

*Con estos hombres opuestos  
—uno inocente, otro ruín—,  
se ha llegado tras Caín  
a superar su mal gesto.  
El tercero, Set, dispuesto  
sobre un florido mandato,  
cimentó un nuevo relato  
para toda nuestra vida,  
a la que Dios nos convida  
renovando su contrato.*



### 13. La descendencia de Set

**De guapo y cantor más viejo,  
¿cuál es el que fama tiene?,  
porque la moderna viene  
arrastrando por parejo.**

Adán, a los ciento treinta,  
engendró a Set y, además,  
ochocientos años más  
vivió, según se argumenta.  
De Set, además se cuenta,  
nunca abandonó el cortejo;  
al tiempo ganó manejo  
para ser padre de Enós,  
con ciento cinco ante Dios,  
**de guapo y cantor más viejo.**

De Quenán Enós fue el padre  
Y, al cumplir setenta aquel,  
engendró a Mahalalel,  
en quien quiso ser su madre.  
Yéred, para que nos cuadre,  
es el hijo que sostiene;  
y de su semilla obtiene  
a Henoc, y en este conjunto,  
solamente me pregunto,  
**¿cuál es el que fama tiene?**

Henoc con Yahvé camina  
y con Él se fue directo  
por el único trayecto  
cuya gloria no termina.  
A Matusalén germina  
y hace que se desenfrene  
el tiempo; así se mantiene,  
cual niño de pecho apenas,  
con cien años en las venas  
**porque la moderna viene.**

Un joven Matusalén,  
al cumplir ciento ochent'años,  
tras apacentar rebaños,  
fue al amoroso vaivén.  
Él así engendró también:  
Lámec, su fruto y festejo;  
y este, al crecerle el pellejo,  
tuvo a Noé, su esperanza,  
y lo formó con templanza  
**arrastrando por parejo.**

*Al final, estos patriarcas  
reparten en su quehacer  
hijos, hijas, por doquier  
para poblar las comarcas.  
De las madres, las matriarcas,  
nadie guarda su memoria.  
Y si fue satisfactoria  
su vida, lo dificulto:  
ellas cargan con el bulto  
y otros quedan en la historia.*



## 14. El Diluvio Universal

**En una hornilla de amor  
quisiera hacer un caldito,  
no tengo nada que echarle,  
solo tengo un apetito.**

El pecado aquí en la Tierra  
ya no daba para más,  
se había ido la paz,  
todo el mundo estaba en guerra.  
En Noé algo se encierra,  
su alma no es de pecador.  
Bajó Dios y con dolor  
le dijo un comunicado,  
mientras hacía estofado  
**en una hornilla de amor.**

Dios le contó que enviaría  
una tremenda tormenta,  
implacable y muy violenta,  
que a la Tierra inundaría.  
Por eso a Noé pedía,  
en la Biblia está descrito:  
un arca para todito  
ser vivo y dijo Noé:  
“Pa’l frío que pasaré  
**quisiera hacer un caldito”.**

Una vez ya terminada  
el arca que encargó Dios,  
las bestias, de dos en dos  
se subieron por la entrada.  
Ya cuando estaba instalada,  
la lluvia empezó a avisarle  
que nada iría a pararle  
cuando su sopa anhelaba,  
y el viejo Noé alegaba:  
**“no tengo nada que echarle”.**

Cuarenta noches y días  
sobre la Tierra llovió,  
y ese diluvio inundó  
hasta sitios con sequías.  
Noé contaba con guías,  
como un blanco palomito,  
que volvió con un ramito  
de la tierra firme hallada,  
y dijo en su cavilada:  
**“Solo tengo un apetito”.**

*Quando en tierra seca estaba,  
del arca Noé bajó,  
y pucha que se asombró  
del paisaje en que se hallaba.  
Dios entonces exclamaba:  
“No ocurrirá nuevamente.  
Este arcoíris de en frente,  
aunque a muchos les asombre,  
es mi alianza con el hombre  
y con todo ser viviente”.*



## 15. Noé y el Diluvio Universal

**Blanca estrella de la mar,  
no abandones mi barquilla;  
llévala a segura orilla  
de tormentas al bramar.**

Noé tuvo la misión  
porque él era un hombre justo  
que no causaba disgusto  
ni tenía perversión.  
Por su buena inclinación  
el Señor lo fue a llamar,  
y entonces para empezar  
consiguió buena madera  
pa' que el arca pareciera  
**blanca estrella de la mar.**

“Elige, primeramente,  
al árbol más resinoso”,  
exclamó Yahvé con gozo  
a este hombre tan obediente.  
“El arca seguramente  
quedará de maravilla,  
aunque no es labor sencilla  
lograrás lo que te digo,  
y Noé decía: “Amigo,  
**no abandones mi barquilla”.**

*Me despido ya con esta,  
cogollito de limón,  
Noé cumplió su misión  
sin un signo de protesta.  
Su vida siempre dispuesta  
a la voluntad de Dios  
demuestra que afrontar los  
desafíos en la vida  
—si es de manera debida—,  
más que contras, traen pros.*

Lista estuvo ya la nave  
con toda su indicación,  
pronto viene el chaparrón,  
¿qué tan fuerte? No se sabe.  
Cerró la puerta con llave,  
también toda ventanilla.  
Su arca firme hasta la quilla  
lo llenaba de alegría,  
pero a Dios igual pedía:  
**“llévala a segura orilla”.**

Nuevo pacto declaró  
el Señor del alto cielo,  
pues se ha cumplido el anhelo  
y Noé claro escuchó.  
Luego que se estableció  
de vino tuvo un lagar.  
Se comienza así a embriagar  
celebrando aquella suerte  
de vencer también la muerte  
**de tormentas al bramar.**



## 16. Alianza de Dios

Cuando ya se terminó  
el Diluvio Universal,  
al patriarca el Eternal  
su bendición entregó.  
“Sean fecundos, mandó,  
la tierra deben llenar;  
se podrán alimentar  
con distintos animales.  
Estos nuevos ideales  
**procuren reflexionar”.**

“Solo tengo una excepción:  
la carne junto a su vida,  
pero su sangre es prohibida  
y habrán de darme razón.  
Enfrentará igual sanción  
quien la sangre haga correr.  
Cuiden, pues, su proceder;  
vivan solidariamente,  
y siempre tengan presente  
**lo que puede suceder”.**

**Procuren reflexionar  
lo que puede suceder;  
que mejor es precaver  
que tener que remediar.**

*“Será este arco la señal,  
le dijo Dios a Noé;  
es la alianza que sellé  
por los siglos, sin final”.*  
*Así quiso el Eternal,  
con su arco multicolor,  
aglutinar en su amor  
a todas las creaturas,  
revelando las ternuras  
de Dios Padre Creador.*

“Con ustedes hago alianza,  
también con su descendencia  
y con toda la existencia  
que comparte la bonanza.  
Vivan en plena confianza,  
no volverá a suceder  
que lleguen a perecer  
por un cielo diluviado,  
pero cuiden lo creado,  
**que mejor es precaver”.**

“Sobre las nubes pondré  
por símbolo de mi alianza  
mi arco, dando esperanza  
a todo aquel que lo ve.  
Yo al verlo recordaré  
lo que acabo de sellar:  
nunca más precipitar  
sobre la tierra el diluvio:  
mejor de amor un efluvio  
**que tener que remediar”.**



## 17. Los pueblos descendientes

**Al aventar la semilla  
de los primeros linajes  
se poblaron los parajes  
desde una hasta l' otra orilla.**

Los tiempos posdiluvianos  
requirieron la presencia  
de una nueva descendencia  
con otros seres humanos.  
Noé tenía tres granos  
que le parió su costilla;  
los crió de maravilla  
a Jafet, a Cam y a Sem,  
para que honraran su harem  
**al aventar la semilla.**

De Jafet surgen los medos,  
Gómer y Magog, Tirás  
y Mésec, por lo demás,  
cultivaron nuevos credos.  
Yaván entre sus denuedos  
sembró pueblos y corajes;  
Elisá y Tarsís, follajes  
de los queteos, y toda  
la sementera en La Roda  
**de los primeros linajes.**

Cam dio origen a un plantel  
de coronas y de efod,  
hasta incluso el rey Nemrod  
en la Torre de Babel.  
Cus, Misráin, Put, un tropel  
por Palestina en carruajes,  
muchos reinos, personajes  
de Sidonia a Filistea,  
y con sangre cananea  
**se poblaron los parajes.**

Sem repobló el Medio Oriente  
con Asur, con Lud y Elam,  
también Arfaxad y Aram  
dando curso a su simiente.  
Su prosperidad ingente  
fue entre compleja y sencilla.  
Escribieron en la arcilla  
en semítico-aramceo  
de donde salió el hebreo  
**desde una hasta l' otra orilla.**

*Por fin, tras esta maraña,  
cogollito de avellano,  
se explica el género humano  
desde Medio Oriente a España.  
El desierto y la montaña,  
islas, mares, mil caminos;  
geografías y destinos  
que en los escritos florecen,  
pero en ellos no aparecen  
los pueblos precolombinos.*



## 18. La torre de Babel

Los hombres juntos llegaron  
a un sitio muy solitario;  
actuaron de visionarios  
y a construir comenzaron.  
Una torre levantaron  
que estaba bien construida.  
Podía ser la guarida  
de quienes juntos deseaban  
ser famosos y exclamaban:  
**“¡Hermano para la vida!”**.

Ladrillos utilizaron;  
la ciudad se levantó,  
el pueblo así festejó  
lo que juntos conformaron.  
Con gran esfuerzo lograron  
hacerla bastante fuerte:  
“Torre, no podrán romperte,  
nadie podrá ser capaz;  
tú de nosotros serás  
**amigo para la suerte”**.

**Hermano para la vida,  
amigo para la suerte,  
compañero pa'l trabajo,  
mi panteonero en la muerte.**

*Es nuestro mundo tan fino  
con sus lenguas y colores,  
sus costumbres y sabores:  
el bello plan de Dios trino.  
Es por eso que el Divino  
quiso hacernos más lejanos,  
y entendamos los humanos  
que solo en la diferencia  
se logra, en libre conciencia,  
el amar a tus hermanos.*

Dios bajó para mirar  
esa torre majestuosa;  
era tan maravillosa,  
que al Señor hizo pensar:  
“Ellos se quieren quedar  
solo aquí, ¿pero qué bajo  
provecho!”. Entonces trajo  
idiomas en variedá,  
y el que hable el mismo será  
**compañero pa'l trabajo.**

Así entonces Dios creó  
lenguas de todas las formas;  
cambiarían ya las normas  
con esto que sucedió;  
pues cada grupo debió  
aventurarse a su suerte  
por todo el mundo y ser fuerte,  
orar para ser capaz,  
y a Dios decían: “Serás  
**mi panteonero en la muerte”**.”





### *III. Abraham*

## 19. Salida de Ur de Abram

**En una hornilla de amor  
quisiera hacer un caldito,  
no tengo nada que echarle,  
solo tengo un apetito.**

En Ur, un pueblo de Oriente,  
Abram, nuestro gran patriarca,  
junto a Sara en su comarca  
no tenían descendiente.  
Dios le dice urgentemente:  
“Múdate a un lugar mejor”.  
Canaán, cobijador,  
el pueblo de la promesa,  
cocinaba su riqueza  
**en una hornilla de amor.**

Llegando a su nuevo estado  
después de un largo camino,  
dijo al pueblo en el destino  
que así Dios había mandado.  
Un ángel le había enviado  
en la noche, calladito;  
un mensaje tan bendito  
de una alianza y de promesa.  
“Pa’ pasar tan gran sorpresa,  
**quisiera hacer un caldito”.**

*Me despido del Señor,  
de su alianza milagrosa,  
de su herencia tan gloriosa  
y del pueblo de su amor.  
Abraham es el motor  
con obediencia sensata,  
que de tan antigua data  
a su hijo ofrecería,  
y Dios no permitiría  
que fuera a meter la pata.*

En la mañana temprano  
y armándose de valor,  
llevó a su hijo, con dolor,  
a encontrar al Soberano.  
Subió al monte, muy baquiano,  
para a Isaac ofrendarle.  
Y habla Dios para atajarle:  
“Tu hijo no es el sacrificio”;  
y dijo que, en tal oficio,  
**“no tengo nada que echarle”.**

Por leal y responsable,  
Dios lo hará padre y pastor  
de su rebaño y amor,  
y descendencia incontable.  
Prometió, y fue favorable  
a Sara según lo escrito.  
Abram, por esto descrito,  
a su pueblo quiso guiar,  
y pa’ poder celebrar  
**solo tengo un apetito.**



## 20. Vocación de Abram

**Una alianza Dios formó  
con nuestro padre Abrahán,  
y después, como verán,  
siempre con Jacob siguió.**

Dijo a Abram el Soberano:  
“Deja ahora tu país,  
a tu padre, a tu raíz,  
y te seguirán la mano.  
Una gran nación de plano  
verán que de ti haré Yo”.  
Él, confiado, caminó  
esforzado y bendecido,  
y en el trato recibido  
**una alianza Dios formó.**

El Señor, muy bondadoso,  
al patriarca lo bendijo  
y cuidando a Lot de fijo  
salió de Ur muy valeroso.  
Dios lo amó por lo juicioso  
y lo inspira ya en Jarán.  
A las tierras de Canaán  
se pusieron en camino:  
van Sara y Lot — su sobrino—  
**con nuestro padre Abrahán.**

*Por fin, cuando Abram llegó  
al Negueb, a su destino,  
una hambruna sobrevino  
y a la región azotó.  
Así que a Egipto bajó  
y su gente fue con él;  
hacia el río Nilo aquel,  
buscando sus beneficios,  
nos transmiten los inicios  
de la historia de Israel.*

“Abram —ordenó el Señor—,  
sal de noche con tu gente  
a Canaán por el poniente  
con tus dotes de pastor”.  
Después, dijo el Creador:  
“Las tierras, tuyas serán.  
Todos las disfrutarán  
de una aurora hasta otra aurora;  
ha de ser así ahora  
**y después, como verán.**

Abram se fue a la montaña  
siguiendo el mandato fiel,  
y se armó justo en Betel  
una tienda de campaña.  
Al realizar tal hazaña  
un altar bien levantó.  
Así al Señor alabó,  
porque de su fe se empapa,  
y hacia el Negueb, por etapa,  
**siempre con Jacob siguió.**



## 21. Bajo la mano divina

Como un esposo celoso  
el tirano faraón  
dominaba una región  
bajo el yugo más ruinoso.  
Abram se muestra juicioso  
ante el faraón blasfemo,  
quien quería a todo extremo  
poseer la vida eterna  
sin saber que lo gobierna  
**nuestro Creador Supremo.**

Bajo la mano divina,  
el patriarca pide a Dios  
que lo guíe con la voz  
y le dé vida genuina.  
Con confianza aquel camina  
siguiendo la guía suave:  
“Pronto te daré la clave  
porque tu Señor Yo Soy”;  
y así, desde ayer y hoy,  
**a Abram le daba las llaves.**

**Nuestro Creador Supremo  
a Abram le daba las llaves,  
multitudes de naciones  
van a saber lo que él sabe.**

Sara solicitó a Agar:  
“Un favor tienes que hacerme,  
y así debes concederme  
lo que no puedo engendrar”.  
Ismael se va a llamar,  
pues le dieron instrucciones.  
Estas son las condiciones  
dijo un ángel mensajero,  
y salieron al sendero  
**multitudes de naciones.**

Y así a Abram le habló el Señor:  
“A ti y a tu esposa Sara  
vendrá un día de algazara  
por un hijo de su amor.  
Tras un año, por favor,  
oigan los cantos del ave.  
Nunca piensen nada grave  
de mis claras intenciones,  
y por mil generaciones  
**van a saber lo que él sabe.**

*Este fin voy a elevarlo  
con todo mi corazón,  
y si Dios te ha dado un don,  
habrá que multiplicarlo.  
Con cariño hay que entregarlo  
aunque tengas una brecha.  
Una tarea bien hecha  
trae frutos del futuro,  
porque bendito y maduro  
asegura la cosecha.*



## 22. Abram baja a Egipto

Abram junto a su familia  
pasaron hambre en su tierra;  
y con ellos se destierra  
a Egipto, que los auxilia.  
Siendo padre, los concilia  
para comprender el hecho  
de que ahí encontrarán techo,  
en el país del gran Nilo.  
y siguiendo en este hilo,  
**pónele llave a tu pecho.**

Cuando Egipto ya veían,  
el patriarca dijo a Sara:  
“Como tu belleza es clara,  
todos tenerte querrían.  
No dudo, me matarían  
por lograr esa ilusión.  
Por eso, en cada ocasión,  
que eres mi hermana dirás;  
tu inteligencia pondrás  
**y aldaba a tu corazón.**

**Pónele llave a tu pecho  
y aldaba a tu corazón,  
picaporte a tu sentido  
y cerrojo a tu intención.**

*Si la despedida aflora,  
cogollito en el ramaje,  
para pagar hospedaje  
yo le presto a mi señora.  
Aunque ella es encantadora  
por su placer y eficacia,  
no crea en esta falacia  
porque si lo ve sereno,  
si uno goza de lo ajeno  
siempre reina la desgracia.*

Al arribar, Abrahán  
da instrucciones a su esposa:  
“Como tú eres tan hermosa  
todos te codiciarán.  
Ante el rey te llevarán,  
porque eso es lo que ha perdido.  
Así no estaré perdido  
pa’ que todo salga bien,  
mientras pones en la sien  
**picaporte a tu sentido.**

Abram no lo pudo ver,  
sin querer rompió la alianza,  
perdió toda la confianza  
que quería mantener;  
y de ese modo tener  
fortuna en su posesión.  
Mas terminó la actuación  
y el faraón fuerte dijo:  
“Ponle fin al enredijo  
**y cerrojo a tu intención”.**



## 23. Separación de Abraham y Lot

**Escoge, hombre, no hay rencor,  
hacia donde quieras ir.  
Tendremos un buen vivir  
con la ayuda del Señor.**

Por un pleito entre pastores  
dividieron sus rebaños.  
Abram tenía más años  
y astucia en esas labores.  
Lot y sus trabajadores  
se fueron a lo mejor;  
su tío y todo su amor  
—lo quería como un hijo—,  
ahí fue cuando le dijo:  
**“Escoge, hombre, no hay rencor”.**

Lot pensó en sus animales  
por su propio beneficio,  
y sin ningún sacrificio  
se fue pa' esos pastizales.  
Sodoma, pueblo de males,  
su tío le fue advertir:  
“Y si quieres compartir  
tranquilida' a tu mujer,  
eres libre de escoger  
**“hacia donde quieras ir”.**

*Voy a dar la despedida  
para concluir la historia  
que ha de quedar en memoria  
de a quien su fe le da vida.  
Abram nos dio la partida  
de cómo se debe ser.  
Pa'l cristiano es un deber  
el seguir a Jesucristo,  
el único que se ha visto  
querer solo por querer.*

Abram, y toda su gente,  
pa'l la' o opuesto cortó;  
y haciéndole caso a Dio',  
siguió siendo consecuente.  
Tiempo después, su pariente  
Lot empezaba a sufrir.  
Dijo a Sarái: “Voy a ir  
a ayudar en lo que sea;  
y aunque usted no me lo crea,  
**tendremos un buen vivir”.**

Trecientos dieciocho fueron  
a rescatar al sobrino.  
Se pusieron de camino;  
nunca la espalda le dieron.  
Con Abram se dirigieron  
en muestra de su valor:  
“Por mi familia, el amor  
siempre debe estar presente,  
dijo, cuidaré a mi gente  
**con la ayuda del Señor”.**



## 24. Melquisedec bendice a Abram

**En las maipinas riberas  
plantó una vid el Señor:  
cada racimo un aroma;  
cada pámpano un dulzor.**

Una historia contaré,  
la del primer sacerdote:  
Melquisedec y su dote,  
un rey muy grande en su fe.  
En Salem, como se ve,  
la de muy bellas fronteras,  
llegó Abram de las afueras  
de un combate riguroso,  
en que ayudó el Poderoso  
**en las maipinas riberas.**

Abram llegó con su gente  
por camino polvoriento,  
y el rey, con juicio y contento,  
quiso honrar al Dios viviente.  
En su mesa, cual presente,  
preparada con dulzor,  
ofreció todo el honor  
por lo sagrado que encierra,  
y en los hombres de esa tierra  
**plantó una vid el Señor.**

*Al fin, el rey, yo les digo,  
bendijo al gran vencedor,  
y alabó a su Creador  
que humilló a cada enemigo.  
A aquel que fuera testigo  
con el diezmo Abram se ordena.  
Se bendice así la escena  
como un símbolo muy fino,  
y al ofrecer pan y vino  
se prefiguró la Cena.*

Melquisedec lo convino,  
con gran cariño y afán,  
por la Gracia partió el pan  
y en la copa puso el vino.  
Halagado el afuerino  
por este aprecio, lo toma.  
La alegría pronto asoma  
envuelta en la gratitud.  
y efluye al hacer “¡salud!”  
**cada racimo un aroma.**

El Señor 'taba latente  
en el abrazo ese día,  
brotándoles la alegría  
en su corazón ferviente.  
El rey, hombre muy creyente,  
por Dios se hace un servidor,  
y le ofrece su labor  
hospedando al pasajero,  
mientras pone en el garguero  
**cada pámpano un dulzor.**



## 25. Alianza de Dios con Abram

**Sin tener familia alguna,  
acudió firme al llamado:  
Dios será tu gran escudo  
de patriarca coronado.**

Junto a Sara dormitaba  
 Abram, futuro patriarca,  
 quien resguarda su comarca  
 y el cielo lo vigilaba.  
 En visiones Dios le hablaba  
 brillando cual llena luna:  
 “Te daré mi gran fortuna  
 para que en ella te centres,  
 aunque hoy en día te encuentres  
 **sin tener familia alguna.**

A pesar de su temor,  
 por no poder heredarla,  
 decidió igual aceptarla  
 y pactar con el Señor.  
 Un sacrificio en su honor  
 le fue muy encomendado.  
 Así Abram ha demostrado  
 ser digno de inmensa gracia,  
 pues con enorme eficacia,  
 **acudió firme al llamado.**

*Ofrece Dios esta alianza  
 al patriarca por humilde,  
 y en el pacto pone tilde  
 con un sello de esperanza.  
 Ambos ponen su confianza,  
 a pesar de sus temores,  
 pues gracias a sus valores,  
 Abram dejará en herencia  
 una enorme descendencia  
 cual campo lleno de flores.*

Si en el cielo tú contaras  
 a cada estrella que brilla,  
 cada una es la semilla  
 de tu vientre y el de Sara.  
 Con esto Dios les aclara  
 el pacto, cual naval nudo.  
 Abram se dijo: “No dudo  
 de su poder infinito”.  
 Desde ahora está bendito:  
 **“Dios será tu gran escudo”.**

Después de hablar con largueza,  
 Dios le dio la potestad  
 para encontrar en verdad  
 la tierra de su promesa.  
 “Mas te advierto, habrá tristeza  
 por guerras que' he anticipado.  
 Sin embargo, he procurado  
 a mi pueblo establecerlo  
 y desde hoy protegerlo  
 **de patriarca coronado.**



## 26. Historia de Ismael

**Nació Ismael, “Dios me escucha”,  
y vagó por el desierto;  
hasta que un ángel lo guio  
pa’ sembrar su propio huerto.**

Dios al patriarca en su afán  
le fue a prometer un hijo  
que haría una nación —dijo—  
en las tierras de Canaán.  
De Sara, como sabrán  
su esperanza no era mucha.  
Le habló a su esposo en su lucha:  
“Mi sierva Agar, flor de almendra;  
ve con ella, un hijo engendra”...  
**Nació Ismael, “Dios me escucha”.**

Pasaron catorce años  
y a Isaac concibió Sara,  
su única idea clara  
fue evitar futuros daños.  
Para ella eran extraños  
Agar y su hijo, por cierto.  
Ismael, mozo despierto,  
debe partir con su madre  
expulsados por su padre,  
**y vagó por el desierto.**

*Musulmanes y judíos,  
hijos de Isa’c e Ismael,  
y las tribus de Israel,  
¿hasta cuándo armarán líos?  
Les pregunto, hermanos míos,  
por vuestro vino y el pan.  
En la Biblia y el Corán  
se narra su ley, su historia,  
¿Dónde guardan su memoria,  
descendientes de Abrahán?*

Temió Abram por Ismael,  
pero Dios le ahorró problemas:  
“Por ambos ya nunca temas,  
haré una nación de él”.  
Bajo un sol ardiente y cruel,  
Ismael se desmayó.  
Agar al verlo lloró  
creyendo que era el final,  
y bebió de un manantial  
**hasta que un ángel lo guio.**

Entre el Éufrates y el Nilo  
hoy viven sus descendientes,  
todos muy distintas gentes,  
cada pueblo con su estilo.  
Ismael templó su filo  
y manteniéndose alerta,  
sus flechas hasta el Mar Muerto  
fue lanzando de una en una,  
y encontró reino y fortuna  
**pa’ sembrar su propio huerto.**



## 27. Nacimiento de Ismael

**Querer solo por querer  
es la fineza mayor,  
el querer por interés  
no es fineza ni es amor.**

Sarái, la esposa que amaba,  
no le daba a Abram ni un hijo;  
entonces, ella le dijo:  
“Aquí tienes a mi esclava”.  
Y él de buen grado aceptaba  
lo que ofreció su mujer.  
Largo tiempo el padecer  
hasta que Agar concibió;  
y así el patriarca mostró  
**querer solo por querer.**

Pero Agar, ya embarazada,  
miró a Sara con desprecio,  
con un pensamiento necio,  
dejándola anonadada.  
“Que Dios nos dé su mirada”,  
les dijo ella con furor.  
“Haz lo que creas mejor”,  
el patriarca dijo dijo *endéi*,  
porque respetar la ley  
**es la fineza mayor.**

*Por fin, Abraham fue paire  
del anhelado Ismael;  
de una esclava nació aquel  
haciéndoles un desaire.  
Sara deshonró a la maire  
del hijo que concibió:  
Al desierto Agar partió  
no tomándolos en cuenta.  
Con seis años sobre ochenta  
el patriarca lo engendró.*

Por su maltrato, huyó Agar  
y hacia el desierto partió,  
pero un ángel Dios le envió  
quien pregunta sin juzgar:  
“¿Qué haces en este lugar?  
Acepta a Sara, ya pues.  
Yo te bendigo después,  
con tu dueña has de volver”.  
Solo el Padre puede ver  
**el querer por interés.**

Dijo el mensajero aquel:  
“Puesto que ya has concebido,  
cuando tu hijo haya nacido,  
lo llamarás Ismael.  
Indomable será él  
con todo su alrededor”.  
Agar por su bien mayor  
lo cumplió con obediencia,  
pues lo que está en su conciencia  
**no es fineza ni es amor.**



## 28. La alianza de Abraham: la circuncisión

**Dicen que errar es humano  
y perdonar es divino;  
estar en gracia de Dios  
cuando el santo es inquilino.**

Se acercaba a la centena  
Abraham cuando selló  
una alianza que aceptó  
por lo divina y terrena.  
Le preparó en su faena  
un destino no lejano.  
“Otro hijo tendrás sano,  
él muy pronto va a llegar.  
Mira que no has de fallar,  
**dicen que errar es humano”.**

El patriarca muy creyente,  
aferrado a su misión,  
cumplió con tal precisión  
su pacto correctamente.  
Cada quien se puso al frente  
vestido todo de lino;  
y aplicó a cada vecino  
de una la circuncisión,  
rito que marca el perdón,  
**y perdonar es divino.**

*Despedida en la alborada  
para todos los presentes:  
felicitó a los creyentes  
y la fe bien levantada.  
Abraham creyó sin nada  
más que un corazón sencillo.  
Y su historia fue el ladrillo  
primero del porvenir  
donde quiso concurrir  
todo un pueblo con su brillo.*

Entonces, con ocho días,  
debían circuncidar  
a los hombres y cuidar  
a las inocentes crías.  
Con sangre las energías  
van hacia un destino en pos  
junto a la sagrada voz  
de un patriarca necesario,  
porque el pueblo sabe a diario  
**estar en gracia de Dios.**

Abraham con humildad  
reposó su frente en tierra  
y el pacto con sangre cierra  
como muestra de piedad.  
Dios cumple en su lealtad  
al patriarca peregrino.  
Cambiaría su destino  
y el de todas las naciones,  
porque sabe de visiones  
**cuando el santo es inquilino.**



## 29. La teofanía de Mambré

**En esos campos lejanos  
donde hay frescura y verdor,  
me buscaré un rinconcito  
para sembrar este amor.**

Era un día caluroso,  
de esos que te aprietan fuerte,  
pero sería la suerte  
mejor para estos esposos.  
A la entrada, en su reposo,  
estaba Abraham, anciano;  
puso en su frente su mano,  
pues sus ojos divisaban  
que tres hombres se acercaban  
**en esos campos lejanos.**

Al verlos corrió en seguida,  
se postró y les dijo ahí:  
“Será un honor para mí,  
el brindarles mi acogida.  
Les daré leche y comida  
y ternero del mejor.  
Para pasar el calor  
bajo el árbol comerán,  
así más disfrutarán  
**donde hay frescura y verdor”.**

*Mas Sara siguió riendo  
sin controlarse en su mente,  
y un hombre dijo: “Detente,  
¿por qué lo sigues haciendo?  
¿No tienes fe? No lo entiendo.  
Yo sé que suena increíble,  
pero claro que es posible  
concebir junto a tu esposo:  
para el Todopoderoso  
jamás habrá un imposible.*

Uno luego preguntó:  
“¿Dónde está tu mujer Sara?”  
“En la tienda el pan prepara”  
fue lo que Abr’ham respondió.  
Entonces otro añadió:  
“Por órdenes del Bendito,  
sucederá un gran hito:  
un hijo van a tener,  
y para venirlo a ver  
**me buscaré un rinconcito”.**

En la cocina escuchaba  
Sara lo que se decía,  
y en su mente se reía,  
pues gracioso lo encontraba.  
“Seguramente bromeaba  
al decir eso el Señor”.  
Pero insiste: “No es error,  
aquello que Dios predijo:  
van a concebir un hijo  
**para sembrar este amor”.**



### 30. Intercesión por Sodoma

**Abraham pidió al Señor  
por todo ese pueblo ingrato  
su compasión y ternura,  
antes que darle maltrato.**

El Señor así le asoma  
a Abraham sus intenciones;  
son graves acusaciones  
las que han hecho de Sodoma.  
La moral se les desploma,  
vendrá el caos y el terror.  
El patriarca, con dolor,  
pensaba en cada inocente,  
e indulgencia, humildemente,  
**Abraham le pidió al Señor.**

"Y si son unos cincuenta  
los justos que allí viven,  
¿podrá ser que te motiven  
para perdonar la afrenta?".  
"Tomaría aquello en cuenta",  
Dios responde de inmediato.  
"Considéralo, es un trato,  
a todos perdonaré,  
y así lo decidiré  
**por todo ese pueblo ingrato**".

"Perdona mi atrevimiento,  
–dijo sin mala intención–,  
si cuarenta y cinco son,  
¿seguirás con tal evento?".  
Dios lo escuchó muy atento  
y respondió con premura:  
"Salvaré toda criatura,  
librándoles del dolor".  
Y demostró así el Señor  
**su compasión y ternura.**

Prosigue Abraham decreciendo  
la cifra de su insistencia:  
"Ten compasión y clemencia  
si solo diez vienen siendo".  
Se lo pide por lo horrendo  
del castigo, y con recato.  
No pretende ser ingrato,  
sino que Dios, en su tino,  
quiera ver por su sobrino  
**antes que darle maltrato.**

*Qué paciencia hasta el final  
le tuvo Dios a su siervo  
por el manejo del verbo  
en defensa sin igual.  
La sentencia divinal  
de fuego haría su baño.  
Y aunque les parezca extraño  
defender lo indefendible,  
esto también es posible  
porque en pedir no hay engaño.*



### 31. Destrucción de Sodoma y Gomorra

**Por esas terribles cosas,  
perdónanos, por favor;  
de Sodoma me avergüenzo,  
si existiera en mi interior.**

Cuando a ti te imaginaba,  
lo hice con mucha dulzura;  
en ti puse la finura  
y el camino equivocaba.  
Abr'ham por ti suplicaba,  
por tus gentes bondadosas.  
No por las irrespetuosas  
que muy profanas han sido;  
ya tendrán su merecido  
**por esas terribles cosas.**

Empezaba a anochecer  
cuando ángeles llegaron;  
ellos a Lot visitaron,  
para hacérselo saber.  
“Preparé algo de comer”,  
Lot decía con fervor.  
“Señor, escucha el clamor  
por mi pueblo, yo te pido;  
pecadores hemos sido,  
**perdónanos, por favorr”.**

*Al fin doy la despedida  
cogollito de ciruelo,  
Lot escapó de ese suelo  
pa' poder seguir con vida.  
Triste le fue la partida  
al ver tanta iniquidad.  
Destruida la ciudad,  
nada a ese lugar lo aferra,  
y fue en busca de otra tierra  
donde hallar más dignidad.*

Aún no estaban acostados  
cuando hombres de Sodoma  
se asomaban por la loma  
y ya se hallaban rodeados.  
Lot junto a otros, asustados,  
del fin vieron el comienzo.  
Y sin ningún desvergüenzo  
a sus hijas ofrecieron...  
“¿Cómo hacer esto pudieron?  
**De Sodoma me avergüenzo”.**

“Desde jóvenes a viejos,  
ciegos los he de dejar;  
su pecado han de pagar”,  
dijo el ángel desde lejos.  
“Anda, sigue mis consejos,  
deja tu casa mejor”.  
Y Lot se armó de valor  
pa' dejar la tierra impía,  
mientras piensa: “Qué sería  
**si existiera en mi interior”.**



### 32. Descendencia de Lot: moabitas y amonitas

Dos ángeles a Sodoma  
se acercaron con noticias  
de las crueles injusticias  
que con vejación aploma.  
Lot hacia ellos se asoma  
para tenderles su mano.  
Evitar quería ese plano  
a sus hijas y mujer...  
¿qué es lo que debiese hacer?,  
**pregunto al sabio pircano.**

“Si quiere salvarse, corra”,  
los ángeles replicaban,  
al ver que no se apuraban  
sin que nadie los socorra.  
“No se vayan a Gomorra”,  
en Soar se han ocultado.  
Lot ha sido rescatado,  
y por Dios es protegido,  
porque Abr’ham se lo ha pedido,  
**ese sabio connotado.**

**Pregunto al sabio pircano,  
ese sabio connotado,  
¿cuál es el árbol frondoso,  
el más dulce y apreciado?**

Pero en Soar no se enredan,  
ni por mucho privilegio;  
y ante tanto sacrilegio,  
en una cueva se quedan.  
Las hijas, aunque transgredan,  
pues no tenían esposo,  
conciben algo angustioso  
al faltarles tal cariño,  
y comprenden con un guiño  
**cuál es el árbol frondoso.**

Las hermanas empenachan  
una treta muy furtiva,  
la necesidad motiva  
la solución que despachan.  
A su padre lo emborrachan  
y con él se han acostado.  
De este modo, fecundado  
ven su vientre de alhelí:  
nacen Moab y Ben Amí,  
**el más dulce y apreciado.**

*Esta historia finaliza,  
cogollito de azafrán,  
Sodoma y Gomorra están  
reducidos a ceniza.  
La esposa de Lot maciza  
quedó de sal en su gesto.  
Miró hacia atrás cuando el resto  
se cuidó de la advertencia,  
por lo que su descendencia  
necesitó del incesto.*



### 33. Abraham en la corte del rey de Guerar

**Sabiendo que era su esposa,  
se hermanó con su mujer,  
un provecho vino a ser  
esa mentira piadosa.**

Abraham y su gentío  
a Guerar se dirigieron,  
porque en esa tierra vieron  
esperanza y nuevo brío.  
Pero con un desafío  
que a su corazón destroza;  
lo enfrentó de forma honrosa,  
con miedo, pero valiente:  
negó a Sara ante la gente,  
**sabiendo que era su esposa.**

En el reino de Guerar  
Abimelec era el rey;  
temía a Dios y su ley,  
nunca le quiso fallar.  
A Sara mandó llamar  
por su lindo proceder.  
Abraham dejó de ser  
hermano de su querida  
y pa' continuar con vida  
**se hermanó con su mujer.**

Dios, en forma de castigo,  
la fe del rey puso a prueba,  
por la falta que, comprueba,  
no pensó contra su amigo.  
“¿Por qué te ensañas conmigo?”,  
se quejaba por doquier.  
Y Dios le fue a responder  
que está todo perdonado,  
porque el equívoco dado  
**un provecho vino a ser.**

Abimelec regaló  
ovejas, vacas y esclavos  
por daños y menoscabos  
si a lo sagrado ofendió.  
Nunca desobedeció  
a Dios en ninguna cosa.  
A Sara le dio una rosa  
para su acción compensar,  
y a Abraham lo fue a zafar  
**una mentira piadosa.**

*La despedida será  
por el respeto hacia Cristo,  
en la historia ya se ha visto,  
se está viendo y se verá,  
un rey que en su potestá,  
enmendar quiso su error,  
y nuestro Dios y Señor,  
misericordiosamente,  
hizo entender a su gente,  
porque es nuestro Salvador.*



### 34. Nacimiento de Isaac

Visitó a Sara el Señor  
como había prometido,  
dándole el hijo querido  
que sería su primor.  
El anciano con amor,  
dulce, pronuncia una frase:  
“Isaac ha de llama’se,  
como estaba escriturado”,  
y antes de circuncidado,  
**llora el niño cuando nace.**

“Hoy mi Dios me ha hecho reír,  
este es un bendito día,  
dándome gran alegría  
y un tremendo porvenir.  
Todos lo habrán de sentir  
—dice Sara sin demora—.  
Preparemos, desde ahora,  
un suculento banquete,  
pa’ celebrar el destete  
**en esa preciada hora”.**

**Llora el niño cuando nace  
en esa preciada hora.  
Déjenlo que lllore ahora,  
porque mucha falta le hace.**

*La despedida se ordena,  
el relato ha terminado:  
un pueblo se ha originado  
con mucha alegría y pena.  
Abraham con vida plena  
decidió empezar de nuevo.  
Era ya un hombre longevo  
cuando coronó su alianza  
y se premió la confianza  
con la flor de su renuevo.*

Juegan Isaac e Ismael,  
y esto a Sara le molesta;  
lleva a Abraham su protesta,  
aunque le moleste a él.  
Para el anciano fue cruel  
la queja de su señora:  
“Expúlsalos sin demora”,  
pero el padre quedó triste;  
de por sí, ella le insiste:  
**“Déjenlo que lllore ahora”.**

Yahvé consuela al patriarca:  
“No te aflijas por el niño;  
lo trataré con cariño  
y ha de ser un gran jerarca.  
Ambos llevarán mi marca  
del nuevo pueblo que nace”.  
Para que no desmayase  
Abraham les dio con tino  
pan y agua pa’l camino,  
**porque mucha falta le hace.**



### 35. La alianza de Abraham y Abimelec

**Pregunto al sabio pircano,  
ese sabio connotado,  
¿cuál es el árbol frondoso,  
el más dulce y apreciado?**

Cuando Abimelec fue a ver  
a Abraham, así diría:  
“Dios siempre es tu compañía  
en tu claro proceder.  
Júrame que habrás de ser  
leal siempre, cual hermano”.  
Y le da su franca mano:  
“Lo juro”, le respondió.  
Si fue así que sucedió,  
**pregunto al sabio pircano.**

Pero Abraham, por un suceso,  
mostró al rey reclamación  
ya que en abusiva acción  
al pozo no tuvo acceso.  
No podía hacerse el leso,  
dijo no haberse enterado;  
se resarce con ganado,  
algunas vacas y ovejas,  
y así cumple con las quejas  
**ese sabio connotado.**

*Por fin, Abraham vivió  
largo tiempo en esa zona,  
practicando en su persona  
la fe que Dios le heredó.  
El testimonio que dio  
con sus actos cada día  
a muchos admiraría  
haciéndoles comprender  
que Dios, con su gran poder  
siempre a Abraham protegía.*

Como el patriarca apartara  
del rebaño siete crías,  
le pidió con simpatías  
su objetivo le explicara.  
Le propuso que aceptara  
las corderas, presuroso,  
como prueba de que el pozo  
por Abraham fue cavado  
y es así que ha comprobado  
**cuál es el árbol frondoso.**

Fue con ese fundamento  
que nombre al sitio se dio,  
y Bersebá se llamó  
o “pozo del juramento”.  
Tras este acontecimiento,  
el rey feliz se ha marchado.  
Y un tamarisco ha plantado  
Abraham en el lugar  
para así a Dios invocar,  
**el más dulce y apreciado.**



### 36. Los cercanos de Abraham

**En esta vida prestada  
el buen vivir es la llave:  
sabio el que salvarse sabe  
y el que no, no sabe nada.**

Cierto tiempo transcurrido  
después del viaje a Moriá,  
supo Abraham que Milcá  
en madre se ha convertido.  
Y así, su hermano querido,  
Najor, tiene asegurada  
esa sucesión deseada  
con una gran descendencia,  
y muestra su complacencia  
**en esta vida prestada.**

Al primer hijo, Najor  
le puso el nombre de Us,  
al siguiente llamó Buz  
y dio gracias al Señor.  
Otro fruto de este amor,  
a ciencia cierta se sabe,  
es Quemuel, qué duda cabe;  
fue, a su vez, padre de Arán.  
Y como comprenderán,  
**el buen vivir es la llave.**

*Despedida se ha ordenado,  
blanca y perfumada flor:  
los doce hijos de Najor  
uno a uno hemos nombrado.  
De esta forma se ha explicado  
la relación ancestral  
que hay en el mundo tribal  
con este pueblo escogido,  
que de Abraham ha nacido,  
por querer del Eternal.*

Fuera de los consignados,  
hay que nombrar además  
a Quésed, Jazó, Pildás  
e Idlaf, hijos muy amados.  
Y si ellos son destacados,  
también Betuel, pues es clave,  
por ser padre de la suave  
y muy hermosa Raquel.  
Y aquí es, como en Israel,  
**sabio el que salvarse sabe.**

Estos ocho hijos dio  
a su marido Milcá;  
también su esclava, Reumá,  
otros cuatro le aportó.  
Ella a Tébj concibió;  
a Gajam, ilusionada;  
a Tajás, emocionada,  
y a Maacá, sin ni una duda.  
Quien aprende a amar anuda  
**y el que no, no sabe nada.**



### 37. Muerte y sepultura de Sara

**Larga vida tuvo Sara,  
la compañera de Abr'hán,  
y descansan en Canaán  
en el sitio que él comprara.**

Ciento veintisiete años  
vivió Sara en este mundo  
junto al amor más fecundo  
cuidando de sus rebaños.  
En Hebrón eran extraños,  
tierra que los amparara,  
donde Abr'hán edificara  
en Macpelá su sepulcro,  
y así diga el tiempo pulcro  
**“larga vida tuvo Sara”.**

El hombre estuvo de duelo,  
llorando su desventura,  
y amasaba la amargura  
en las noches de desvelo.  
Se preguntó viendo al cielo:  
“¿Venderme tierra querrán?”.  
Pronto se la venderán  
y de ese modo segura  
que tendrá su sepultura  
**la compañera de Abr'hán.**

Quiso comprar un terreno  
que Efrón presto regalaba,  
pero Abr'hán no lo aceptaba  
porque el hombre era muy pleno.  
Como su orgullo era bueno,  
tenía su claro afán.  
Cuando negociando están,  
decididos en la terna,  
fue a adquirir una caverna,  
**y descansan en Canaán.**

En siclos, son cuatrocientos,  
los que Abr'hán le pago a Efrón  
para dar sepultación  
y terminar sus tormentos.  
Calma sus afligimientos  
la solución que encontrara.  
Por la persona que amara  
eso haría y mucho más,  
para que descanse en paz  
**en el sitio que comprara.**

*Un sepulcro de patriarcas  
es también lugar sagrado  
que muchos han disputado  
en las antiguas comarcas.  
Miles quieren ser jercas  
y hacen morir muchas gentes.  
Esas guerras inclementes,  
todas sin ningún sentido,  
hacen un mundo afligido  
donde mueren inocentes.*





## *IV. Isaac*

### 38. Casamiento de Isaac

**Dicen que es bueno casarse  
si a los cuarenta se prenda.  
Si alguno le busca esposa,  
debe sujetar la rienda.**

Abraham mandó a su criado  
por la orden poderosa  
que le buscara una esposa  
a Isaac, su hijo amado.  
El servidor, bien mandado,  
primero fue a encomendarse,  
pues debía de apurarse  
por la fecha tan cercana,  
porque a la edad más temprana  
**dicen que es bueno casarse.**

Lo guiaba el Omnipotente  
por esos caminos bellos,  
y junto con sus camellos  
se fue a beber a una fuente.  
Buscó entre toda la gente  
a la esposa, su encomienda.  
Dama que muy bien lo atienda,  
para Isaac, en el futuro,  
ha de ser amor seguro  
**si a los cuarenta se prenda.**

*Se acerca la despedida  
y en el decirlo me alegro:  
Abraham fue un feliz suegro  
con la bendición debida.  
Rebeca fue bien vestida  
a dar el “sí” en matrimonio,  
dándonos un testimonio  
de obediencia manifiesta,  
y así se selló la gesta  
con anillo de circonio.*

A la fuente se allegó  
y luego vio el parecer  
de aquella núbil mujer  
cuando el agua le ofreció.  
Rebeca le sonrió  
y el criado feliz goza.  
“¿Es esta la buenamoza!”,  
pensaba el hombre contento,  
y nadie pierde talento  
**si alguno le busca esposa.**

Rebeca entiende el llamado,  
al aclarar su destino,  
encontrando en el camino  
a su prometido amado.  
Por permisión encontrado,  
y en su corazón lo agenda,  
ella se entrega en ofrenda  
a Dios, mientras Abr'ham dijo:  
“Ya le llegó su hora, m'hijo,  
**debe sujetar la rienda”.**



### 39. Postrera descendencia de Abraham

**Abr'ham tuvo descendencia,  
como nos cuenta la historia,  
en su larga trayectoria  
nos dejó una gran herencia.**

Al morir su esposa Sara,  
Abr'ham se casó de nuevo  
y multiplicó el renuevo  
en cada flor de su vara.  
Siendo la señal tan clara  
de Dios Santo y su clemencia,  
lo salvó de su impotencia  
de engendrar y con favor,  
y por gracia del Señor,  
**Abr'ham tuvo descendencia.**

Así, su nueva mujer,  
cuyo nombre es Queturá,  
fue vientre fértil que da  
al viejo gozo y placer.  
De ella fueron a nacer  
hombres de gran trayectoria,  
de condición muy notoria,  
que anduvieron por el mundo,  
y así fue Abraham fecundo,  
**como nos cuenta la historia.**

*Ya me voy a despedir  
como a mí mejor me cuadre:  
Abraham cumplió de padre  
hasta el día de morir.  
Y es de nuestro gusto oír  
las lecciones que nos da.  
Los hijos de Queturá  
solo tuvieron regalos,  
y no porque fueran malos  
es culpa de su papá.*

Entre sus hijos están  
Súaj e Isbac, como tales,  
hermanos que, por iguales,  
se tuvieron con Zimrán.  
Iocsán, Medan y Madián,  
fráteros que, en la memoria  
de nuestra bíblica historia,  
son los remos de una barca,  
al ser sangre del patriarca,  
**en su larga trayectoria.**

Isaac fue el hijo amado  
de su primer matrimonio,  
quien luego fue patrimonio  
de Dios por ser abnegado.  
Solo él recibió el legado  
de la fe en nuestra creencia;  
los bienes de la querencia  
de su padre fueron suyos  
y al darle a su padre orgullos,  
**nos dejó una gran herencia.**



## 40. Muerte de Abraham

**¿Cuándo me moriré yo  
para ser acreditado?,  
y que entonces todos digan:  
“No había como el finado”.**

Reflexiono ante la vida  
y lo que vivió Abrahán:  
fue feliz, como verán;  
descendencia bendecida.  
Los que lloran su partida,  
lo alaban porque creyó.  
Fue su fe la que fluyó  
en todas sus decisiones;  
¿me dirán sus oraciones  
**cuándo me moriré yo?**

Sus hijos lo prepararon,  
Isaac con Ismael;  
al gran padre de Israel  
con amor lo sepultaron.  
Diferencias olvidaron  
y cada cual fue a su lado.  
Él fue siempre respetado,  
sobre todo en su vejez:  
no necesitó de un juez  
**para ser acreditado.**

Abraham, hombre juicioso,  
buscó siempre coherencia,  
y durante su existencia  
fue hacia Dios muy respetuoso.  
Junto a Sara, buen esposo,  
sus corazones obligan;  
que hasta en su muerte ellos sigan  
unidos y mal no se hable;  
vean si en algo es culpable,  
**y que entonces todos digan.**

Justo y santo fue este hombre,  
con su fe dio gran ejemplo,  
y hoy el cielo es su gran templo  
para que su luz lo alfombré.  
Sus hijos honran su nombre  
sin quebranto del pasado.  
Isaac, su hijo amado,  
fue por siempre muy bendito  
y de Abraham dejó escrito:  
**“No había como el finado”.**

*El verso despediré  
en el tono que es más propio  
y en la memoria lo acopio  
hacia el padre de la fe.  
Con empeño escrituré  
del patriarca sin reproche.  
Su descendencia es el broche  
de una alianza pura y plena,  
como granos en la arena,  
como estrellas en la noche.*



## 41. Descendencia de Ismael

**Abr'ham tuvo con Agar  
al respetado Ismael  
y la descendencia de él  
pobló un muy vasto lugar.**

Agar, siendo una sirvienta  
de la gran matriarca Sara,  
por su conducta tan clara  
Dios la tomaría en cuenta.  
Por urgencia se emparenta  
de modo particular  
a su amo, y al quedar  
al final en cinta d'él  
entendimos que a Ismael  
**Abr'ham tuvo con Agar.**

Este hijo fue figura  
al anotarse en la historia  
lleno de renombre y gloria  
por su lucidez madura.  
Por su impronta y estatura  
devino en patriarca fiel.  
Floreció como un clavel,  
con una gran descendencia,  
por lo que Dios dio su herencia  
**al respetado Ismael.**

*Ordeno la despedida,  
cogollito de laurel,  
fue la prole de Ismael  
una familia aguerrida,  
y lucharon en sus vidas,  
como las gentes de antaño;  
cuidaron de sus rebaños  
en tribus con mucho empeño,  
e Ismael vivió su sueño  
ciento treinta y siete años.*

Nebaiot nació primero  
del amor de este patriarca,  
cuya descendencia abarca  
a otros hijos que refiero.  
Quedar y Abdeel fue el tercero,  
y Mibsam fue un hijo fiel;  
Mismá y Dumá fueron miel  
en la vida de su gente.  
Por tal, Ismael fue fuente  
**y la descendencia de él.**

Y Masá con Jadad siguen  
en esta veta sanguínea.  
Continuando con la línea,  
Temá. No obstante, investiguen:  
Después de Letur, prosiguen  
con Nafis que he de nombrar,  
y ya, para terminar,  
Quedmá fue el hijo menor,  
y esta gente, con honor,  
**pobló un muy vasto lugar.**



## 42. Descendencia de Isaac: Esaú y Jacob

**Isaac intercedió  
por Rebeca, su mujer;  
poder un hijo tener,  
el que de Abraham nació.**

Abraham reza que reza  
con Sara, que se reía;  
al fin Yahveh les daría  
el hijo de la promesa.  
Quien eligió con certeza  
la que de Betuel nació;  
el Señor bien la escuchó,  
se sentía estéril, seca;  
y por su esposa Rebeca  
**Isaac intercedió.**

Ambos contentos estaban,  
concebía ella por fin,  
pero en su seno al trajín  
dos hijos se mancornaban.  
A Yahvé los dos le hablaban,  
no podían entender,  
¿Para qué vivir?, ¿qué hacer  
con esto que estoy sintiendo?”,  
y ruega Isaac *in crescendo*  
**por Rebeca, su mujer.**

*Despedida de repente,  
semillita de pistacho,  
al crecer cada muchacho,  
fueron un par diferente.  
Un cazador excelente,  
Esaú, de su papá.  
Se divisa por allá,  
en la tienda, a un cocinero:  
Jacob, siempre, más casero,  
regalón de la mamá.*

Rebeca suplica que entre  
el Señor si corresponde,  
y a su vez Este responde:  
“Dos pueblos hay en tu vientre”.  
Cuando el alumbrar la encuentre  
de sus hijos al nacer,  
una nación con poder  
a la otra oprimiría,  
todo esto implicaría  
**poder un hijo tener.**

Nació Esaú, rubicundo,  
cual pelliza de zalea;  
y después, bendito sea,  
Jacob, que llegó segundo.  
Apareció en este mundo  
de un talón que se agarró  
porque a Esaú lo creyó  
un lanudo corderito,  
aunque no fue el favorito  
**el que de Abraham nació.**



### 43. Venta de la primogenitura

**El amor y el interés  
apostaron a comer:  
el amor comió con ganas,  
pero no pudo vencer.**

Esta historia va a mostrar  
que Jacob, siendo el menor,  
quiso a su hermano mayor  
desplazar de su lugar.  
De chico lo va a intentar,  
aunque también cierto es  
que lo consiguió después  
con métodos deshonestos.  
Siempre se hallan contrapuestos  
**el amor y el interés.**

Sucedió que cierto día,  
especialmente exigente,  
Esaú, desfalleciente,  
al hogar por fin volvía.  
Reponer fuerzas quería  
pues, como es de suponer,  
llegando el atardecer,  
correspondía un buen guiso,  
y entonces, con su mellizo,  
**apostaron a comer.**

*Al fin, ya desesperado,  
Esaú gritó “lo juro”,  
y Jacob, con gran apuro,  
le sirvió el plato deseado.  
Aquel rojizo guisado,  
que al mellizo cautivara,  
causó que se le apodara  
“Edom” desde aquel momento.  
Quedó su hermano contento  
de que su ardid funcionara.*

Cuando Esaú regresó  
halló a Jacob ocupado  
preparando un buen guisado  
y al instante le pidió.  
Más aquel le respondió:  
“Disfrutarás, si te allanas,  
mis guisadas soberanas,  
por tu primogenitura”.  
Y de un plato de amargura  
**el amor comió con ganas.**

“Dame, Jacob, por favor,  
esa comida rojiza,  
porque de hambre ya agoniza  
mi cuerpo en el interior”.  
Pero su hermano menor  
insistió: “Solo ha de ser  
si juras que has de ceder  
tu derecho de primero”.  
Se resistió el heredero,  
**pero no pudo vencer.**



## 44. Los pozos de Guerar

**¿De qué te sirve afanar  
en busca de plata y oro  
si el verdadero tesoro  
no lo sabes encontrar?**

Isaac, el bendecido,  
cosechó ciento por uno;  
fue rico como ninguno,  
siendo muy favorecido.  
Él se había establecido  
en las tierras de Guerar;  
su riqueza dio que hablar  
despertando mucha insidia,  
pero al despertar la envidia,  
**¿De qué te sirve afanar?**

Como allá el agua es escasa,  
los pozos son muy vitales,  
pero hay actos muy bestiales  
que denigran nuestra raza.  
Ya no es agua que rebasa  
aquel pozo que valoro:  
filisteos, sin decoro,  
lo han llenado ya con tierra;  
¡ay quién de su vida encierra  
**en busca de plata y oro!**

*Guerar nos muestra en su pozo  
que una enseñanza ha brotado  
por el temple madurado  
en entendimiento y gozo.  
Si se busca cuidadoso  
dentro de los corazones,  
para calmar las pasiones  
y saciar la sed del alma,  
cuando tu ser está en calma  
Dios derrama bendiciones.*

Isaac es desterrado  
por los mismos filisteos,  
que lo echaron sin rodeos  
con sirvientes y ganado.  
No se da por derrotado,  
menos siente deterioro.  
¿Cuánto trabajó? Lo ignoro,  
pero él reabrió esos pozos.  
Ya no quedan más sollozos,  
**sí el verdadero tesoro.**

Esec y Sitna llamaron  
a los pozos en discordia;  
llegó la misericordia,  
cuando por fin no pelearon.  
Hasta Bersebá llegaron  
nuevamente a prosperar.  
Yahvé bendijo su actuar  
refraneando así su alianza:  
“El amor sin la confianza  
**no lo sabes encontrar”.**



## 45. Alianza de Isaac con Abimelec

**Hay palos que son felices  
y palos que no lo son,  
porque de unos hacen santos  
y de los otros, carbón.**

El rey de los filisteos  
a Isaac fue a visitar,  
pues quería constatar  
la verdad de sus trofeos.  
Al saludo sin rodeos,  
preguntó: “¿Tú qué me dices?  
Hoy aquí sembré raíces;  
de Guerar me desterraron.  
Las desdichas ya pasaron,  
**hay palos que son felices.**

Abimelec, asombrado  
de cómo Dios acompaña  
a Isaac en la montaña,  
su sospecha ha comprobado.  
Y le propone un tratado,  
una alianza como opción,  
pues baraja en su razón  
que es un naipe protegido  
con un palo bendecido  
**y palos que no lo son.**

Isaac le da certeza  
para tenerlo de amigo  
y una confianza de abrigo  
por su divina entereza.  
Dios ama su naturaleza  
por lo cual dejan los llantos.  
Si brilla el sol para tantos,  
hay que celebrar con ganas  
y olvidarse de macanas,  
**porque de unos hacen santos.**

Al partir los visitantes  
luego de aquellos festejos,  
acordaron desde lejos  
mantenerse vigilantes.  
Ser amigos más que antes  
fue su acuerdo y decisión;  
En memoria de esa acción,  
Dios hizo brotar un pozo,  
y de él dio frescura y gozo,  
**y de los otros, carbón.**

*Terminado aquel encuentro,  
Dios manifiesta el milagro  
dando un pozo en suelo magro  
con prosperidad de adentro.  
El juramento es el centro  
de concordia entre vecinos.  
Así se abren los caminos  
de la promesa y alianza  
con pasos de la templanza  
tan humanos, tan divinos.*





***V. Jacob***

## 46. Mujeres hititas de Esaú

**Dicen que errar es humano  
y perdonar es divino;  
estar en gracia de Dios  
cuando el santo es inquilino.**

Y cuando Esaú cumplió  
sus tiernos cuarenta años,  
su tierra, casa y rebaños  
con cariño preparó.  
Con varias se desposó  
pa' poder echarle' mano;  
y revela el escribano  
en la omisión de sus citas  
que al saciar a dos hititas,  
**dicen que errar es humano.**

Judit llámase una esposa,  
hija hetea de Beerí;  
y Basmat, otro rubí,  
vástaga de Elón la odiosa.  
Dieron vida muy penosa  
a sus suegros —¡qué destino!—.  
Esaú tomó un camino  
con pasajes de amargura,  
ofenderá al Dios de altura,  
**y perdonar es divino.**

*Despido con tuntuneos  
las venturas al nombrarse;  
la idea no era mezclarse  
en unión con los heteos.  
Entregarse a los deseos  
es armarse vida hueca,  
y se causa gran jaqueca  
a los que dan la crianza  
al malograr la labranza  
de Isaac junto a Rebeca.*

En esto, el autor sagrado,  
da sus claras opiniones,  
pero sobre estas uniones  
no habla cómo han terminado.  
Se sabe que es mal mirado  
por el pueblo y, en su voz,  
los comentarios en pos  
son malos pa'l emigrante  
si ignora que es importante  
**estar en gracia de Dios.**

Entonces la Providencia  
a Jacob tiende su mano:  
dado que Esaú, su hermano,  
mancilló su descendencia.  
A esto se da licencia,  
para este par afuerino;  
cada cual como vecino  
podría ganar su fajo,  
y solo queda el trabajo  
**cuando el santo es inquilino.**



## 47. Jacob suplanta a Esaú

**Tengo que morir cantando,  
ya que llorando nací;  
que las penas de este mundo  
no son todas para mí.**

Un día por aclarar  
Isaac a Esaú le dijo:  
“Tráeme una bestia, hijo;  
al cerro la haz de cazar.  
Después la poní’ a guisar,  
con cuidado cocinando;  
te puedes ir preparando  
para darte bendición,  
y si me dan la ocasión  
**tengo que morir cantando”.**

Rebeca todo escuchaba  
porque se había escondido  
y tenía un plan urdido  
que a Jacob ya le contaba:  
“¡La bendición procuraba  
de que fuera para ti!”.  
Jacob le dijo: “Sea así,  
la traición ya preparemos,  
esa bendición queremos  
**ya que llorando nací”.**

*Al fin, pa’l despedimiento,  
cabe una cosa aclarar:  
Esaú quiso matar  
a su hermano: no les miento.  
Jacob, más veloz que el viento,  
después que hizo esta lesera,  
fue a recorrer la esfera  
llevando la bendición  
que con su madre, a traición,  
urdieron en la sesera.*

“Anda a buscar un cordero”,  
a Jacob dijo Rebeca,  
“te pondrás esa piel seca:  
¡No te pillen bajo el cuero”.  
Sin que llegue el heredero  
el plan resultó rotundo.  
Con un amor muy profundo  
Isaac a Jacob bendice:  
“Tú serás más grande, dice,  
**que las penas de este mundo”.**

Esaú se allega al rato  
hecho una mata de huifa,  
sin percibir la engañifa  
cuando al padre lleva el plato.  
Este entiende de inmediato  
y le dice: “Ya comí.  
A tu hermano bendecí  
cogido por sus audacias  
y por ello las desgracias  
**no son todas para mí”.**



## 48. Reacción de Esaú a la suplantación de Jacob

**Pónele llave a tu pecho  
y aldaba a tu corazón,  
picaporte a tu sentido  
y cerrojo a tu intención.**

En cuanto Esaú llegó,  
fue a preparar el guisado;  
sin saber lo que ha pasado,  
a su padre lo llevó.  
Isaac le preguntó:  
“¿Quién fue el que vino a mi lecho?  
Ya que quedé satisfecho  
de la bendición que di,  
como no ha sido pa’ ti,  
**pónele llave a tu pecho”.**

Amargado Esaú está  
por lo malo de ese día;  
y a Isaac le pediría  
la bendición pronto ya.  
El engañado verá  
pa’ Esaú la maldición.  
Este ruega en la ocasión  
a causa de este desaire:  
“Dale oreja a mi voz, paire,  
**y aldaba a tu corazón”.**

*¡Venaiga jurar en pierna!,  
cogollo clavel del aire,  
que fuera a torcer la maire  
una bendición paterna.  
Antigua herencia moderna  
se muestra por lo que veo.  
En un solo parpadeo  
se da vuelta el acomodo:  
el menor se lleva todo  
y mayor se chupa el de’o.*

Y ante el silencio, responde:  
“Al que Jacob bien llamaban  
pa’ todo lo suplantaban  
y en esta maldad se esconde.  
Bueno es que Rebeca ahonde  
en Dios sobre su elegido:  
“Si serás aborrecido  
—dice al menor— por doquier,  
no le vayas a poner  
**picaporte a tu sentido”.**

Por la voluntad divina,  
a Jacob se lo bendice  
de manera que enraíce  
la fe por donde camina.  
Si Dios mismo lo ilumina  
con muchaza antelación;  
a Rebeca, en su *aflicción*,  
la inspira en tono perfecto:  
“Da batiente a tu intelecto  
**y cerrojo a tu intención”.**



## 49. Verso por Jacob

**Por un plato de lentejas  
he perdido yo la herencia;  
dame pues la bendición,  
no se lea esta sentencia.**

Dos hermanos han nacido  
de Rivqá, vientre sagrado;  
Esab, de vello abultado,  
quien al mundo ha arremetido.  
Su hermano Jacob, seguido  
del tobillo, le empareja;  
siendo los dos moraleja  
del futuro venidero,  
puedes perder el sendero  
**por un plato de lentejas.**

Jacob será el estudioso  
que cultiva la verdad;  
en cambio Esab es maldad  
del deseo como gozo.  
Aplicado y estudioso  
es Jacob en su sentencia,  
mas su hermano es insolencia  
del que pisa y luego ve,  
para no decir después  
**he perdido yo la herencia.**

*Al final, por cortesía,  
los cogollos son un don  
del quién vive, pero con  
ingenio y sabiduría.  
Enseña la pillería  
madrugarse al fruto verde.  
Y que cada cual recuerde  
mientras el seso remoje:  
la gloria es de quien la coge;  
y el que pestañea pierde.*

Moribundo ya se siente  
Isaac. Llamó al primero  
y le dijo: “Ven que quiero  
que tu mano me alimente”.  
A cazar fue raudamente  
cumpliendo esta petición.  
Aprovechó la ocasión  
el segundo disfrazado:  
“Soy tu hijo aquí a tu lado,  
**dame pues la bendición”.**

Cuando el primero llegó  
le preparó la comida,  
luego en un plato servida  
a su padre la acercó.  
“Delicioso me quedó”,  
dijo así con insistencia:  
“Porque he vuelto a tu presencia,  
dame bendición a mí”;  
e Isaac responde así:  
**“No se lea esta sentencia”.**



## 50. Viaje de Jacob

**El padre a Jacob le ordena  
Y le entregó su experiencia:  
Busca una mujer decente  
Por toda una descendencia.**

Cuando Isaac lo bendijo  
Y le aconseja una idea  
Si hayas mujer cananea  
Será cadena de fijo.  
Donde tu abuelo yo elijo  
Son hijas de gente buena  
Con una mujer amena  
Conservas mejores bases  
Con cualquiera no te cases  
**El padre a Jacob le ordena.**

Que el Dios todopoderoso  
Bendiga y haga fecundo  
Para los pueblos del mundo  
Muy ferviente y numeroso  
Pero Jacob muy gustoso  
Obedeció con paciencia  
y con mucha omnipotencia  
como extranjero me alejo  
Isaac le dio el consejo  
**Y le entregó su experiencia**

Jacob partió de Beerseba  
Se dirigió hacia Jarán  
Una piedra con afán  
De almohada pone a prueba.  
Soñó un sueño que lo eleva  
Hasta el cielo reluciente  
Bajan, suben permanente  
Ángeles de Dios bendito  
En un lugar infinito  
**Busca una mujer decente**

Jacob despierta del sueño  
Y exclamaba con su voz  
Esta es la casa de Dios  
Con temor y con empeño.  
De la piedra yo me adueño  
Puso aceite en reverencia  
Comprendiendo la existencia  
Del espíritu en verdad  
Marcó la divinidad  
**Por toda una descendencia.**

*Aquí me despido yo  
Varillita de sarmiento  
Jacob hizo un juramento  
Por todo lo que vivió.  
El voto que prometió  
Pudo tener un proceso  
Pagaré el diezmo por eso  
De aquel viaje con valor  
Será mi Dios el Señor  
Por tener un buen regreso.*



## 51. Encuentro de Jacob y Raquel

Jacob continuó el camino  
hacia el país del Oriente  
a encontrar a su pariente  
y cumplir con su destino.  
Ve a Raquel de talle fino,  
su prima, y bien lo exclama.  
Ella pastorea en su rama  
las ovejas, su deber,  
llevándolas a beber  
**en el pozo de la fama.**

Presto y con su valentía  
la gran piedra removió  
sin ayuda y convenció  
a todos de su valía.  
Él con Raquel ya sentía  
los frutos del gran nacer.  
Quiere hacerla su mujer  
pidiendo a Labán su mano,  
y al laborar sin desgano  
**Jacob mostró su valer.**

**En el pozo de la fama  
Jacob mostró su valer:  
dos esposas, a una ama;  
cuatro hijos va a tener.**

Siete años bajo el mando  
de Labán para adquirir  
la dote y así vivir  
con Raquel, la que está amando.  
Pero del tío nefando  
son víctimas de una trama.  
Por la hermana de esta dama  
una semana más tarde  
llega a tener, sin alarde,  
**dos esposas, a una ama.**

Siete años más de trabajo  
por el amor de su vida,  
en enlace bien unida  
queriendo hijos a destajo.  
Va a ser Lía sin relajo  
a quien Dios le dé el poder.  
Según este parecer,  
si Raquel es infecunda,  
la otra, fértil, la secunda,  
**y cuatro hijos va a tener.**

*Ya nos vamos despidiendo  
de esta sinigual historia,  
al compendiar su memoria  
seguiremos aprendiendo.  
Si malos actos a enmiendo  
nos transforman la existencia,  
tal vez sea una advertencia  
que debemos destacar:  
si uno a varias va a engendrar,  
¡nos valga la Providencia!*



## 52. Los hijos de Jacob

**Tengo y no te quiero dar  
porque tenís quien te dé;  
si no te llega a tocar,  
entonces yo te daré.**

Raquel, como no podía  
a Jacob dar descendencia,  
se amargaba la existencia  
al ver a su hermana Lía.  
Y la envidia corroía  
su esfuerzo por alomar.  
Al ponerla en su lugar,  
su marido alza la voz:  
“¿De seguro piensa Dios:  
**tengo y no te quiero dar!**”.

¿Dame, hijos!, le gritaba,  
que si no es así, me muero;  
para tener lo que quiero,  
yace con Bilhá, mi esclava.  
Y como la vio tan brava,  
nomás a cumplir se fue.  
Al tiempo nació un bebé  
y Raquel le dio por nombre  
Dan: “Ya ves, que no te asombre,  
**porque tenís quien te dé**”.

*Al final por una noche  
Lía gozó cada abrazo  
y se ganó un embarazo  
sin pronunciar un reproche.  
Y después de tanto abroche  
conyugal, los hijos son:  
Rubén, Isacar, Simeón,  
con Judá, Aser y Leví,  
Gad, José, Dan, Neftalí,  
Benjamín y Zabulón.*

De ese vientre sustituto  
de nuevo es madre Raquel;  
y Neftalí salió de él  
como un negociado fruto.  
Lía no perdió minuto  
y a Jacob le dio a engendrar  
en Zilpá, esclava a la par  
que le parió a Gad y Aser,  
y se dijo: “Bien, mujer,  
**si no te llega a tocar**”.

Unas mandrágoras vio  
Rubén al cosechar trigo,  
y tras llevarlas consigo  
a Lía las obsequió.  
Mas Raquel las codició  
y en ellas puso su fe.  
Ofreció de pagaré  
cederle el lecho amatorio;  
su hermana dijo en jolgorio:  
**“entonces yo te daré”.**



### 53. Jacob prospera en casa de Labán

**Quédate aquí, por favor,  
solo eso es lo que pido,  
para mí fue lo mejor  
el haberte conocido.**

Ya cuando nació José,  
Jacob a Labán le dijo:  
“Volver a mi casa exijo,  
ya bastante trabajé.  
Ahora sí volveré,  
aunque te cause dolor.  
Debo ser el protector  
para la familia mía,  
pero Labán le decía:  
**“Quédate aquí, por favor”.**

“Desde que llegaste aquí  
aumentado mi riqueza,  
me has devuelto la certeza;  
todo esto gracias a ti.  
Créeme que para mí  
muy buenos años han sido.  
No abandones este nido  
y lo que pidas te doy,  
pero no te vayas hoy,  
**solo eso es lo que pido”.**

De tu rebaño de ovejas,  
las negras y las manchadas  
me las dejaré apartadas  
y esas para mí me dejás.  
Labán no le puso quejas,  
pues pensó: “Las de color  
blanco es cantidad mayor,  
mi yerno es un poco lesó,  
que solo pidiera eso  
**para mí fue lo mejor”.**

Jacob pensó en un desvelo  
artimaña en esas vejas;  
su manada de borregas  
de pronto entraron en celo.  
Y entre todo ese revuelo,  
manchaditas han nacido.  
Cientos de ovejas han sido  
y pensó: “Rico me harán,  
¡ay que bueno fue, Labán,  
**el haberte conocido!**”.

*La sencillez se notó  
de Jacob, también su astucia,  
que sin una trampa sucia  
la gran riqueza logró.  
su nobleza bien llevó  
del Señor acompañado.  
Jacob nos ha demostrado  
en este verso presente  
que aquel que sea obediente  
a Dios tendrá de su lado.*



## 54. Huida furtiva de Jacob y su familia

**Jacob vuelve a Canaán,  
dejó atrás suelo arameo.  
Dio su palabra de hebreo  
en alianza con Labán.**

Después de más veinte años  
de trabajarle a su suegro,  
Jacob tiene su reintegro  
y hace crecer sus rebaños.  
Con unos ritos extraños  
sus riquezas crecerán.  
Sus dos esposas irán  
con él por ese camino  
y por mandato divino  
**Jacob vuelve a Canaán.**

Temprano, de madrugada,  
sin siquiera despedirse,  
de ahí empiezan a irse  
junto con su prole amada.  
Fue una partida apurada  
para cumplir el deseo  
divino, y sin más rodeo  
se alejan de aquel paraje  
y la familia en ese viaje  
**dejó atrás suelo arameo.**

*Al fin, con piedras hicieron  
en el sitio un memorial,  
y renegando del mal  
ambos se comprometieron.  
Luego un sacrificio hicieron,  
un banquete y mucho más.  
Dejando lo malo atrás  
despidiéronse en confianza,  
y Dios honró aquella alianza  
quedando todos en paz.*

Cuando Labán se enteró,  
junta a su gente y los sigue.  
Siete días los persigue  
hasta que los alcanzó.  
Su hija Raquel le robó  
sus dioses paganos, creo;  
y aunque este hecho es muy feo  
de esto nadie está enterado.  
Jacob niega haber robado...  
**dio su palabra de hebreo.**

Reclamó mucho aquel día  
Labán, porque lo dejaron.  
Los dioses que le robaron  
tampoco los hallaría.  
Sus hijas, Raquel y Lía,  
con Jacob proseguirán.  
Suegro y yerno pactarán,  
Dios por testigo en el acto,  
y así Jacob honró el pacto  
**en alianza con Labán.**



## 55. Temores de Jacob de regreso a Canaán

**Con ángeles a su encuentro  
de Dios, la revelación;  
es buena interpretación  
cuando el Señor es el centro.**

Jacob envió delantera  
por primero hasta Esaú,  
el hermano que era su  
contrincante en otra era.  
No pelear con él quisiera  
y pensó dentro, muy dentro:  
“No quiero que este reencuentro  
nos traiga nueva violencia”.  
Dios reveló su excelencia  
**con ángeles a su encuentro.**

Al oriente del Jordán,  
Mahanaim —el campamento—  
se erigió en ese momento,  
como bien recordarán.  
Animales dan y dan  
cuando se frena la acción.  
Hay que aclarar la intención,  
pues, a Esaú, Jacob temía,  
y una embajada diría:  
**“de Dios, la revelación”.**

*Muchos regalos mandó  
pa' estar bien con Esaú,  
fuera de bestias que su  
estrategia le ingenió.  
Toda una noche luchó  
—no entendiendo ese papel—  
con un hombre sin cuartel  
que lo confunde y agota,  
y era Dios, que en su derrota,  
quiso llamarlo Israel.*

De vuelta los mensajeros,  
le contaron que su hermano  
tiene hombres a la mano:  
son cuatrocientos guerreros.  
Dispuso en trances severos  
hacer una división:  
dos grupos que a la razón  
si uno fuera derrotado,  
vea el otro que salvado  
**es buena interpretación.**

Una oración Jacob hizo;  
Dios mandó que regresara  
a su tierra y que contara  
con su apoyo más macizo.  
No temería a su mellizo  
con su bastón de epicentro.  
Así que le afirmó el reencuentro  
a toda su descendencia  
que ve incrementar la herencia  
**cuando el Señor es el centro.**



## 56. El encuentro entre Jacob y Esaú

**Todo lo vence el amor,  
hasta la prueba más dura;  
es paciente y es sincero,  
todo espera, nada apura.**

Jacob levantó sus ojos,  
porque venía Esaú,  
y con sumisa *actitú*  
él lo mira de reojos.  
Su hermano no muestra enojos  
y lo abraza con candor.  
No hay un gesto de rencor,  
es un encuentro muy grato.  
Aunque sea por un rato,  
**todo lo vence el amor.**

A Jacob, Esaú dice:  
“¿Quiénes te han acompañado?”.  
“Los hijos que Dios me ha dado”,  
responde sin que se erice.  
En sus palabras predice  
toda su noble cordura;  
y en un acto de ternura  
José y Raquel se arrodillan,  
y con este gesto anillan  
**hasta la prueba más dura.**

*Esaú dio una lección,  
con un gesto de bondad,  
que vivir en hermandad  
es la mejor decisión.  
Fueron amor y perdón  
dos gestos que aquí se entregan,  
que así mismo ellos se apegan  
a nuestro Dios y su norma;  
pues si vives de esa forma,  
siempre buenas cosas llegan.*

Jacob le pide a su hermano:  
“Acepta tú mis presentes,  
me urge que te contentes”,  
sigue insistiendo el anciano.  
“Ver tu rostro ha sido sano,  
pero ya marcharme quiero.  
Irme despacio prefiero  
y en Sucot haré una casa”.  
Cuando el amor nos abraza,  
**es paciente y es sincero.**

Jacob a Siquem retorna  
y a su destino se aferra,  
porque compró aquella tierra,  
en donde acampó con sorna.  
Levantó un altar que adorna  
con la devoción más pura,  
y así se fue a la segura  
para alabar a su Dios.  
De pronto dijo su voz:  
**“Todo espera, nada apura”.**



## 57. La violación de Dina

Jacob con su esposa Lía  
tuvieron a Dina; hermosa  
estirpe de cielo y rosa  
por tan alta jerarquía.  
Cuando nadie la veía,  
salió falta de aparejo.  
Siquem, como vil tipejo,  
la cogió en fieros semblantes,  
y salieron abundantes  
**las aguas del mar bermejo.**

Luego de haberla ultrajado,  
vino a enamorarse de ella,  
y la quiso por doncella  
para estar acompañado.  
Jamor, su padre estimado,  
pidió el pacto de la unión.  
Por sagrada tradición  
Jacob acepta este trance,  
y con Dios y su balance  
**la Tierra Santa bañaron.**

**Las aguas del mar bermejo  
la Tierra Santa bañaron;  
plantas y árboles brotaron,  
reza el Testamento Viejo.**

A cambio del casamiento,  
Jacob junto a cada hijo  
piden respeto prolijo  
por su *tradicionamiento*.  
“Circuncídase al momento”,  
a Siquem se lo indicaron;  
también sus hombres formaron  
pa’ poder circuncidar;  
y al ver que a Dios se va a honrar,  
**plantas y árboles brotaron.**

Cuando ya convalecía  
Siquem, y todos sus hombres,  
Simeón y Leví: dos nombres  
con la sangre todavía.  
Matan con alevosía  
y Jacob quedó perplejo.  
Por ello quedó el consejo  
al pueblo de Dios amado:  
“Respetar y sé respetado”,  
**reza el Testamento Viejo.**

*Y al fin, como ya verán,  
el verso llegó a su meta,  
porque al que en vida respeta  
siempre lo respetarán.  
Con los hijos siempre harán  
un actuar siempre muy sano.  
En el campo y en el llano  
hay que cuidar con anhelo  
este mandato del cielo:  
“Ama y respeta a tu hermano”.*



## 58. Jacob regresa a Betel

**Amar y servir a Dios,  
de todo buen corazón,  
es nuestro primer deber  
y sagrada obligación.**

A Jacob mandó a Betel,  
para cumplir la misión  
de crear una nación  
que le fuera siempre fiel.  
Le dijo: "Vete de aquel  
lugar; sal y dile adiós.  
Alza muy fuerte tu voz  
si a mi pueblo quieres guiar,  
y así pueda respetar,  
**amar y servir a Dios**".

Congregó a toda su gente,  
camina desierto y sierra,  
y a los ídolos los entierra  
con espíritu valiente.  
Con su inmensa fe latente,  
puso su plan en acción.  
No se vio persecución  
de los pueblos, al pasarlos,  
ya que Dios quiso ayudarlos,  
**de todo buen corazón.**

Poquito antes de llegar,  
justo en la "Encina del llanto",  
con el árbol como manto,  
Débora fue a descansar.  
En Betel puso un altar  
Jacob, para así poder  
adorar y comprender  
a Dios y su voluntad,  
pues buscar en su verdad  
**es nuestro primer deber.**

Dios se presentó ante él  
en donde, con gran certeza,  
le contó de una promesa  
que erizó toda su piel:  
"Tu nombre será Israel  
y de ti haré una nación  
muy grande y, además, con  
el tiempo, más van a ser  
si bien cumples tu deber  
**y sagrada obligación**".

*Cumplió, al fin, la voluntad  
de Dios en su larga vida;  
ya la historia es conocida  
por toda la humanidad.  
Pese a tanta antigüedad,  
hoy como ejemplo tomamos  
que al Señor siempre encontramos,  
incluso en la tierra nueva;  
porque, aunque nos ponga a prueba,  
en sus manos siempre estamos.*



## 59. Jacob marcha a Hebrón

**Nada en esta vida dura:  
fenecen bienes y males,  
y a todos los hace iguales  
una triste sepultura.**

Partió Jacob de Betel  
y en Efratá, al arribar,  
el momento de alumbrar  
le sobrevino a Raquel.  
Difícil fue el parto aquel:  
al nacer la criatura,  
la madre a la sepultura  
muy triste fue a descender,  
y el padre empezó a entender:  
“**Nada en esta vida dura**”.

Raquel, antes de su fin,  
Ben Oní llamó a su hijo;  
más su padre lo bendijo  
y lo nombró Benjamín.  
Y Rubén, que era el delfín,  
se perdió en acciones tales,  
pues relaciones sexuales  
llegó a tener con Bilhá,  
sin pensar que aquí y allá  
**fenecen bienes y males.**

Rubén, Isacar, Simeón.  
con Judá, Aser y Leví  
Gad, José, Dan, Neftalí.  
Benjamín y Zabulón.  
Estos doce nombres son  
los de los jefes tribales,  
descendientes patriarcales  
que colmaron su deseo:  
su origen es arameo  
**y a todos los hace iguales.**

Al llegar Jacob a Hebrón,  
hasta Mamré, al encinar,  
contempló el antiguo hogar  
con indecible emoción.  
Ya cient' ochent' años son  
los que Isaac, con holgura,  
con más dicha que amargura,  
por esas tierras anduvo  
y, ciertamente, no tuvo  
**una triste sepultura.**

*Al fin, los dos hijos juntos  
dan sepultura al anciano,  
mostrando que ser hermano  
se antepone a muchos puntos.  
Sus destinos son disjuntos,  
nuevos patriarcas los dos.  
Jacob, sin alzar la voz,  
llegó de Padán Aram  
hasta el Hebrón de Abraham,  
con la protección de Dios.*



## 60. Descendencia de Esaú

**Muchos son los descendientes  
de su vida y su memoria,  
y los clanes de su historia  
dispersaron las simientes.**

Tres mujeres cananeas  
tomó Esaú por esposas  
de virtudes, generosas,  
que apoyaron su tarea.  
Y contra viento y marea,  
con sus riquezas ingentes,  
emigró con sus parientes  
a la tierra de Seír,  
y en un fértil porvenir  
**muchos son los descendientes.**

Elifaz, su primer hijo,  
Adá le vino a traer.  
De Esaú fue su mujer  
y el Señor Dios los bendijo.  
Un gran pueblo le predijo,  
causa de dichas y gloria.  
Siempre supo de victoria  
con su tribu y pecho inquieto,  
y habla de Abr'ham, como nieto,  
**de su vida y su memoria.**

*De Jesús, José y María  
me despido con mi canto;  
de mi Dios, que me ama tanto,  
recibo el sol de este día.  
Cierto que en la vida mía  
el tiempo sigue avanzando.  
Hay que ver, de vez en cuando,  
que sin fe no hay sacramento,  
sobre todo en el momento  
cuando todo está cambiando.*

Padre del pueblo edomita  
quien fue de Jacob hermano,  
al prosperar mano a mano  
demostró una fe infinita.  
Entre quehaceres y cuita,  
tiene fama meritoria;  
porque su convocatoria  
supo guiar a multitudes  
al dar cauce a sus virtudes  
**y los clanes de su historia.**

Cada cual con su familia,  
de Abraham la sucesión,  
fue de Dios la decisión  
donde todo se concilia.  
A este gran pueblo se afilia  
—de orígenes diferentes—  
gran cantidad de creyentes  
y también agricultores,  
que con talentos mayores  
**dispersaron las simientes.**





## *VI. José y sus hermanos*

## 61. Inicio de la historia de José

**La envidia del ser humano  
la salvación también fue;  
la nobleza de José  
salvó a su padre y hermano’.**

De los hermanos menores  
salió uno más convido  
Y del padre, preferido:  
el hijo de sus amores.  
Trabajaban los mayores  
para ayudar al anciano.  
Los dedos de vuestra mano  
casi nunca son iguales  
y alimentará los males  
**la envidia en el ser humano.**

Su padre Jacob tenía  
una cuadrilla ‘e chiquillo’,  
unos grandes que eran pillo’,  
y desconfianza sentía.  
Laboraban día a día  
con envidia ante Yahvé.  
La historia relata, pué,  
que el menor es de la herencia  
y esta extraña preferencia  
**la salvación también fue.**

*Por fin en la despedida,  
¿cuánto’ hemos sido José?  
¿Alguna vez perdoné  
a lo largo de la vida?  
La mesa ha sido servida  
para nuestro porvenir.  
Hay agua a punto de hervir,  
paz y envidia en los jarrones;  
y hay que tomar decisiones:  
¿Cuál iremos a elegir?*

Sus hermanos se enojaron,  
eran un poco ignorante’,  
y al menor en un instante  
a un gran pozo lo tiraron.  
A su padre le inventaron  
un cuento y dijeron que  
"su cuerpo hallamos al pie  
de un árbol en el sembrado;  
su abrigo en sangre ha marcado  
**la nobleza de José”.**

Por muchos años creyeron  
que José se hallaba muerto,  
pero en realidad lo cierto  
es que a Egipto lo vendieron,  
sin pensar que se le abrieron  
talentos en esos llano’;  
porque entre los más *baquiano’*  
llegó a ser gobernador,  
con la ayuda del Señor  
**salvó a su padre y hermano’.**



## 62. José y sus hermanos

**Vámonos de fiesta hoy  
a gozar la noche entera,  
porque voy a donde quiera  
pero a casa no me voy.**

José pastoreó un rebaño  
de unos sueños misteriosos,  
sus hermanos veleidosos  
lo apartaron como extraño.  
Planificando su daño,  
Simeón les dijo: "Yo soy,  
aquí mismo donde estoy,  
el de la mayor pujanza:  
cumpliendo nuestra venganza,  
**vámonos de fiesta hoy.**

"Yo, ¿qué ofensa he cometido?",  
del pozo gritó José,  
"de la muerte me salvé  
solo para ser vendido".  
Putifar lo ha recibido  
para que su hacienda viera.  
Entre ambos una sincera  
amistad se cultivó,  
mas la esposa lo invitó  
**a gozar la noche entera.**

*Yo quisiera terminar  
con una buena medida:  
Para triunfar en la vida,  
como el sabio, hay que escuchar.  
Al hermano hay que apreciar  
respetándole sus dones.  
Serán las nobles razones  
que protejan el saber,  
siendo fuente del beber  
el de las buenas acciones.*

Exiliado de su hogar,  
calumniado a la mazmorra,  
de sus sueños no se borra  
aquel don de adivinar.  
Faraón lo fue a llamar,  
de la cárcel se vio fuera.  
Aquella tan larga espera  
—dijo— tuvo su eficacia:  
"No le temo a mi desgracia,  
**porque voy a donde quiera**".

Sus ciclos cumplió la luna  
y su baile dio la rueda,  
el dolor en José queda  
a pesar de su fortuna.  
Sus hermanos con la hambruna  
llegaron en un convoy.  
"Lo que piden yo les doy",  
José ofrece con su estampa,  
"quiero ponerles mi trampa  
**pero a casa no me voy**".



### 63. José es vendido por sus hermanos

**Es tan grande la traición  
de cada hermano querido,  
como esclavo fue vendido  
a tierras del faraón.**

Estando José en el pozo  
con gran congoja en el alma,  
casi perdiendo la calma  
en sufrimiento tortuoso.  
El crimen tan horroroso  
de su familia en cuestión  
lo puso en esa ocasión  
en un estado inhumano,  
y gritaba a sus hermanos  
“**es tan grande la traición**”.

Frente a la trampa maldita  
de los traidores aquellos,  
se divisan los camellos  
de un tropel ismaelita.  
Judá al resto los invita  
a vender al aprehendido.  
Lo sacaron de aquel nido  
para cerrar un vil trato  
y José sintió el maltrato  
**de cada hermano querido.**

Con motivo de ocultar  
el crimen a su buen padre,  
acordaron el encuadre  
de un cabrito degollar,  
para poder ensuciar  
con su sangre aquel vestido,  
dar a José por perdido  
como acto de mala fe,  
pero la verdad era que  
**como esclavo fue vendido.**

El padre nunca sabrá  
la desgracia de José,  
y así su túnica es que  
de pena la rasgará:  
“No hay consuelo aquí o allá  
por mi pobre regalón.  
Tal vez lo comió un león  
o bien un lobo mañero”,  
y José iba prisionero  
**a tierras del faraón.**

*Al fin, para terminar  
el suplicio de José,  
como un esclavo es que fue  
bien vendido a Putifar.  
Quedó en su padre el pesar  
por aquel hijo pequeño,  
el que fue bueno y risueño,  
y que, en constante eficacia,  
fue a quien Dios le dio la gracia  
de interpretar cada sueño.*



## 64. Los sueños del faraón

**Dos sueños maravillosos**  
**El rey faraón soñó**  
**José los interpretó**  
**Estando en un calabozo.**

Faraón vio que salían  
De aquel río siete vacas  
Siete gordas, siete flacas  
Y todas se confundían.  
Hasta donde el Rey venían  
De los sabios más famosos  
Sin tener paz ni reposo  
José en el presidio estaba  
Pero sí, él descifraba  
**Dos sueños maravillosos.**

Siete espigas dicen que  
Son siete años de abundancia  
Siete espigas sin sustancias  
Son siete años de escasez.  
De lo que dijo José  
Al rey mucho le agradó  
Un collar le regaló  
Un anillo, un compromiso  
Y dos sueños muy preciso  
**El rey Faraón soñó.**

*Al final en la ocasión*  
*Tratando de comprender*  
*Es necesario saber*  
*Para tratar la versión.*  
*Los sueños del Faraón*  
*Mas parecen un portento*  
*Y buscando el fundamento*  
*Los adivinó José*  
*Y este verso lo saqué*  
*Yo del viejo Testamento.*

José dijo en hora buena  
a través de su talento:  
La alegría y el contento  
me hacen olvidar la pena.  
Al final de la condena  
Al cielo se encomendó  
Todo Egipto recorrió  
Observando el hemisferio  
Los sueños con su misterio  
**José los interpretó.**

De todas partes vinieron  
Buscando alimentos sanos  
también vienen sus hermanos  
Y a José no conocieron.  
Pero sí que comprendieron  
Que fueses tan virtuoso  
Les dice soy generoso  
Junto a mi Dios con empeño  
Al Rey relaté los sueños  
**Estando en un calabozo.**



## 65. Judá y Tamar

**Tras el placer y el amor  
el hombre corre sin tino  
y haya al fin de su camino  
el hastío o el dolor.**

Judá cambió de camino  
al dejar a sus hermanos,  
y buscando por sus manos  
su nueva vida y destino.  
Se casó siendo afuerino  
y fue un padre luchador;  
cuidó como buen pastor  
a los tres hijos que tuvo  
—Er, Onán, Selá— que obtuvo  
**tras el placer y el amor.**

Er, su primer hijo amado,  
es casado con Tamar,  
pero él tuvo mal actuar  
y Yahvé lo ha eliminado.  
Onán, como su cuñado,  
debe hacer algo muy fino:  
tener un hijo y sobrino  
en pro de la descendencia,  
pero en torcida obediencia  
**el hombre corre sin tino.**

*Tamar tuvo dos gemelos,  
descendencia de Judá;  
así siempre se dirá:  
Yahvé acompañó desvelos.  
Si ella cumplió sus anhelos,  
fue por alguna razón  
que ocurrió tal relación  
entre aquel suegro y su nuera,  
tal vez para que siguiera  
las sendas del corazón.*

Como Onán no fecundaba  
Yahvé igual lo hace morir,  
porque no quiso cumplir  
el acuerdo que cargaba.  
Como la nuera no ahondaba  
qué vendría en su destino,  
y Judá cual peregrino  
llegaría a concretar  
un anhelo sin pensar  
**y haya al fin de su camino.**

Fue Tamar quien tramó todo  
al quedar embarazada  
de Judá con su llegada  
a su pueblo de tal modo.  
Él quiere, por acomodo  
matarla, mas sin valor,  
arrancándole su honor  
sin saber que son sus hijos  
en extraños acertijos  
**el hastío o el dolor.**



## 66. José, mayordomo de Putifar

**Putifar compró a José,  
luz divina bendecida.  
Gran portento de honradez,  
Dios ilumina su vida.**

Como fiel adorador,  
José obró con rectitud;  
la confianza en su virtud  
ha obtenido del Señor.  
Su padre, con gran amor,  
le ha transmitido su fe.  
Siempre se mantuvo en pie,  
aunque envidia le tuvieron:  
si los suyos lo vendieron,  
**Putifar compró a José.**

Después que se le compró,  
mayordomo lo ha nombrado.  
El egipcio lo ha premiado  
y así al gran palacio entró.  
Esa casa prosperó  
por tomar buena medida.  
Siempre en José está prendida  
esa ayuda de lo alto,  
sin faltarle —lo resalto—  
**luz divina bendecida.**

*La despedida se anuda,  
cogollito de cerezo,  
y si vamos bien al hueso,  
hay que decirlo sin duda:  
Que Dios siempre nos ayuda,  
hasta en los graves momentos.  
Y no me vengan con cuentos,  
que aquí ha sido demostrado:  
José no fue abandonado,  
ni por Dios ni sus talentos.*

La mujer de Putifar  
ha intentado seducirlo  
y José, sin permitirlo,  
se ha marchado del lugar.  
Siempre fiel, sin engañar,  
actuando con lucidez,  
frente a tal desfachatez  
esta injuria no valida,  
porque siempre fue en su vida  
**gran portento de honradez.**

Al amo egipcio se cuela  
la calumnia que la esposa  
levantó por rencorosa,  
y a José se lo encarcela.  
Su suerte cambia y revela  
con la libertad perdida  
que la Providencia cuida  
en su inmenso corazón  
a quien ve que en su *aflicción*  
**Dios ilumina su vida.**



## 67. José, intérprete de sueños

**Preso yo en otro país,  
por culpa de mis hermanos;  
al trabajo no le temo,  
porque tengo buenas manos.**

José, estando prisionero,  
pa' dos reos trabajó,  
a quienes interpretó  
sus sueños, siendo certero.  
Al copero y panadero  
se les venía muy gris,  
y en esa suerte infeliz  
dijo el joven con su idea:  
"He de cumplir mi tarea  
**preso yo en otro país**".

Al copero vaticina  
el perdón que llegará,  
y que el faraón dará  
muerte al otro con inquina.  
Con tal certeza adivina  
lo de aquellos egipcianos,  
y en sus decires baquianos  
presente estaba el Divino  
y pensó: "Yo de adivino,  
**por culpa de mis hermanos**".

*Se ordena la despedida  
con esta raíz plantada;  
si quieren verla brotada,  
han que actuar bien en la vida.  
Teniendo buena salida,  
que en el verso no se ve,  
a un hombre lleno de fe  
un compañero lo ignora,  
y al requerirlo en su hora  
no le respondió a José.*

José callarse no puede  
y al compañero decía:  
"Ante el soberano un día,  
por favor, por mí intercede".  
Pero este lo olvidó adrede  
con su bajeza al extremo.  
Sin embargo, el Dios supremo  
le reveló su futuro,  
y se dijo, sin apuro:  
**"Al trabajo no le temo"**.

"Panadero, has de observar:  
no será como querrías,  
ya que dentro de tres días  
te van a decapitar.  
De un poste te han de colgar  
en los albores tempranos,  
y las aves de los llanos  
con tu carne harán su fiesta,  
mientras vivo en forma honesta,  
**porque tengo buenas manos**".



## 68. Los sueños del faraón y su interpretación

**Faraón soñó tranquilo  
De que veía siete vacas  
Siete gorda' y siete flacas,  
A las orillas del Nilo.**

Las historias hoy nos cuentan  
Faraón tuvo dos sueños  
Y puso muchos empeños  
En saber qué representan.  
Esos misterios aumentan  
Paso a paso, con sigilo  
Aquella noche de vilo  
Fue de recuerdos muy claros  
porque dos sueños muy raros  
**Faraón soñó tranquilo.**

A la mañana siguiente  
El Faraón preocupado  
Quiso que el significado  
Buscara toda la gente.  
Al copero inteligente  
De pronto el recuerdo atraca.  
Dijo: José es quien bien saca  
De los sueños la razón,  
Y el dará una explicación  
**De que veía siete vacas.**

*Finalmente, José dijo  
Cogollo, flor y ramita  
A un líder se necesita  
Que sea sabio y prolijo.  
Dios nos dice que el cobijo  
Hay que hacerlo reservando  
Alimentos para cuando  
Lleguen los años de guerras  
Y así, en Egipto y sus tierras  
Dios nos estará cuidando.*

Sin prisión y bien vestido  
José advirtió muy veloz:  
“No soy yo, sino que Dios  
Quien siempre nos da sentido”.  
Decía el sueño vivido  
Que, desde el Nilo, no opacas  
Salieron igual que estacas  
Vacas pastando en su leño,  
Pero eran en ese sueño  
**Siete gorda' y siete flacas.**

Del otro sueño, contaban,  
Vi siete espigas hermosas  
Y otras siete peligrosas  
Que a las otras devoraban.  
Todos escuchando estaban  
Con paciencia y con vigilo  
Dijo José “Yo asimilo  
Habrà siete años muy buenos  
Y otros siete de hambre llenos  
**A las orillas del Nilo”.**



## 69. Hijos de Jacob van a Egipto

**Póncle llave a tu pecho  
y aldaba a tu corazón,  
picaporte a tu sentido  
y cerrojo a la intención.**

Jacob había escuchado  
que Egipto bulle en comida,  
y les noticia enseguida  
a los hijos su mandado.  
A diez envía a ese Estado,  
dejando a uno en su lecho.  
José conociendo el hecho  
los trata muy duramente,  
mientras le dice a su mente  
**“póncle llave a tu pecho”.**

José los trata de espía’  
y ellos responden que no,  
muy luego de ellos se aisló  
porque él no les creía.  
Los llevaron por tres día’  
a una pesada prisión,  
y así emprenden la misión  
de llegar con Benjamín,  
y se dijo: “Ponle fin  
**y aldaba a tu corazón”.**

Se afligieron los hermanos  
por los dichos de José;  
Rubén dice: “Lo traeré,  
señor, con mis propias manos.  
Antes nos diste los granos  
y me siento confundido.  
Relatamos lo ocurrido  
a Jacob, a nuestro padre,  
y no entiende que te cuadre  
**picaporte a tu sentido”.**

Jacob angustiado está  
recordando a su José:  
“A Simeón no perderé,  
porque esto no pasará.  
Benjamín se quedará  
siendo esta mi decisión”.  
Rubén toma posesión  
ofreciendo a sus dos hijos  
al poner los ojos fijos  
**y cerrojo a la intención.**

*En esta grandiosa historia  
se muestra todo el cariño  
que José sintió de niño  
y alimentó su memoria.  
Su difícil trayectoria  
no echó al olvido a sus pares.  
Recordaba los lugares  
donde el padre lo acogía  
con esa sabiduría  
que solo dan los hogares.*



## 70. Retorno de los hijos de Jacob a Egipto

**En tiempos de la escasez,  
véndenos de tus graneros,  
una atención especial  
en un acto muy sincero.**

Israel mandó a sus hijo'  
en aquel duro aposento  
a comprar más alimento  
“porque mucho yo me aflijo”.  
Y les encargó prolijo:  
“Vayan pronto sin revés”.  
El virrey dice después:  
“Si han de volver, me dispensan,  
con Benjamín me compensan  
**en tiempos de la escasez”.**

Dice el padre: “Les señalo  
—luego de una discusión— :  
lleven en esta ocasión  
a Benjamín con regalo.  
Para no pisar el palo,  
también lleven más dinero.  
Al virrey dirán primero:  
Todo esto te trajimos.  
Es mucho lo que sufrimos...  
**Véndenos de tus graneros”.**

José se siente contento  
porque el pedido no es vano,  
viendo llegar a su hermano  
hasta su mismo aposento.  
Ordena en ese momento  
que maten un animal.  
Que nada saliera mal  
en estas lides benditas,  
dándoles a estas visitas  
**una atención especial.**

Los hermanos con valor  
pensaban de mala fe,  
no sabían que José  
era su hermano menor.  
Diciendo que a lo mejor  
viene un peligro severo.  
Pero ese rey con esmero  
con una intención muy buena  
los invita a una gran cena  
**en un acto muy sincero.**

*Al fin en mi canto digo,  
José se ve realizado.  
Lo que Jesús ha enseñado:  
amen siempre al enemigo.  
Les regala mucho trigo,  
lo que nunca imaginaron.  
El hermano que entregaron  
hoy los tuvo ya en apriete,  
y después les da un banquete  
aunque antes lo traicionaron.*



## 71. Benjamín sorprendido en hurto

**Por un engaño está preso,  
por culpa de sus hermanos,  
que vendieron a José  
a unos hombres inhumanos.**

Cuando ya se retiraba  
la familia del palacio,  
José hace un gesto despacio  
y al mayordomo mandaba.  
Al menor preso tomaba  
impidiendo su regreso.  
Un angustioso proceso  
en contra del querubín,  
fue así como Benjamín  
**por un engaño está preso.**

Por una copa plateada  
que José mandó a meter  
ahora quiere retener  
al menor de la gallada.  
En llantos se lamentaba  
con gemidos inhumanos.  
El niño sin sus paisanos  
solloza sus desconsuelos,  
y preso está en otros suelos  
**por culpa de sus hermanos.**

*José, no es que fuera duro,  
todo lo hacía con calma,  
porque en su divina alma  
no tenía nada oscuro.  
El engaño fue un apuro  
para proceder mejor.  
Él no siendo un malhechor,  
a su padre lo extrañaba;  
y a los que más abrazaba  
nunca les tuvo rencor.*

José en su intención les suelta  
a ese clan israelita:  
“Regresen con su taitita  
si al menor quieren de vuelta.  
Es mi palabra resuelta;  
de mentiras yo no sé.  
Y de esta manera fue  
que usó duros mecanismos,  
porque fueron ellos mismos  
**que vendieron a José.**

Todo este plan que tramaba  
el virrey en aquel día  
a prueba lo sometía  
con los parientes que amaba.  
A su padre lo esperaba,  
para estrecharlo en sus manos.  
Por eso que a sus cercanos  
pruebas les pidió, y rindieron  
los mismos que lo vendieron  
**a unos hombres inhumanos.**



## 72. José se revela a sus hermanos

**Un encuentro muy dichoso,  
tras los dolores pasados,  
dejó a hermanos abrazados  
con un padre muy dichoso.**

José pasaba en vigilia  
pensando en lo que iba a hacer,  
y todo su menester  
es recobrar su familia.  
Su corazón los auxilia  
aunque se muestre mañoso;  
y los esperaba ansioso  
sin pensar en el ayer,  
sino que en solo ofrecer  
**un encuentro muy dichoso.**

Hacia Egipto quiso enviar  
Jacob a los tres mayores,  
tres hijos abusadores  
por envidia y mal obrar.  
Cuando José los vio entrar  
en sus modos tan cuidados,  
por los dineros contados  
vio que querían sustento,  
y algo entiende del momento  
**tras los dolores pasados.**

*Por fin en esta ocasión  
yo te digo, mi Dios santo,  
de la maldad yo me espanto,  
no le veo solución.  
Solo con tu bendición  
se podrá salvar la tierra.  
Tanto odio y tanta guerra  
no entiendo en el proceder  
de quien mal usa el poder  
y a su egoísmo se aferra.*

No demuestra su sentir  
mientras pospone el perdón,  
y al bajar del escalón  
a ellos se quisiera unir.  
Brinda su canto el visir  
de sus dolores sanados.  
Los rencores, olvidados  
—si José los tuvo un día—;  
y así en su propia alegría  
**dejó a hermanos abrazados.**

Ser sepultado en Canaán  
le pidió Jacob a su hijo  
y en su frente lo bendijo  
recordándose de Abr'hán.  
Su deseo cumplirán  
a un hombre tan laborioso.  
Y José, muy respetuoso,  
con un corazón creyente,  
fue un gran hijo, finalmente,  
**con un padre muy dichoso.**



### 73. José se da a conocer

**Por envidia fue vendido;  
por el amor, reencontrado.  
Él a Egipto fue llevado  
por un precio convenido.**

Duodécimo, José,  
era, de los trece hermanos.  
Lo vendieron sus cercanos,  
como en la historia se ve.  
Este hijo siempre fue  
por su padre distinguido.  
Entre todos, preferido,  
y esto trajo consecuencia  
cuando en tierna adolescencia  
**por envidia fue vendido.**

En veinte siclos de plata  
José fue transado un día,  
y al padre se engañaría  
con una mentira ingrata.  
Cuando la escasez desata  
la urgencia en todo el poblado,  
a Egipto se ha encaminado  
la prole por alimento,  
sin saber que habrá contento  
**por el amor, reencontrado.**

*Honrar al padre y la madre  
—y como José lo hizo—,  
el perdonar es preciso,  
aunque el corazón taladre.  
De este modo el cielo se abre,  
lo digo muy convencida.  
Así será mi partida  
y lo escribo sin espanto,  
lo manifiesto en mi canto,  
Dios me dirá: ¡Bienvenida!*

Pero Dios muy diferente  
quiso trazar su destino,  
le dio un don en el camino  
para a todo hacerle frente.  
Por un sueño muy latente  
el hambre ha vaticinado.  
El ahorro ha aconsejado,  
previsión, austeridad,  
que en divina voluntad  
**él a Egipto fue llevado.**

Benjamín, el más pequeño,  
recordaba con tristeza  
que al buen Dios siempre le reza  
por un futuro halagüeño.  
A su padre muy risueño  
reencontrarlo le ha pedido.  
Su gran sueño se ha cumplido,  
a sus hermanos se enfrenta  
y con llanto fue la venta  
**por un precio convenido.**



## 74. Jacob y sus hijos en Egipto

**Rubén, Isacar, Simeón;  
con Judá, Aser y Leví;  
Gad, José, Dan, Neftalí.  
Benjamín y Zabulón.**

Hacia Egipto fue emigrando  
Israel junto a sus bienes,  
muchas canas en las sienes  
y doce tribus al mando.  
Les dijo que habría un cuando  
de que él será nación.  
Luego de aquella visión  
partió con gran regocijo  
y llevando a cada hijo  
**Rubén, Isacar, Simeón.**

La Providencia revela  
una tierra prometida,  
aunque incierta la partida  
Israel confía y vela.  
Oye atento y con cautela:  
“José esperará por ti...  
En las tierras que te di...  
para que se multipliquen  
y el futuro dignifiquen  
**con Judá, Aser y Leví.**

*Fueron años de tristeza,  
ausente de tu hijo amado,  
sea Dios siempre alabado  
en su infinita la grandeza.  
Tu actuar tuvo la pureza  
de la entrega por entero.  
Solo a Yahvé, el Verdadero,  
le ofreciste tu familia;  
y si así se reconcilia,  
esa fe es la que yo quiero.*

Así fuiste trasladado  
de esplendor y privilegios,  
y al son de aquellos arpegios  
dejaste atrás tu pasado.  
Mujer, hijos y ganado  
fue que llevaste hasta allí.  
Setenta, dicen de ti,  
junto a todos tus haberes,  
mientras van con sus mujeres  
**Gad, José, Dan, Neftalí.**

Al llegar a tierra nueva  
José te recibe alegre  
olvidándose del quiebre  
cuyo abrazo lo comprueba.  
Toda su vida renueva  
actuando con compasión,  
y al invitar al perdón  
a sus tribus pastoriles,  
ayudan que sean miles  
**Benjamín y Zabulón.**



## 75. Jacob en Egipto

**Una vez que fue vendido  
José, aquel justo varón,  
pasó a ser virrey de Egipto  
en tiempos del faraón.**

Por gracia del faraón  
se encontraron los hermanos,  
estrechándose las manos  
y entregados al perdón.  
Se tomó como misión  
alimentar los bandidos:  
“Pastores fuimos nacidos  
pa’ custodiar el rebaño,  
quedó en un pozo el engaño  
**una vez que fue vendido”.**

José presentó a su padre  
al faraón en persona,  
le dio tierra en esa zona  
pa’ que el sustento le cuadre.  
Con esto su vida se abre,  
lo dispuso el faraón;  
el virrey dio aceptación  
en el común interés,  
llevándolos de una vez  
**José, aquel justo varón.**

“La comida se ha acabado,  
con qué pagar no nos queda,  
ya no existe hombre que pueda  
darte más de lo entregado.  
Por el pan vuestro ganado,  
así quedará prescripto”.  
Todo su poder suscripto  
escrito siempre estará.  
José a palacio entrará,  
**pasó a ser virrey de Egipto.**

Debido a una gran hambruna  
a Egipto y José se acude,  
para que él los ayude  
por alimentos de una.  
Se cuenta que por fortuna  
en su mano hay solución.  
“Nos dará alimentación  
a cambio de la cosecha”,  
y así todo se aprovecha  
**en tiempos del faraón.**

*José ya en la despedida  
hace una hermosa gestión  
dando al pueblo solución,  
el de su tierra perdida.  
Les devolvió a ellos la vida  
con esa paz necesaria.  
Esa ayuda será diaria,  
dijo el virrey: “Se las doy”,  
porque hasta el día de hoy  
existe esta ley agraria.*



## 76. Jacob y sus días postreros

**No hay primera sin segunda  
ni segunda sin tercera,  
no hay cabecera sin funda  
ni funda sin cabecera.**

Israel se aquerenció  
sobre las tierras del Nilo,  
y engendraron con estilo  
con lo que Yahvé les dio.  
Egipto los acogió  
sin imponerles coyunda.  
Al no dañar lo que abunda,  
aumentaron su progenie;  
y si hay yunta que congenie,  
**no hay primera sin segunda.**

Jacob diecisiete años  
vivió por esos terrenos  
y fueron sus días plenos  
acreciendo sus rebaños.  
La edad colmó sus escaños  
con las vueltas de la esfera.  
Al cifrar su vida entera  
dio ciento cuarenta y siete,  
y no hay paz en su banquete,  
**ni segunda sin tercera.**

*Curadas sus cicatrices  
del alma, José juró,  
y a su padre recalcó:  
“He de hacer como tú dices”.  
Y con estas directrices  
Jacob coronó su fama.  
Dormido a sus padres llama  
e Israel con gesto amable  
se inclinó ante la notable  
cabecera de la cama.*

Cuando el día de su muerte  
se acercaba sin traspié  
llamó a su lado a José  
y en este tono le advierte:  
“Si ante ti tengo la suerte  
del cariño que me inunda,  
en la hora moribunda  
misericordia y verdad  
haz en mí, porque a mi edad  
**no hay cabecera sin funda”.**

“Si a tus ojos hallé gracia,  
tu mano en este momento  
ponla para un juramento  
bajo de mi muslo y sacia,  
con lealtad y eficacia,  
el final de mi carrera.  
En esta tierra extranjera  
no me entierres, hijo mío,  
no hay raíz sin señorío  
**ni funda sin cabecera”.**



## 77. Últimos días de Jacob

**Ya se me entelan los ojos,  
mi cara se está arrugando;  
ya se están acharolando  
mis labios que fueron rojos.**

A Egipto Israel llegó,  
en Gosén se establecieron;  
propiedades adquirieron,  
y así se multiplicó.  
Muchas familias parió  
este pueblo y su manojó.  
Jacob vivió hasta el rastrojo,  
trabajador y optimista,  
y pensaba ante su vista:  
**“Ya se me entelan los ojos”.**

La muerte me da sus cierres,  
tráiganme pronto a mi hijo,  
y ahí fue cuando le dijo:  
“En Egipto no me entierres.  
Acata en esto y no yerres,  
mucho lo he estado pensando.  
La sombra me está acechando,  
y no te parezca extraño:  
con el paso de los años,  
**mi cara se está arrugando”.**

*El patriarca aquí presente  
que está a punto de morir  
sin antes poder decir  
que José tenga presente:  
“Júramelo ante la gente  
sin temor y sin falsía,  
y se escriba desde hoy día  
en los vocablos maestros  
que al jurar por los ancestros  
pones tu mano en mi hombría”.*

“Cuando vaya a descansar,  
porfa, sácame de aquí;  
entiérrame pues allí  
con mi padre en su lugar.  
En su tumba he de quedar”,  
así Jacob siguió hablando:  
“Lo harás cuando sea cuando  
mis brazos tenga en el pecho;  
y mis pasos, veo de hecho,  
**ya se están acharolando.**

“Yo quiero tu juramento”,  
dijo Jacob con firmeza;  
y José con gentileza  
lo juró en ese momento.  
El anciano, muy contento,  
adoró puesto de hinojos.  
“Mis llantos no son antojos,  
mira que el sol se divisa,  
pero pintan de sonrisa  
**mis labios que fueron rojos”.**



## 78. Jacob bendice a los hijos de José

**Cantando me he de morir.  
Cantando me han de enterrar.  
Cantando me he de ir al cielo.  
Cantando me he de salvar.**

Con dicha Jacob, ya anciano,  
a José bien recibió  
y en Egipto conoció  
a sus nietos muy galano.  
Cuando les posó las manos  
bien le pareció sentir  
el placer de compartir  
por una vez más su suerte  
y pensó: “Viene mi muerte,  
**cantando me he de morir”.**

Jacob ya se recordaba  
del triste suceso aquel  
en que se murió Raquel  
mientras por Belén andaba.  
De esto a José platicaba  
justo cuando va a entregar  
la bendición familiar  
a Manasés y Efraín,  
y les dijo: “Antes del fin  
**cantando me han de enterrar”.**

*Y entona en la despedida:  
“Para morir estoy ya;  
nuestro Dios los llevará  
a la Tierra Prometida.  
Pero antes de mi partida  
te doy más que a tus hermanos:  
pongo a Siquem en tus manos,  
promisión que conquisté  
al amorreo, José,  
en días muy, muy lejanos”.*

Israel planteó a José:  
“No pensaba en este día  
que yo nunca volvería  
a ver tu rostro y en pie.  
Tu descendencia veré  
aunque en un lejano suelo.  
Este será mi consuelo  
bendiciendo a tus dos hijos  
—a izquierda y derecha hijos— :  
**cantando me he de ir al cielo.**

Cuando el ángel lo visita  
para extraerlo del mundo  
no parece un moribundo  
sobre la tierra semita.  
En Jacob no se marchita  
su fe; y en aquel lugar,  
a su voz crepuscular  
Efraín y Manasés  
corean bajo un ciprés  
**“cantando me he de salvar”.**



## 79. Testamento profético de Jacob

**Le pueden quitar a un rey  
su corona y sus estados,  
mas no le pueden quitar  
la gloria de su reinado.**

Jacob llamó a cada hijo  
y les anunció el futuro:  
“Así será, lo aseguro,  
en dictarlo no me aflijo.  
A ti, Rubén, me dirijo,  
te portaste como buey.  
Hoy lo dicto, será ley,  
primacía no tendrás,  
porque nada, ya verás,  
**le pueden quitar a un rey.**

Y estos dos hermanos fieles,  
Leví junto a Simeón,  
fuertes y valientes son,  
pero violentos y crueles.  
Descuartizaron las pieles  
de toros asesinados.  
Divididos, dispersados,  
por toda Israel serán,  
de este viejo no tendrán  
**su corona y sus estados.**

*La despedida se encierra  
con el cogollo en un tiesto,  
la violencia y el incesto  
no han de poseer la tierra.  
Aquel que con ira yerra  
mancilla a su propia madre,  
y el que se iguala a su padre  
creyendo que lo derrumba  
se acuesta en su propia tumba  
sin un perro que le ladre.*

Pero a Judá, su grandeza,  
sus hermanos darán loa  
al ver que en su barbacoa  
sus manos cazan la presa.  
No es vanidad su destreza,  
porque a todos los va a guiar.  
Mi bastón ha de portar,  
por mérito lo merece;  
puede que un día le pese,  
**mas no le pueden quitar.**

Ata su asna a una vid  
—siendo esta de pura raza—,  
y a una cepa bien enlaza  
a la cría sin ardid.  
Con el vino, su adalid,  
echa su manto al lavado,  
y en la leche ha remojado  
sus dientes que se blanquean  
cuando todos le desean  
**la gloria de su reinado.**



## 80. Testamento profético de Jacob, II parte

**De mis padres heredé  
pocos bienes materiales:  
me dieron amor y fe,  
no tengo con qué pagarles.**

“Al ser el décimo hijo  
Zabulón era mi nombre  
mi padre, que es un gran hombre,  
a toditos nos bendijo.  
Nuestro futuro predijo,  
cerca de Sidón quedé;  
sus designios respeté  
su palabra era sagrada:  
tierra fértil y soleada  
**de mis padres heredé”.**

Igual que un asno fornido,  
recostado en sus establos,  
los apacibles vocablos  
Isacar ha preferido.  
Y, para no ser sufrido,  
entenderá por normales  
penurias y algunos males  
repitiéndose el sermón:  
“Sí se puede vivir con  
**pocos bienes materiales”.**

*“Al final, háganme honores  
sin hacer tanto barullo,  
cada cual tome lo suyo:  
¡Buenas noches, los pastores!  
Volveré con mis mayores  
y por mí ya no se apenen.  
Con su descendencia llenen  
de virtudes su pobreza,  
y aunque aquí amasen riqueza,  
no olviden de dónde vienen”.*

Hijo de Bilhá, la esclava,  
y de Raquel por ser dueña,  
Dan juzgará con la seña  
de la serpiente más brava;  
una que a la vera clava  
los colmillos con su qué,  
mientras dice: “Morderé  
el talón de los caballos,  
que pa'l juicio en estos fallos  
**me dieron amor y fe.**

A Gad poder destruir  
los ejércitos querrán,  
sorpresa se llevarán,  
no lo podrán conseguir.  
A los suyos, porvenir  
santo Dios querrá otorgarles;  
y a los Aser va a entregarles  
toda una vida de frutos:  
“Por todos sus atributos,  
**no tengo con qué pagarles”.**



## 81. Bendición a José

**Bajó el toro enfurecido  
reluciente en oro y plata.  
En los cuernos, ¿quién le ata  
un cordón de oro torcido?**

José, noble potro fuerte,  
salvaje y de gran firmeza,  
por toda esa fortaleza  
difícil es darle muerte.  
Bendito sea por su suerte,  
pues de Dios es consentido,  
es un asno parecido  
más bien a un buey bien plantado,  
y al sentirse amenazado  
**bajó el toro enfurecido.**

Mucho ya se lo provoca,  
vencido lo quieren ver,  
como si fuera a ceder  
aquel hombre como roca.  
Ningún arquero lo toca  
con flechas y con reata,  
el asedio se delata,  
pero nada lo detiene,  
y muy firme se mantiene  
**reluciente en oro y plata.**

*José, el hijo predilecto,  
tu padre descansa en paz;  
hoy por fin ya pleno estás  
por actuar siempre correcto.  
Sin haber sido perfecto,  
tuviste a Dios de tu lado.  
Fiel seguidor consagrado,  
para ti las bendiciones,  
trinos y alegres canciones,  
príncipe muy apreciado.*

Sus arcos se ponen tiesos,  
es su Dios quien lo protege,  
y en todo el tejemaneje  
del peligro queda ileso.  
Lejano está su deceso,  
así es como se relata.  
Ninguna fuerza lo mata,  
es la piedra de Israel.  
Aunque sea con cordel,  
**en los cuernos, ¿quién le ata?**

En nombre del Dios eterno,  
también del cielo y del mar,  
él nunca se fue a olvidar  
de su cariño fraterno.  
Ya desde el seno materno  
José se vio bendecido;  
su espíritu florecido  
lo convirtió en hombre recio  
sin que tenga mayor precio  
**un cordón de oro torcido.**



## 82. Recomendaciones de Jacob

**Los amores son manojos  
de las purezas en flor;  
la muerte no es un dolor,  
es solo un cerrar de ojos.**

Se despidió de este mundo  
con discurso muy prolijo;  
a cada tribu bendijo  
en su lecho moribundo.  
Luego suspiró profundo  
y a todos los vio de hinojos.  
Les perdona sus enojos  
y en vida los reconcilia  
porque ve que en su familia  
**los amores son manojos.**

Instrucciones, buenamente,  
les dejó antes de morir:  
“Pronto me he de reunir  
en el cielo con mi gente.  
Quiero que me entierren frente  
a mis padres, por favor.  
De mi tierra, labrador  
fui, y ahí quiero emprender  
mi viaje hasta renacer  
**de las purezas en flor.**

*Se ordena la despedida  
tan brillante como el sol  
cuando Jacob va al she'ol  
en pacífica partida.  
La quietud se vio vertida  
en el centro del hogar.  
Si su pecho abre un altar  
todo cubierto de calma,  
es que ya llegó su alma  
donde tiene que llegar.*

Un campo Abraham tenía  
donde fue su sepultura;  
ahí, según la Escritura,  
su Sara también yacía.  
Rebeca, Isaac y Lía  
tuvieron el mismo honor,  
y quería que ese favor  
le cumplieran al momento,  
porque al dar a Dios su aliento  
**la muerte no es un dolor.**

Cuando Jacob hubo dado  
los encargos a su prole,  
¿hay algo que lo enarbole  
más que el silencio sagrado?  
Sus ancestros lo han besado  
y han abierto los cerrojos,  
donde libre y sin abrojos  
el patriarca va al jardín  
cuyo aroma no es el fin,  
**es solo un cerrar de ojos.**



### 83. Sepultura y funerales de Jacob

**La muerte solo es un paso,  
no es angustia ni dolor;  
el que vive en el amor  
no verá nunca un fracaso.**

Entonces, José se echó  
sobre su padre aquel día,  
su llanto lo cubriría  
cuando triste lo besó.  
A los médicos mandó  
embalsamar sin retraso.  
Setenta días el caso  
para el tiempo de este duelo;  
y aunque ha sido un gran desvelo,  
**la muerte solo es un paso.**

Tras el duelo del momento,  
el permiso pedirán  
para ir hasta Canaán  
a cumplir el juramento.  
El triste acontecimiento  
que afecta al gobernador  
conseguiría el favor  
del faraón sin tardanza,  
porque llorar en confianza  
**no es angustia ni dolor.**

*Se ordena la despedida,  
cogollito de arrayán,  
de Jacob, en Canaán  
se encuentra el cuerpo sin vida.  
La palabra fue cumplida,  
a su tierra lo han llevado.  
Desde un lado hasta otro lado,  
para que alcance la gloria,  
el alma sube en victoria  
con el cuerpo embalsamado.*

José cumple la promesa  
y todo el pueblo acompaña  
en esta compleja hazaña  
de atravesar la tristeza.  
Más vale la fortaleza  
para rendir el honor  
a un padre que en su favor  
así su trayecto sella,  
al saber que deja huella  
**el que vive en el amor.**

Llegando a Goren Hataad  
de Jacob se despidieron  
y todos ahí supieron  
de José y de su bondad.  
Al ver la gran caridad,  
en Canaán se dijo al paso:  
“De egipcio será el ocaso  
por la pompa y obediencia;  
si ha dejado descendencia,  
**no verá nunca un fracaso”.**



## 84. El temor de los hermanos de José

**Bajo el canto que las besa,  
sollozan, cantan, imploran.  
En el júbilo florecen;  
en el dolor se deshojan.**

Una vez el padre muerto,  
los hermanos inquirían:  
“De José, ¿cómo dirían?,  
¿su rencor será tan cierto?  
Nuestro futuro es incierto,  
él llora con sutileza”.  
No era su naturaleza  
condenar a sus hermanos  
cuando tiene limpias manos  
**bajo el canto que las besa.**

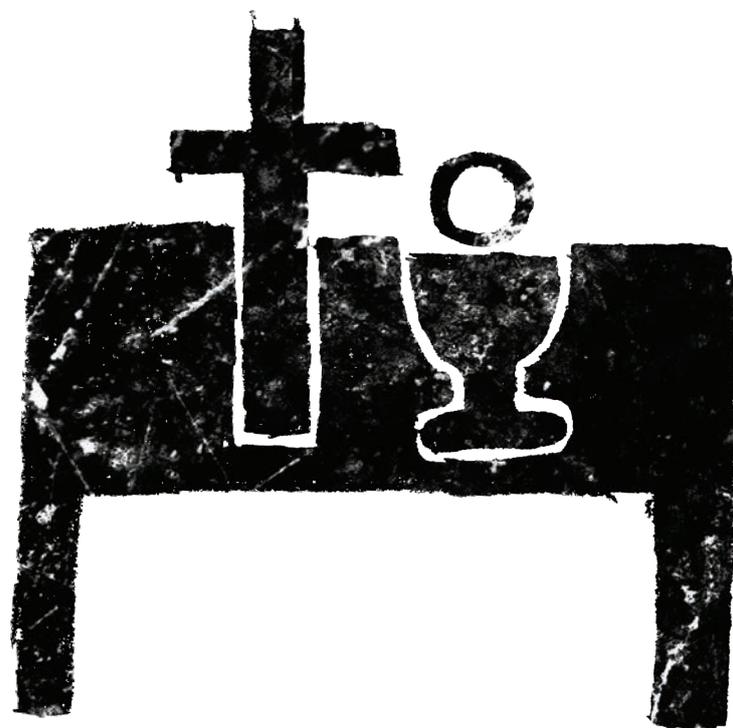
El miedo, poco después,  
a sus hermanos amustia  
remordidos por la angustia  
y postrados a sus pies.  
Temerosos de un revés,  
cual viles esclavos, lloran.  
Y estas palabras afloran  
de José en su corazón:  
“Aunque ya les di el perdón,  
**sollozan, cantan, imploran”.**

*Y, por fin, de esta manera,  
al colmarse su vejez,  
un cuerpo de ciento diez  
entró al cajón de madera.  
Más su palabra postrera  
José dejó de convite:  
“Lo que vivimos remite  
a unos sagrados sucesos  
y han de llevarse mis huesos  
cuando el Señor los visite”.*

Dios transforma el mal en bien  
desde la noche hasta el alba,  
y cuando a su pueblo salva,  
Él sabrá cómo y a quién.  
José supo ser sostén  
y todos se lo agradecen.  
Si sus hermanos merecen  
que se vean perdonados,  
al verse a José abrazados  
**en el júbilo florecen.**

Hasta el instante postrero  
José acompañó al patriarca  
y lo enterró en su comarca  
tras juramento sincero.  
Como leal heredero,  
ni su vigor ni fe aflojan.  
Aún las manos arrojan  
de su padre bendiciones  
que nunca en las tradiciones  
**en el dolor se deshojan”.**





## Todo empezó... en esta cocina

*El lenguaje popular es del pueblo.  
Cuando el pueblo muere, se termina el lenguaje.<sup>1</sup>*

### La cocina

Todo entra por la cocina. Todo parte ahí. La conversación, las ideas. Nunca salimos realmente de la cocina. Ahí recibimos a un funcionario del entonces Consejo de la Cultura. En la cocina se construyen las confianzas. Y al grano: “¿Qué vienes a ofrecernos?”. Y su honestidad aún la agradecemos: “Nada. Mi labor es conversar, aprender de ustedes, y saber cuáles son los problemas que vislumbran en su quehacer y qué soluciones piensan son las más apropiadas. Y si al abrir ese camino puedo servir de apoyo, aquí estoy con lo que esté a mi alcance”.

Si lo pensamos, cuando nos iniciamos en el canto a lo poeta, ocurrió en la cocina. Así fue con Osvaldo “Chosto” Ulloa, con Santos Rubio, Salvador Cornejo y tantos otros maestros pircaños, quienes nunca se hicieron llamar a sí mismos “maestros”; solo cantaban, verseaban y floreaban con el guitarrón. Ellos compartieron sus conocimientos en *velorios de angelito*, *vigilias*, encuentros o en una *rueda* de canto. Son senderos de bienaventuranza para los que tienen hambre y sed de vivir y cantar la vida y la muerte. Ese modelo es el que aprendimos y a partir de él seguimos la huella. Fue algo natural, no nos propusimos hacerlo de ese modo, pero compartimos una experiencia alrededor del fuego y de la mesa con quienes se acercaron. No podía ser de otro modo.

Cuando se iniciaron los talleres patrocinados desde el Estado, vimos que no bastaba con entregar los conocimientos para componer y cantar. Hay un clima del canto en el cual esos conocimientos deben ser entregados. Compartir el pan, el té o el café, el aporte que cada cual trae, es la antesala de la construcción de las confianzas como ya dijimos. ¿Cómo vas a enseñar o aprender de alguien si primero no hay confianza? Violeta Parra, en su labor de recopilación, visitaba a cantoras y poetas llevando en una bolsa pan o tortillas que ella misma amasaba, un poco de yerba mate, algún queso, cualquier menudencia y cariño que sus pobrezas le permitieran. Hemos olvidado estas cortesías básicas que nos permiten ser pueblo.

La comida en común es el inicio para pertenecer, arraigarse y lograr identidad. “¿Cómo se pasan las penas? Con la guatita llena, comadre”. En las contingencias políticas de hoy en día, se habla de la “cocina” como sinónimo de deslealtad hacia el pueblo soberano, en el sentido de que la entrada a ese espacio solo es permitida a los “autorizados”, los que saben “cocinar”; ámbito prohibido a legos y niños, quienes solo deben limitarse a recibir lo que se les prepara sentados en el comedor y sin chistar. “¿Qué comida es esta?: Come y calla”. Pero se han olvidado de un pequeño detalle en relación con la cocina del campo: está a la vista de todos. El

(1) Palabras que nos compartió Luis Ortúzar, “El Chicolito”, en una conversa de amigos, y que es parte y síntesis de una vida dedicada al canto a lo poeta como payador, cantor a lo humano y lo divino, y tonadero, además de amante de los corridos y guarachas.

fuego está al centro o en un rincón, sin muros ni tabiques; todos pueden ver los ingredientes y el proceso. Es un espacio, culturalmente, de las mujeres también, razón por la cual se lo ha cargado de una desconfianza simbólica, pero no por ello menos real y concreta, y así lo ha señalado Sonia Montecino, antropóloga y premio nacional de Humanidades: donde se prepara la comida, donde el alimento crudo se hace comestible y nutricio, ahí, hay un acto de amor, y no un caldero de brujas donde se prepara el veneno. Y de cierto modo, nos agrada que la cocina sea un espacio donde enseña la mujer, porque mujer es la poesía, mujer es la música, mujer es la “nubecita” con que andaba Violeta, mujer es la tierra, y mujer es la Memoria (Mnemosine), diosa madre de las musas.

Así nos formamos en esta cocina del alimento poético, a la vista de todos. Y los talleres que llevamos a cabo evocan y convocan esa riqueza. Somos pueblo no por levantar el puño y erigirnos en “voz de los que no tienen voz”, lugar común al que ya bastante rédito se le ha sacado. No, señor. Aprendimos que los dedos arrodillados en un puño se pueden extender para ofrecer la palma y así otros aprendan a tener su voz, que sus palabras entren al flujo y corriente de la memoria y el corazón, al río de la existencia inmanente y trascendente, en una experiencia total y definitiva. Solemos creer, como poetas y verseadores, que nuestro don nos faculta para crear algo que los demás no pueden, que inventamos por arte de ingenio y sabiduría, que tenemos un control del habla poética. Y nada más equivocado. Sucede que el lenguaje no pasa por nosotros, sino que al revés: nosotros pasamos por el lenguaje, nos sumergimos en él y aprendemos a nadar en su cauce. Encontramos y recogemos palabras, y las llevamos a la casa del ser, y cocinamos y ponemos la mesa, y el que quiera, que se repita el plato.

Dicen también que de eventos tristes pueden nacer cosas hermosas, como dice Juan Domingo en la invitación a leer este libro. Visualicen en su mente a un guagüito, la inocencia misma en un mundo que la pierde cada día. Y que esa criatura se llama Miguel Ángel Pérez Ibarra. Ahora vean que la fatalidad se lo lleva, porque no es permitido de Dios / que esa flor permaneciera. Y en medio de ese dolor y angustia, su madrina lo prepara para su viaje al seno de la Providencia. Lo viste de blanco, le pone alas de papel y lo sienta en una sillita. Es un angelito. Llegan vecinos, familiares, amigos, la cocina trabaja para atenderlos a todos; y de pronto se escucha una melodía y un trinar de versos en modulaciones profundas y cercanas. Son los cantores a lo divino que saludan con sus décimas al angelito. Entran don Salvador Cornejo, don Nano Silva, don Octavio Miranda y don Arturo Morales, entre otros. Y cantarán luego historias bíblicas en glosas que llaman *versos*, y la *despedida* de cada verso va dedicada al inocente alado: *Ángel glorioso y bendito, / cogollito de azucena, / alma que limpia y serena / va a jugar al infinito. / (...)*. Y hacia el amanecer, cada cantor le prestará su voz al angelito para que se despidiera de sus padres, hermanos, padrinos; para que diga adiós al patio donde nunca va a correr, a los juguetes con los que nunca jugará, a las flores de cuyo aroma nada sabrá:

*Adiós, leche que mamé  
desde que yo fui mortal,  
adiós vientre virginal,  
seno donde me crié.*

*Adiós, católica fe  
del Hacedor Unitrino;  
adiós, altar diamantino,  
digo con gozo y ternura,  
al ir a la sepultura:  
adiós, madrina y padrino.*

*Adiós, clavel fulgurante  
de los jardines y prados;  
adiós, los acompañados,  
me despido en este instante.  
Adiós, hermanito amante,  
no llore, tenga consuelo;  
y por mí no tengan duelo  
aunque se apague mi luz:  
en el nombre de Jesús,  
adiós que me voy al cielo.*

Es el momento de más llanto y desgarró, el canto ayuda a exteriorizar el dolor y sacar la pena para que no nos pudra el corazón. Y en ese momento, en ese clima, un niño de 5 años escucha y observa, se impacta y queda marcado por toda esta experiencia. Los versos trinados en guitarrón calan con dulzura y calidez en ese pecho, en lo profundo. Es el hermano mayor del pequeño que se va a la gloria eterna, como lo recrea la película *Largo viaje* de Patricio Kaulen de 1967. Y esta experiencia será el inicio de uno de sus mayores regalos: cantar y componer a quien recibió a su hermanito. Siguió ese camino, creció en él; aprendió a sacar sonidos de una vieja vitrina de su madre, hasta que tuvo una guitarra y más tarde su primer guitarrón, el “Juan Pablo”.

Más de sesenta años después, ese niño es un cantor a lo poeta. Y a él llega gente joven con ganas de aprender. Y entran por la cocina, y esa cocina ahora se llama “Guitarrón a lo Poeta”, nombre para una de las políticas de salvaguardia del Servicio Nacional del Patrimonio denominada “Talleres Portadores de Tradición”, harán ya unos siete años. Y cada etapa de este “Guitarrón a lo Poeta” ha tenido su foco a la hora de memorizar y componer versos, así como de *tuntunear* el instrumento: el guitarrón o guitarra grande, por sus 25 cuerdas, cordófono nacido y criado en Chile durante la Colonia y vigente con alta proyección dentro y fuera de su ambiente criollo. Y este taller, que es una expresión formal de una verdadera escuela poético-musical que existe de hecho hace cuatro siglos, llamada *canto a lo poeta*, hoy da como fruto, en una de sus vetas, este libro: *Génesis en versos chilenos*, el primer paso hacia una versión en la escritura de algo que vive en la oralidad, que es una *Biblia a lo Poeta*.

Sin la primera conversa en la cocina con aquel funcionario, quizás estaríamos en otro asunto; y la confianza incipiente se transformó en aprecio y vínculo, y los funcionarios que vinieron después entendieron de inmediato de qué iba esto. Que sean mujeres en su mayoría no lo cree-

mos gratuito ni casual: su preparación y carácter resuelto, ejecutivas y laboriosas, hablan de su apertura a vigorizar el sustrato, único modo en que la acción de una política pública puede arraigar. A personas así se refería Montesquieu en el siglo XVIII cuando dijo que “para ser realmente grande hay que estar con la gente, no por encima de ella”.

## **El alimento**

Para alcanzar la humanidad, los seres humanos no solo debemos procurar el pan en la mesa. Como cualquier ser vivo de este planeta, trabajamos y luchamos por la subsistencia. De alguna manera, somos parte de la vida que se contempla a sí misma. Nos mueven la necesidad, el deseo y los sueños; y con ellos se confunden la miseria, la codicia y la ambición; y entre todos esos elementos nada en estas aguas la esperanza con su misterio. Y lo que alimenta a esa esperanza son las historias que nos contamos y que nos gusta creer, o que al menos aceptamos como parte del equipaje. Contar es básicamente enumerar, computamos con las palabras en la memoria individual y colectiva; acopiamos vocablos, frases y enunciados, los intercambiamos, y con ello los enriquecemos de significados. Y si esos cuentos los transmitimos con el canto, estos ruedan y se pulen por medios naturales, como las piedras en las aguas y los riscos, bajo la lluvia o entre las capas sedimentarias; y la memoria se vuelve una corriente, curso y recurso, una danza tectónica, y así la naturaleza se presenta como una proyección de la voz humana, donde lo sagrado y lo profano son las dos caras de una misma moneda con la cual pagamos el impuesto para sostener la vida. Lo que Aristóteles llamó “mímesis”, para nosotros es replicar un modelo que generará otros modelos; así, la tradición es un ser vivo que se alimenta a sí mismo.

En los años noventa, don Sergio Cerpa, el “Puma de Teno”, en una muestra en el Museo Histórico Nacional, ante la pregunta de por qué se cantaba a lo divino, desgarrado y encendido por una pasión desesperada, clavó el puñal en el centro de la mesa: “El Creador necesita que le canten, porque este mundo está quebrantado”. Si tomamos esta hebra, cantar las historias sagradas no sería un acto proselitista ni beato, sino una aventura de salvación de nuestro mundo, de volver el corazón hacia el rostro de su origen insondable por medio del canto de los versos. Si Dios ha guardado silencio, quizás es porque no le hemos dirigido la palabra. Cada pueblo crea su relación con la divinidad y la sacralidad de acuerdo a su cultura y su historia, y en el proceso aparecen las instituciones religiosas. A diferencia de Oriente, nosotros, los occidentales americanos, somos una derivada del monoteísmo, vale decir, sentimos o experimentamos al Ser Supremo como algo que ha llegado desde afuera o una entidad a la que tenemos que ir a su encuentro; y esta estructura espiritual, por llamarla de esta forma, es una herencia de pueblos pastoriles como el de los hebreos, cuya visión del mundo se materializó en instituciones patriarcales que se superpusieron a modelos matriarcales que se erigieron en una cultura agrícola, y rastros o resabios de este choque los podemos hallar, por ejemplo, en la historia de la “reyerta de Caín y Abel” —como gusta nombrarla don Arnoldo Madariaga Encina—, agricultor y pastor, respectivamente.

Las religiones monoteístas —judaísmo, cristianismo e islam— nos transmitieron nociones dualistas como las del bien y el mal, el paraíso y el infierno, las cuales proceden del mazdeísmo de los antiguos persas; y sus instituciones religiosas fueron cumpliendo un rol mediador que según la historia de cada cual a veces cohesionaban o se distanciaban de su gente. Pero los pueblos nunca han dejado de reelaborar, reinterpretar y, fundamentalmente, volver a contar y cantar sus historias. En el caso de la Biblia, muchos de sus textos proceden de un circuito oral, acaso la mayoría, y en la medida de su fijación canónica apoyada por la escritura, sea en papiro, pergamino, papel o archivos digitales, el vigor poético-metafórico tiende a arremansarse; pero basta que el pueblo escuche esas palabras y las cuente en su propio lenguaje para que vuelvan a la oralidad con nuevos códigos y un sentido más prístino. Cada pueblo descubre el velo con su propio hablar. Y en la evangelización de América las homilias aún cumplen, o debieran cumplir, una función de tránsito de la letra a la voz. Ya no podemos hablar, en este sentido, de oralidad en oposición a la escritura, ni como estancos independientes ni como relación de poder de la segunda sobre la otra, al menos en el caso que nos atañe en este libro. Hablemos más bien de *oralitura*, término que en Chile acuñó el poeta Elicura Chihuailaf y que con otros matices propuso el poeta-repentista Alexis Díaz-Pimienta.

Génesis en versos chilenos es un ejercicio de la oralidad que por un momento se vierte a la escritura, entendida esta como una escenificación gráfica de la voz que da cuenta de una búsqueda sagrada, pero sagrada en la forma natural de la vida, que es donde está el milagro. Los versos de este libro se leerán, pero en algún momento retornarán al soplo del viento cuando un cantor los memorice y los cante en alguna *rueda* a lo divino. No es el comienzo de una versificación de las historias bíblicas, sino que una mínima muestra de que la Biblia circula como canto y verso en el pueblo, y en el caso de Chile, por lo menos desde hace cuatro siglos. Es el signo, síntoma y señal de una *Biblia a lo Poeta*, cuyo antecedente en este formato lo constituyó el trabajo del padre Miguel Jordá que tituló *La Biblia del Pueblo*, del año 1978, motivado e impelido por don Juan Uribe Echevarría, a quien debemos tanto por su vida académica dedicada al encuentro con el alma de Chile. Y uno de los pilares espirituales y culturales de nuestro país es la matriz de donde nace: el *canto a lo poeta*, reconocido en el Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial de Chile, en concordancia con el marco referencial de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco de 2003, a la que se sumó nuestro país cuando la ratificó en 2009 en el Senado.

## El canto a lo poeta

Así llaman los *cultores* a su quehacer poético-musical. Tiene raíces en la España del siglo XVI. Se relaciona con el desarrollo de las letras latinas en el Renacimiento hispano, cuando una estrofa de diez líneas octosilábicas tuvo su consagración en una de sus variantes llamada *espinela* a comienzos del s. XVII, o simplemente *décima*, la misma que en su forma y estructura designaba con el nombre genérico de *redondilla* Vicente Espinel, poeta de Ronda, quien incluye ocho de estas en 1591 en *Diversas rimas*. Es aproximadamente en esa época que la *décima espinela* arribó al Nuevo Mundo y se popularizó rápidamente no solo en la escritura, sino que sobre todo y en especial en la oralidad, a través de la memorización y la improvisación, vale

decir, componer para memorizar, y componer cantando o cantar componiendo, respectivamente. Siendo el fruto de generaciones de poetas y una joya verbal de iniciados, la décima se hizo pueblo, se americanizó, y en el Nuevo Mundo arraigó para hacerse más fuerte. La décima es el vehículo de la voz de una historia sagrada y profana de América, desde California a la Patagonia, del Pacífico al Atlántico; voz de una libertad e independencia mucho más grande y profunda; se “aplatanó” como dice el Indio Naborí, se hizo selva, pampa, sierra. Es el cobre, la plata y el oro de nuestra lengua.

Así, desde la Colonia temprana hasta nuestros días, la décima, en el *canto a lo poeta*, se ha desarrollado como un proceso de oralidad en el que han participado generaciones de cantores, quienes de siglo en siglo han perpetuado e incrementado distintos estilos de cantar, de crear *versos*, ordenar y recrear temáticas o *fundaos*. Esta forma de versear y cantar ha estado presente principalmente en la sociedad rural del Norte Chico y la zona central de Chile, expandida hoy en día también en las urbes, y constituye parte importante del acervo cultural que dichas comunidades han conservado a lo largo del tiempo.

El *canto a lo poeta*, de modo tentativo, podríamos decir que es el ecosistema de una tradición popular que cultiva el verso y el canto en sus distintas y diversas formas, muy arraigado en la población rural de nuestro país, pero que también es parte de la actividad cultural de las ciudades de hoy en día, desde el Choapa a Curicó, más o menos, y más allá también, como la actual agrupación La Décima en la Región de Los Lagos. Como su nombre lo indica, el *canto a lo poeta* es, en términos simples, poesía cantada, y a quienes cantan este tipo de poesía se les llama “cantores a lo poeta”. Históricamente, estos fueron casi siempre hombres, pero en la actualidad es práctica y cultivo de mujeres también, quienes han alcanzado una presencia más que importante en esta tradición. Y es un ecosistema porque se da en un clima que se genera desde sus propios códigos, sea en el hogar, en el ámbito religioso o como espectáculo.

El enunciado *canto a lo poeta* es una noción en proceso, no es todavía una definición acabada, ya que hay diversas y divergentes miradas sobre su realidad desde la academia, el público ciudadano y sus propios cultores. Diríamos que es una tradición “en estado aélico”, como aquella que antecedió y posibilitó la aparición de un Homero en la Grecia arcaica unos ocho a diez siglos antes de la era cristiana, por ejemplo, observación que conversamos con Maximiano Trapero en febrero 2005 caminando desde el Santuario de Lourdes hasta la Estación Central luego de una vigilia de canto a la Virgen. De este modo, podemos considerarlo una tradición viva, intensa, en un agitado mar de contradicciones, polémicas, de búsqueda, y cada vez con más personas que lo cultivan, lo estudian y lo aprecian.

No obstante, hay elementos en los que la mayoría podría concordar, como que la expresión *canto a lo poeta* se habría originado en Chile, pues no se sabe el uso de esta terminología en otros países, aunque existen otras tradiciones análogas. Desde las referencias escritas más antiguas a partir de la Conquista y la Colonia, en Chile se habla de cantores, de versos y cantar a lo humano y lo divino, y también del canto de *palladores* (hoy más en el uso con la grafía

*payadores*). Durante el siglo XIX comenzó a hablarse de *puetas*, en oposición a los *poetas*, más arraigados estos a la escritura y la cultura oficial. Y los *puetas* eran los que componían *versos*; y aquellos que también cantaban, los *puetas cantores*. Y cantar *apuetizado* sería, por tanto, al modo de esos cantores.

En la expresión *canto lo poeta*, la partícula “lo” tiene al menos dos sentidos, uno sería comparativo: “a la manera de”; y el otro, un maximizador: “lo más”. Al modo o manera del poeta o, mejor aun, la expresión máxima de un poeta: el canto. No hay una verdad absoluta sobre esto, pero la denominación nació de los propios cultores y la usan sin inconvenientes, mucho más a partir del siglo XX, y con más fuerza cada vez. También se dice *canto a lo pueta*, con dos sonidos: pue-ta, y no tres como po-e-ta; pero Fidel Sepúlveda (1936-2006), gran observador y estudioso, optó por “canto a lo poeta” para su reflexión en torno al fenómeno y ponerlo así en el mismo rango y estatus de la mejor poesía de Chile, a la altura de Mistral, Neruda, Huidobro, pero como creación colectiva en que arte y vida se funden en el *comportamiento* de quienes lo cultivan a través de sus *módulos expresivos*, para usar su propia terminología.

El cantor a lo poeta vendría a ser el que canta *versos*, y los *versos* los componen los poetas, o *puetas*, *a lo humano* y *a lo divino*, a partir de una cuarteta glosada en cuatro décimas (o *pies de verso*), más una quinta de *despedida*, aporte que chilenuza la glosa que llegó de la península ibérica. Sin embargo, muchos de estos cantores solían improvisar sus *vocablos* según fuera el contexto, práctica que es propia del payador, lo que se llama “echar versos” o “sacar versos de la cabeza”, o por lo menos lo hacían en la *despedidas* o en la *décima de saludo* o *de introducción*, cuyas cuatro últimas líneas o *vocablos* constituían la cuarteta a glosar. En todo este ecosistema, los moldes verbales o expresivos son comunes tanto para el canto a lo humano y lo divino como para la paya: la *copla*, la *cuarteta*, la *décima* y la *glosa* en cuatro *pies* más su *despedida*, en cuanto a la palabra; y las entonaciones para cantar esas palabras en dichas estrofas, en lo que a música se refiere.

Si nos centramos en el poeta/puerta en tanto creador de *versos*, entonces el canto a lo poeta es el canto de *versos* a lo humano y lo divino hechos por un poeta, y el acento estará en la memorización de un repertorio de *versos* que se cantan, ya sean propios del cantor o de otro “componedor de versos”, que no es otro que el *pueta/poeta*. Pero si nos fijamos en las habilidades y destrezas en la composición de los versos, es claro el protagonismo de la memoria (para el *canto a lo humano y lo divino*) y el del arrojito improvisatorio (para la paya). Violeta recoge la enseñanza de estos cantores al inicio de su autobiografía en décimas:

*Pa' cantar de un improviso  
se requiere buen talento,  
memoria y entendimiento,  
fuerza de gallo castizo.  
Cual vendaval de granizo  
han de florear los vocablo';  
se ha de asombrar hasta el diablo*

*con estas bellas razones,  
como en las conversaciones  
entre San Peiro y San Pablo.*

Nuestra riqueza aédica llamada *canto a lo poeta* es así un arte, una disciplina, poético-musical de tradición oral, que se da en comunidad, con raíz identitaria y basado en la memoria y el improviso; sus moldes estróficos serían principalmente décimas y cuartetos; con amplio registro de temas o *fundaos/fundados/fundamentos*, y cuya música brota del ingenio propio del pueblo en melodías de compases fijos (*atonadadas o acompasadas*) y también de acentuación libre (*apoetizadas*) o *melodías maestras* como las llama Pedro Yáñez, interpretada por el guitarrón y la guitarra campesina con su variedad de afinaciones traspuestas, en ocasiones por el rabel y, últimamente, con notables logros en arpa chilena. Es común que los cantores a lo poeta cultiven a lo largo de su vida tanto el verso a lo humano y lo divino como la paya, así como también otras formas métricas heredadas desde la conquista como el soneto, el romance, la seguidilla y el ovillejo; incluso, muchos payadores desarrollan en la improvisación la cueca, aunque otros tantos no están de acuerdo con esta práctica y no la reconocen como parte del *canto a lo poeta*, pero el hecho es que se cultiva desde hace unas tres décadas más o menos, y con bastante intensidad, parte de los torneos payadoriles de hoy en día incluso.

Respecto del canto a lo divino y a lo humano, el primero tiene un carácter devocional relacionado con temáticas religiosas y bíblicas, y en ruedas de canto ritual-ceremonioso; mientras que el segundo aborda todos los motivos del contexto profano y se desarrolla en instancias cotidianas y de esparcimiento, con formas enunciativas reconocidas como por *testamento o herencia, cuerpo repartido, geografía, ponderación, actualidad, literatura*, y un largo etcétera. Los cantores a lo poeta cumplen una función al interior de su comunidad, son voces y memoria de lo sagrado y lo profano, y en ello adquieren un prestigio tanto en el ámbito de a lo divino, pues ocupan un lugar central en los *velorios de angelito* y la glorificación de santos y onomásticos, como en las veladas de esparcimiento de *a lo humano*, en que ingenio y sabiduría toman cuerpo en las décimas cantadas de memoria. Y en este punto, es pertinente traer a colación parte de las reflexiones de Fidel Sepúlveda (2009), pues remarcó en el canto a lo poeta la dimensión de *a lo divino* como el despliegue de un tiempo sagrado, en el cual se actualiza el libro santo en los términos de cómo lo experimentan los cantores, y de *a lo humano* en tanto tiempo profano en que se construye la memoria histórica y común de Chile y su mirada hacia el mundo desde los códigos de los que padecen las injusticias sin renunciar a sus esperanzas.

## **El canto a lo divino**

Por más de cuatro siglos, los poetas y cantores hablan de una patria antes de la patria, una palabra de género gramatical femenino cuya raíz grecolatina lo tiene en masculino: *pater*, el padre, el “páter familia”, quien administra el patrimonio, que deriva del mismo étimo. Y la patria es una madre, y hablamos de *madre patria*, cosas del lenguaje que nos muestran fisuras por donde se cuele una memoria distinta y olvidada. Pese a que nuestra matriz religiosa viene de un monoteísmo patriarcal propio de pueblos nómades y pastoriles, los sincretismos

dan cuenta de la persistencia de la gran Diosa. *La Ilíada* de Homero dice en griego: “La cólera canta, Diosa, de Aquiles”. En América, la religiosidad o piedad popular se sustenta en la devoción mariana, y en Chile la Virgen del Carmen es la Reina y Patrona, y O’Higgins (un ateo) la declaró “Generala de los Ejércitos de Chile”. Y ella es una de las figuras de mayor veneración, si no la máxima, de los cantores a lo divino.

Entre los orígenes del canto a lo divino en Chile se ha planteado, y así lo han transmitido los cultores más antiguos, que el “Bendita sea tu pureza” es la matriz:

*Bendita sea tu pureza,  
y eternamente lo sea,  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
A ti, celestial Princesa,  
Virgen sagrada María,  
yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón:  
Mírame con compasión;  
no me dejes, Madre mía.*

También se ha aseverado que esta décima la trajeron los jesuitas en el siglo XVII. Entre quienes divulgaron esta información estuvo el padre Miguel Jordá (fallecido el 2 de enero de 2018), quien también aseveró descubrir él mismo que el canto a lo divino lo trajeron los jesuitas irradiándolo desde sus misiones en Bucalemu hasta el Maule, zona tradicional de este canto, y lo repitió en diversas publicaciones a partir de los setenta, como *La Biblia del Pueblo*, *La sabiduría de un pueblo*, *El Mesías*, entre otras. No podríamos responsabilizarlo enteramente a él, porque recogió lo que los mismos cantores de la zona central le compartieron.

Gracias a la investigación del español Maximiano Trapero, gran amigo nuestro y admirador a ultranza del canto a lo divino en Chile, hoy sabemos que el autor (si no cien por ciento con seguridad, el más probable) es el capuchino, también español, Fray Manuel María de Sanlúcar de Barrameda, quien publicó en 1847 *Breve manual cristiano, instructivo y devoto para el común del pueblo fiel*, y en las páginas 220-221 aparece esta décima, solo con una variante: en vez de decir “yo te ofrezco en este día”, consigna “Te ofrezco desde este día”. Trapero, en su libro *Origen y triunfo de la décima* (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria-Universitat de Valencia, 2015, página 227), refiere:

*...el papa Pío VII concedió doscientos días de indulgencia a cada una de sus letras [del autor], lo que da medida de la importancia que se concedió a su texto devoto. Y este mismo autor dedica en este mismo libro otras décimas a la Virgen María con iguales valores de contenido y de forma, por lo que no hay por qué dudar de su autoría.*

Trece años después de la publicación de Sanlúcar de Barrameda, en un devocionario de 1860 publicado en Barcelona por el futuro santo Antonio María Claret, el “Bendita sea tu pureza” es antecedido por esta otra décima, sin indicación de autor:

*Bendito sea tu amor,  
y eternamente lo sea,  
pues mi alma se recrea  
en tan gracioso favor;  
a ti, celestial Señor,  
vida, guía, camino y luz,  
ofrezco al pie de la cruz  
alma, vida y corazón:  
Mírame con compasión,  
no me olvides, mi Jesús.*

[Colección de Opúsculos, por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret, Arzobispo dimisionario de Santiago de Cuba. Revisados por él mismo. Barcelona 1860. Tomo IV, página 163. Librería Religiosa, Imprenta de Pablo Riera, calle del Robador, n.º 24 y 26].

El capuchino español Fray Manuel María de Sanlúcar de Barrameda estuvo en misiones populares en Cuba, México y Puerto Rico en torno a los años de los procesos independentistas, por lo que no es extraño que Antonio María Claret (quizá el autor de la décima anterior, no lo sabemos) conociera sus escritos y versos, entre ellos el “Bendita sea tu pureza”, ya que en la década de 1850 estuvo a cargo del Arzobispado de Santiago de Cuba.

La realidad y sus fenómenos, en especial los humanos, siempre hay que verlos desde ángulos diversos y contrastantes. Si bien el canto a lo divino es muy anterior a la aparición del “Bendita sea tu pureza” de acuerdo a este dato, esta décima sí constituye una matriz de esta práctica, por tres razones principales, a saber:

1. Porque pone como centro desde el cual, y en tanto umbral, lo sagrado se hace carne, y por ello sería nuestro equivalente a la “Musa” o diosa primordial que ha inspirado a poetas, artistas y chamanes desde probablemente el Neolítico, y esta es actualizada, con todos los sincretismos del Viejo y del Nuevo Mundo, en la Virgen María.
2. Porque en tanto foco de inspiración a su vez es en nuestro país, oficialmente, “Reina y Madre de Chile, Patrona y Generala Jurada de las Fuerzas Armadas y de Orden”, título que adquirió tras la batalla de Maipú el 5 de abril de 1818, de puño y letra de un ateo, agnóstico y masón como era Bernardo O’Higgins, asaz “Riquelme”. José de San Martín, tan devoto como O’Higgins, en su calidad de estratega y líder, en pro del respeto por las creencias y devociones de su hueste libertadora para estimular el ánimo guerrero, encomendó el cruce de los Andes del Ejército Libertador a la Virgen del Carmen, cuya devoción tiene larga data desde la Colonia. Por tanto, además de numen poético, la Virgen sería piedra fundacional de la identidad de la

libertad patria, cuando a nuestro país se lo designaba, mucho más que con “Chile”, como “la Patria” (del griego πατήρ - πατρός [pater – patrós] y del latín pater, padre).

3. Y porque esta décima se ha constituido en oración tradicional, transmitida oralmente, como compañía en las vidas de quienes se entregan al sueño despojados de su “yo” consciente, desde la infancia, enseñada casi siempre por las madres y abuelas, dándonos una “patria” de lo sagrado. No es menor que esta estrofa permita a una comunidad reconocerse como parte de un legado común, sea uno o no creyente.

Y aunque no hubiese llegado en el siglo XVII en voz de los jesuitas esta décima, lo cierto es que hay testimonio de que el *canto a lo divino* era práctica arraigada más o menos desde esa época, y acaso antes, porque la glosa a lo humano y lo divino, aunque llegó de España, aquí se naturalizó y tomó fuerza, profundizando los *contrafacta*, eso de glosar una *copla* a lo humano con temática (o *fundao*) a lo divino, y viceversa, lo que Bruce W. Wardropper analiza en *Historia de la poesía lírica a lo divino en la cristiandad occidental* (1958). Francisco Antonio Encina menciona y refiere en su *Historia de Chile* (Cap. XXV, acápite 3) un texto que recoge la memoria de la llegada de la Compañía de Jesús a Chile y su revolución en la enseñanza:

La crónica atribuida erróneamente a Olivares describe así esta fase inicial de la labor docente de la orden: “A la juventud y enseñanza de los niños, señalaron un día en la semana en que los niños de las escuelas acudiesen a nuestro colegio; y ellos venían con sus cruces muy adornadas cantando las oraciones, donde se les enseñaba y explicaba la doctrina cristiana y a que dijese por preguntas y respuestas el catecismo, y a cantar algunos versos a lo divino para desterrar de sus bocas otras coplas profanas, que corrompen sus costumbres inocentes. Acabado este ejercicio, se volvían como habían venido, alegres los que habían tocado algún premio por haber respondido bien”.

Después se sacó este tan provechoso ministerio, tan propio de la Compañía, a la plaza, para que lo que se decía a los niños pequeñuelos lo entendiesen los adultos y todos participasen del pan de la doctrina y aprendiesen de la boca de los inocentes lo que sin culpa suya ignoraban. Iban pues los niños cantando y convidando con aquellas voces a todos. Llegados a la plaza, mientras se juntaba la gente, decían las oraciones y las preguntas y respuestas, que oían los vecinos con gran gusto, viendo a sus hijos tan linceos en las cosas de la fe y tan bien instruidos; luego se hacía para todos la explicación y plática.

La crónica atribuida erróneamente a Olivares que menciona Encina se refiere a *Breve noticia de la provincia de la Compañía de Jesús de Chile*, escrita entre 1736 y 1738, y publicada en 1864, que en realidad, o es muy probable, es de un misionero jesuita de la primera mitad del siglo XVIII y no del padre Miguel de Olivares (n. 1672 - † 1713); se trataría, según Gabriel Guarda Geywitz (véase “Los caciques gobernadores de Toltén”. *Boletín de la Academia Chilena de Historia*, n.º 78, 1968, p. 46), del padre Juan Bernardo Bel (n. 1669 - † 1747). Lo escrito habla de hechos ocurridos por lo menos hacía 130 años, y en principio no tendríamos por qué dudar de su veracidad, no vemos por qué quien escriba quiera deformar su memoria institucional, la

cual depende de varias voces, pasadas, presentes y contemporáneas del autor. Los primeros cinco jesuitas, junto con dos hermanos legos, arribaron a Chile a fines del siglo XVI, en 1593, desembarcados en Coquimbo, y a las semanas estaban en funciones plenas en lo docente y doctrinario; y es de señalar, según lo que recoge Encina, que uno de sus logros fue desterrar los “cantos profanos” que se habían “infiltrado” en el culto. ¿Qué es eso de “cantos profanos”?, ¿glosas, *contrafacta*, canto de improviso, coplas jocosas? ¿Y eso de “infiltrado”?

En la cita de Encina, llama nuestra atención la práctica de las “preguntas y respuestas” (mencionada dos veces) para decir la doctrina. No sabemos si era acaso en coplas, como hoy se realiza, pero de seguro con alguna estructura formulaica. Es plausible que antes de la llegada de los jesuitas se usaran formas versales para el cantar profano, como romances, coplas, décimas, cantadas de memoria o al improviso; y esta habilidad es probable que los jesuitas hayan tratado de direccionarla hacia la evangelización. De ahí que la cita diga “donde se les enseñaba y explicaba la doctrina cristiana y a que dijese por preguntas y respuestas el catecismo, y a cantar algunos versos a lo divino para desterrar de sus bocas otras coplas profanas”, lo que indica que el verso a lo divino (y en consecuencia el verso a lo humano, porque son las dos caras de la misma moneda) ya era cosa conocida entre criollos y mestizos, y la improvisación de versos, también. El mismo Encina apunta en el capítulo XXII, acápite 15, de la obra mencionada:

A juzgar por las noticias que encontramos en los documentos, los versos eran muy del gusto de soldados y de civiles durante el siglo XVII. Se improvisaban o se componían estrofas, siguiendo los cánones de la métrica española de la época en las fiestas religiosas y en las reuniones sociales y familiares.

Y esos “cánones de la métrica española” no son otros que la glosa, la décima, la copla y el romance.

Ahora bien, si fue primero el canto a lo humano o el canto a lo divino, estudios y voces autorizadas en diversas disciplinas, como lingüística, antropología, mitología, psicología, filosofía del lenguaje, historia de las religiones, teoría del discurso, entre otras, nos indican que el lenguaje, el habla, el speech, nace al menos como una respuesta humana a los fenómenos de la naturaleza, pues interpela al cielo, al mar, a los sismos, preguntando por su ser; por tanto, los dioses serían los primeros interpelados, y no sería extraño que los primeros cantos se dirigieran al numen de la creación divina, para tenerla apaciguada y en equilibrio, y así la vida humana fuera posible no traspasando sus límites. Una vez resuelto eso, los humanos cantan su memoria comunitaria, humana, se interpela a sí misma esta humanidad en multitud de géneros y relatos. En este sentido es que podríamos decir con fundamento que el canto a lo divino es anterior al canto a lo humano, en que, inmerso en una consciencia mítico-poética, el canto a lo humano nace al día siguiente del canto a lo divino; pero en un sentido de la ciencia histórica y la crónica, en absoluto, porque el canto a lo humano y lo divino, en tanto géneros discursivos, van de la mano.

## Sobre el origen de la “espinela”

Uno de los antecedente más directos del *canto a lo poeta* es la lírica y el teatro hispanos del siglo XVI, como ya se dijo, es decir, del Renacimiento español. Hasta no hace mucho, se atribuía a Vicente Gómez Martínez Espinel (1550-1624) la paternidad de la décima que se ocupa en este arte, la *décima espinela*. En 1591 Espinel publicó *Diversas rimas*, obra donde incluyó ocho décimas del tipo que llamamos *espinela* y que, como veremos, tiene unas características específicas.

Entre quienes consignaron para la historia el nombre de *espinela* destacan Lope de Vega en distintos momentos y obras: en 1624, en la dedicatoria de *La Circe*; en *El laurel de Apolo*, en 1630, y en *La Dorotea* el año 1632. Pero antes lo hicieron Gonzalo de Céspedes en 1615, en el *Poema trágico del español Gerardo*, y Jacinto de Espinel Adorno, sobrino del poeta de Ronda, en su novela *El premio de la constancia y pastores de Sierra Bermeja*, de 1620. Ese mismo año, Lope las llama *décimas* en *El caballero de Illescas*.

En otra arista sobre la “autoría” de la *décima espinela*, el hispanista Fredo Arias de la Canal puso de relieve en 2008, gracias a su libro *Génesis de la décima malara*, un descubrimiento de Enrique Sánchez Escribano que data de 1940 y 1941 y que no tuvo gran repercusión en su momento, y era el hecho de que la paternidad de la espinela fuera de Juan de Mal Lara por lo menos 20 años antes de *Diversas rimas*, es decir, en 1571, en una obra llamada *Mística pasionaria*, en catorce décimas del tipo “espinela”, con su tan característica estructura de rimas consonantes **abba-ac-cddc**, en las que relata las correspondientes catorce estaciones del Vía Crucis, la cuarta de las cuales, y cuya última línea es una expresión muy recurrida en el canto a lo divino, “la calle de la amargura” para los *versos* por Padecimiento<sup>2</sup>, dice:

*En el penoso camino  
halla el hijo de Dios Padre  
a la desolada madre,  
siempre fiel a su destino.  
Bien por su nombre se avino  
la calle de esta aventura,  
y encuentro de tal tristura  
si en otra vía sucediera  
el nombre le mereciera  
de calle de la amargura.*

El movimiento de la “malara” como lo llama Alexis Díaz-Pimienta fue capitaneado en México por el español Arias de la Canal y en Estados Unidos por el poeta cubano Francisco Henríquez (n. 1928, Matanzas), llegando incluso al extremo de querer cambiar el nombre a la *espinela* por el de *malara*. Francisco Henríquez escribió:

(2) Una de las más usadas es la siguiente: *El Hijo del carpintero / por hablar la verdad pura / lo llevaron prisionero / por la calle 'e la amargura*

*Juan de Mal Lara la dio  
a luz en un cuarto pobre  
y con ropajes de cobre  
su frágil cuerpo cubrió.  
Vicente Espinel la halló  
junto a la grey castellana,  
y sus dones de sultana  
tuvieron ribetes de oro  
cuando la vistió el decoro  
de la esencia espineliana.*

En 1561 Mal Lara fue encarcelado por la Inquisición, acusado de ser autor de unos versos difamatorios contra el clero que circulaban por Sevilla. Y aunque a los meses fue liberado, tras aclararse que se trataba de una falsa acusación, sufrió después más de alguna censura. El poeta cubano Renael González Batista reivindica el nombre de Juan Mal con la siguiente décima:

*Si ya Mal Lara se alumbra  
en medio del claroscuro  
y Espinel anda inseguro  
tropezando en la penumbra;  
si Lope de Vega encumbra  
al inquisidor severo  
contra el bardo exprisionero,  
sea honorable, Vicente,  
y entregue —limpia la frente—  
a de Mal Lara el lucero.*

Pero este asunto, la adjudicación de la *espinela* a Juan de Mal Lara, ha sido puesto en entredicho y ya está prácticamente zanjado, pues Mal Lara ni fue el creador de la *espinela*, ni es el autor probable de *Mística pasionaria* (Trapero, 2015), la cual se relaciona con un movimiento misionero de la Iglesia Católica que se extendió al Nuevo Mundo en la segunda mitad del siglo XVIII y que ayudaría a explicar en parte también el aspecto devocionario del canto a lo divino en nuestro país.

Las *espinelas* más antiguas de que hay noticias son muy anteriores a Espinel y a Mal Lara. Hay catorce de ellas en una obrita titulada *Juzio hallado y trovado*, de alrededor del año 1510 según la edición facsimilar de Norton y Wilson, de un poeta anónimo de Salamanca; y esta es la novena de ellas:

*Y las ondas de la mar  
darán tan grandes bramidos  
que los que no son nacidos  
no lo podrán escuchar.*

*Y los mudos, por hablar,  
harán que no oyan los sordos,  
enflaquecerán los gordos  
si no comen de temor  
y con este tal dolor  
no podrán volar los tordos.*

Existe otra en galaico-portugués del *Cancionero de Resende*, o de *García Resende*, o *Cancionero Geral*, año de 1516, una compilación de poesía cortesana que incluye obras de los siglos XV y XVI de diversos temas mundanos y que también aparecen en español, a saber:

*Senhor, as voffas donzelas  
eu ja goardalas non poffo,  
que por ver eftomem voffo  
nam maproueyta coelas  
fechar portas nem janelas.  
E poys nam dã por porteyro  
antes que venha janeyro,  
me manday rremedear  
ou fazeylhes ben mostrar  
pero de ffoufa rribeiro.*

De 1523 data un poema de Juan Ángel titulado *Tratriunfu de don Rodrigo Mendoza Marques de Cenete*, pero las décimas que lo componen son **coplas reales**, vale decir, una estructura de dos quintillas, con la posición de las rimas en *abaab-cdced*, por ejemplo:

*Ni se sufre que yo calle  
en este hecho presente  
como el gran Mendoza salle  
de aquella principal calle  
que dicen de san Vicente.  
E por una travesía  
acorre con gran audacia  
a do está la tiranía,  
cerca do se servía  
nuestra sennora de Gracia.*

Estos datos objetivos son indicadores de que el cultivo de esta estrofa es bastante anterior a los años de su registro escrito, en especial la forma que conocemos como *espinela*, como esta que Espinel incluyó en *Diversas rimas*:

*No hay bien que del mal me guarde,  
temeroso y encogido,  
de sinrazón ofendido,  
y de ofendido cobarde.  
Y aunque mi queja ya es tarde  
y razón me la defiende,  
más en mi daño se enciende,  
que voy contra quien me agravia,  
como el perro que con rabia  
a su mismo dueño ofende.*

Hasta el siglo XV, a las varias formas de décima se las llamaba *copla real*, *doble quintilla*, *decena*, *redondilla*, *copla castellana*, *décima antigua*, *décima clásica*, *décima estancia*, *falsa décima*, *décima afrancesada*, *décima italiana*, *décima aguda*, entre otras. La popularización de las denominaciones *décima* (a secas) y *espinela* es más reciente, y vino gracias a las justas poéticas de los siglos XVI y XVII en España, y que son mencionadas también en *El Quijote*.

Necesario es señalar y concluir junto con Maximiano Trapero, por lo tanto, que Vicente Espinel nada tiene que ver con la denominación de *espinela*, él las llamó de modo genérico *redondillas*, una forma entre por lo menos 25 de componer décimas, y el porvenir se encargó de honrar con su apellido esta estrofa que ha tenido y tiene su gloria en América, y una antigüedad de seguro anterior al registro escrito hasta ahora encontrado, de 1510. Y llamarla *espinela*, ¿qué daño hace? Los contemporáneos de Vicente Espinel vieron en él una maestría digna de aprecio en una estrofa ya conocida, y solo ofrecieron reconocimiento, gratitud y admiración con este apelativo.

## La décima

La décima, o simplemente *espinela*, es una estrofa poética compuesta por 10 líneas o *vocablos* octosílabos, con cuatro grupos de rimas bien diferenciados, sin asonancia entre ellas, y cuya distribución es la siguiente: **abba-ac-cddc**. Revisemos una de las décimas de Óscar Castro Zúñiga (Rancagua, 1910 - Santiago 1947), “Del cielo a tu corazón”, musicalizada por Los Cuatro de Chile a inicios de la década de 1970 (<https://youtu.be/a9enktf5RIE>):

a. *¡Eh, tú, que a la luna blanca*  
 b. *podrías echar el lazo,*  
 b. *cuidado con el porrazo*  
 a. *si ese novillo se arranca!*  
 a. *Llevas el viento en el anca*  
 c. *y es tanta tu gallardía,*  
 c. *que si encontraras un día*  
 d. *al Diablo en estos picachos,*  
 d. *¡a la cincha, por los cachos,*  
 c. *tu lazo lo amarraría!*

En suma, una décima se compone de dos cuartetos redondos (**abba**) y de un puente que las une a ambas. De este modo, se estructura como se indica a continuación:

1	¡Eh, tú, que a la luna <b>blanca</b>	A	
2	podrías echar el <b>lazo</b> ,	B	1 <sup>a</sup> cuarteta redonda
3	cuidado con el <b>porrazo</b>	B	
4	si ese novillo se <b>arranca!</b>	A	
5	Llevas el viento en el <b>anca</b>	A	<b>Puente: dístico de transición, bisagra, enlace</b>
6	y es tanta tu <b>gallardía</b> ,	C	
7	que si encontraras un <b>día</b>	C	
8	al Diablo en estos <b>picachos</b> ,	D	2 <sup>a</sup> cuarteta redonda
9	¡a la <b>cincha</b> , por los <b>cachos</b> ,	D	
10	tu lazo lo <b>amarraría!</b>	C	

Algunos principios de composición que se dan en la *décima espinela*, sea que se componga con antelación o se improvise, son los siguientes:

1. **Todas las décimas son de pie forzado.** Su inicio es por el final. Es lo primero que hay que tener claro, con qué *vocablo* se rematará. La rima de la sexta línea o *vocablo* anuncia y anticipa el *remate* de la línea décima. Por ello, toda décima es un viaje hacia un *pie forzado* definido de antemano.

2. **Carácter binario.** Aunque se compone de diez líneas, semánticamente, un enunciado se completa en dos *vocablos*: “¡Eh, tú, que a la luna blanca podrías echar el lazo”, un antecedente y luego un consecuente: **ab+ba / ac / cd+dc**, por lo que la décima tendría, en general, diez líneas pero cinco enunciados, como suele explicarlo Alexis Díaz-Pimienta.

3. **Condición tripartita de la décima.** La primera cuarteta presenta el tema, es la introducción con dos enunciados binarios, un antecedente y un consecuente: **ab+ba**. El puente o dístico de transición, **ac**, es clave, lo que balaceo con equilibrio toda la décima en estructura y sentido; conecta la introducción con la segunda cuarteta o conclusión, **cd+dc**.

4. **Cuatro grupos de rimas bien diferenciados.** La identidad sonora de la décima, es decir, la rima, es la consonancia, y en cuatro grupos. No debe producirse asonancia entre ellas. Por otro lado, hay que buscar cercanía semántica entre las rimas, como en el ejemplo de la décima de Óscar Castro: *lazo-porrazo*, porque al lacear al animal, este muchas veces cae; *co-razón-compasión*, un sentir graficado con un órgano biológico; *blanca-anca-arranca*, donde arrancar implica movimiento y apoyo del animal (*anca*) personificado en la “luna blanca”; *día-gallardía-amarraría*, dado que la claridad (*día*) alumbró el ánimo (*gallardía*) para hacer un trabajo como lacear (*amarraría*).

Dato aparte, la posición de las rimas en la *décima espinela* le da a esta un carácter palindrómico, puesto que si se leyera al revés, la ubicación de las rimas sería la misma, y con una comunicabilidad algo distinta o matizada:

- a. *tu lazo lo amarraría!*
- b. *¡a la cincha, por los cachos,*
- b. *al Diablo en estos picachos,*
- a. *que si encontraras un día*
- a. *y es tanta tu gallardía,*
- c. *Llevas el viento en el anca*
- c. *si ese novillo se arranca!*
- d. *cuidado con el porrazo*
- d. *podrías echar el lazo,*
- c. *¡Eh, tú, que a la luna blanca*

En la tradición, no siempre se ha dado la consonancia perfecta. Por ejemplo, la décima “Bendita sea tu pureza” se asonanta en la primera cuarteta en **eza-ea** y, por ende, con la primera sección del puente, quedando cinco *vocablos* con sonidos muy emparentados, lo que resulta en un sonsonete:

*Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
A ti celestial princesa*

Y lo apropiado debió ser, por ejemplo:

*Bendita sea tu pureza  
y lo sea eternamente,  
todo un Dios omnipotente  
se recrea en tu belleza.*

Pero esta décima se ha transmitido de ese modo como oración y canto por varias generaciones, por lo que intentar cambiar eso puede que no dé muchos frutos; fue aceptada y promovida así, probablemente desde el siglo XIX a consecuencia del movimiento misionero nacido desde la Iglesia Católica que venía del siglo XVIII, como ya se dijo.

Otra razón de la falta de consonancia se relaciona con un fenómeno de la oralidad, pues no hablamos como escribimos necesariamente. Así, si la palabra es *despedida*, a muchos cantores les sonaba, y les suena, *despedía*, de modo que la consonantaban con *día*, *alegría*. Es una herencia de nuestra herencia fónica andaluza, de la “zona Chile” para los lingüistas. Una *décima redoblada* de Pedro Yáñez, que compuso a inicios de la década de 1980 para cerrar una presentación artística de payadores, grafica esto:

*Se ordena la despedía  
la despedía se ordena  
con alegría y sin pena  
sin pena y con alegría.*

Y en el resto de esta décima también vemos un fenómeno de rima que, siendo asonante, se toma por aproximación sonora en lo oral, es decir, suena menos asonante que otras: *emos-enos*. Don “Chago” Varas lo llamaba “rima por aproximación”. Fuera de ello, lo ideal es hacer coincidir los plurales y los singulares, y aquí se rima *aromo-somos*, también explicado por herencia andaluza en el habla: *aromo-somo’*. Pero esta décima ya es muy conocida, el público la sabe y la canta, y tiene belleza y sentido, a pesar de estar fuera de norma, en principio:

*Nos veremos otro día  
otro día nos ver**emos**.  
Como el aromo crecemos  
crecemos como el aromo,  
cantores chilenos *somo’*  
*somo’* cantores chilenos.*

En otro aspecto, en general existen muchas rimas y enormidad de palabras que las poseen; aunque las con menos riqueza fónica y semántica son las que se basan en conjugaciones verbales, diminutivos, aumentativos y formas adverbiales que acaban en *-mente*. Pero hay palabras a las que todavía no se les ha encontrado rima consonante, como *fénix*, *álgebra*, *tiempo*, *virgen*, *vidrio*, *árbol*; y otras que cuentan con un número acotado de ellas. El poeta repentista cubano

Alexis Díaz-Pimienta ha consignado una clasificación para este fenómeno (*Método Pimienta*, 2014): *palabras infelices* (con menos de 5 rimas), *súper infelices* (menos de 3 rimas), *contentas* (entre 4 y 10 rimas), *felices* (más de 10 rimas) y *palabras tristes* (sin rima conocida aún).

### La métrica

Cada vocablo de la décima es un octosílabo. Y esto significa no exactamente que tenga 8 sílabas. No solo son 8 golpes musicales de pronunciación, en palabras de don Arnoldo Madariaga Encina. Para evitarnos toda la preceptiva de los tratados de métrica, digamos que el octosílabo es simplemente una frase cuyo último acento cae en el séptimo sonido, no necesariamente es uno que tenga ocho sílabas. Así, podremos encontrar vocablos octosílabos de 7, 8, 9 y 10 sílabas, golpes o sonidos:

Ejemplos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<i>Y arriba quemando el <b>sol</b></i>	<i>Ya</i>	<i><b>rri</b></i>	<i>ba</i>	<i>que</i>	<i><b>man</b></i>	<i>doel</i>	<i><b>sol</b></i>			
<i>Planta un árbol convencido</i>	<i><b>Plan</b></i>	<i>taun</i>	<i><b>ár</b></i>	<i>bol</i>	<i><b>con</b></i>	<i>ven</i>	<i><b>ci</b></i>	<i>do</i>		
<i>Si no fuera tan <b>elíptico</b></i>	<i>Si</i>	<i>no</i>	<i><b>fue</b></i>	<i>ra</i>	<i><b>tan</b></i>	<i>e</i>	<i><b>líp</b></i>	<i>ti</i>	<i>co</i>	
<i>Y en el momento <b>encontrándomelo</b></i>	<i><b>Ye</b></i>	<i>nel</i>	<i>mo</i>	<i><b>men</b></i>	<i>toen</i>	<i>con</i>	<i><b>trán</b></i>	<i>do</i>	<i>me</i>	<i>lo</i>

Los sonidos en negritas corresponden a acentos secundarios en el *vocablo*, y los que están en la columna gris son los acentos finales, siempre en la séptima casilla; y de acuerdo a la cantidad de sonidos, tenemos *vocablos* agudos, llanos o graves, esdrújulos y sobresdrújulos. Pero nos encontraremos con más frecuencia los llanos, en segundo lugar los agudos, menos frecuentes los esdrújulos y aún más escasos, los sobresdrújulos. Como se ve en algunas casillas, hay sílabas que se ligan por un fenómeno sonoro que se llama *sinalefa*. En el siguiente ejemplo, la frase “que el poeta arme el adorno” podría tener 11 sílabas, pero la fonación es de solo 8 sonidos o golpes:

Número de sílabas:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
<i>que el poeta arme el adorno</i>	<i>que</i>	<i>el</i>	<i>po</i>	<i>e</i>	<i>ta</i>	<i>ar</i>	<i>me</i>	<i>el</i>	<i>a</i>	<i>dor</i>	<i>no</i>
Número de sonidos:	1		2	3	4		5		6	7	8
<i>que el poeta arme el adorno</i>	<i>queel</i>		<i>po</i>	<i>e</i>	<i>taar</i>		<i>meel</i>		<i>a</i>	<i>dor</i>	<i>no</i>

Y posee 11 sílabas, pero en el habla solo se emiten 8 sonidos o golpes, es decir: 8 sílabas métricas.

### Cadencia - Ca'encia - Caída

“Todo verso es hecho para ser cantado”, reza un dicho popular. Y esto es así porque su contenido no es lo que quiere o pretende decir, es lo que dice, así de claro. Y lo que dice está hecho con palabras, palabras que llevan o nacen de un ritmo, la ley del esfuerzo y el descanso; y el ritmo toma forma en los acentos, que vienen a ser el alma de las palabras, dándoles **cadencia**.

Ya dijimos que la décima tiene 10 *vocablos* octosílabos; y que un octosílabo es una frase cuyo último acento cae en el séptimo sonido. Veamos esta otra décima de Óscar Castro:

*Tú que en el pértigo vas  
como en su trono los reyes,  
tú que tienes de los bueyes  
la mansedumbre y la paz;  
cuando mueras llegarás  
por un camino sin huellas  
al sitio en que las estrellas  
son como espigas de luces  
¡y la carreta en que cruces  
irá cargada con ellas!*

	1	2	3	4	5	6	7	8
1	<b>Tú</b>	quee	nel	<b>pér</b>	ti	go	<b>vas</b>	
2	co	moen	su	<b>tro</b>	no	los	<b>re</b>	yes,
3	<b>tú</b>	que	<b>tie</b>	nes	de	los	<b>bue</b>	yes
4	la	man	se	<b>dum</b>	brey	la	<b>paz;</b>	
5	cuan	do	<b>mue</b>	ras	lle	ga	<b>rás</b>	
6	por	un	ca	<b>mi</b>	no	sin	<b>hue</b>	llas
7	al	<b>si</b>	tioen	que	las	es	<b>tre</b>	llas
8	son	<b>co</b>	moes	<b>pi</b>	gas	de	<b>lu</b>	ces
9	¡y	la	ca	<b>rre</b>	taen	que	<b>cru</b>	ces
10	i	<b>rá</b>	car	<b>ga</b>	da	con	<b>e</b>	llas.

En las casillas con las sílabas en negritas se puede apreciar que existe una regularidad de acentos antes del séptimo sonido, sobre todo en el cuarto. Si el primer sonido es acentuado (tónico), esto le da a la frase mayor expresividad, como si lo que se dijera estuviese ocurriendo en acto (primer y tercer *vocablo*). Si el acento tónico va en los sonidos pares, se produce un descanso en el fluir y el sentido de las palabras. Y la alternancia de estos modos de **ritmar** equilibra el fluir, en este caso, de la décima.

El **ritmar** le da **cadencia** a los *vocablos*, de modo que la décima tenga una *caída* apropiada. De hecho, cuando los cantores dicen “esta décima tiene buena caída”, se refieren al logro que se observa en lo apropiado del noveno *vocablo*. En otras oportunidades hacen un juego de palabras entre **caer** y **cadencia**, diciendo simplemente “*tiene buena ca’encia*”, por caída, pero también por cadencia, uniendo los dos sentidos.

Recordemos que esta **cadencia** se relaciona además con el carácter binario de la *décima espi-nela*, una enunciación completa cada dos *vocablos*, por lo que podríamos entender la décima como una estrofa de cinco *vocablos* decahexasílabos, cuyo último acento cae en el sonido decimoquinto y con cesura después del acento del séptimo sonido (Díaz-Pimienta, 2014. *Teoría y Método*):

*Tú que en el pértigo vas / como en su trono los reyes,  
tú que tienes de los bueyes / la mansedumbre y la paz;  
cuando mueras llegarás / por un camino sin huellas  
al sitio en que las estrellas / son como espigas de luces  
¡y la carreta en que cruces / irá cargada con ellas!*

“Caer” significa que el antecedente al *remate* sea no solo lógico, sino que también con un sentido comunicativo. Caer es cruzar la meta. Y si la meta es el *pie forzado* que hay en toda décima, entonces la caída será el noveno *vocablo*, como ya dijimos:

¡y la carreta en que cruces  
irá cargada con ellas!

Sin embargo, no olvidemos que la décima también tiene un carácter tripartito: dos cuartetas vinculadas por un puente o dístico de transición. Por lo tanto, cada cuarteta tiene su propia caída:

...  
...  
*tú que tienes de los bueyes  
la mansedumbre y la paz;*  
...  
...  
...  
...  
*¡y la carreta en que cruces  
irá cargada con ellas!*

La caída más importante es la del noveno *vocablo*, porque lo que resonará en el oyente será la conclusión final de la décima. Pero llegar a esta meta implica que el puente o dístico de transición esté bien construido, porque da el pase para que se afine una idea que se presentó en la primera cuarteta, y lo que podría ser caída en el puente o bisagra (cuando mueras llegarás *cae en* por un camino sin huellas) quizá debiese llamarse “salto”, porque la décima gira o inflexiona hacia una conclusión.

A la hora de comunicar décimas, de hablarlas, por llamarlo así, de memoria o leyéndolas, aunque sea para uno mismo, es relevante señalar que no es propio decir que estas se “declaman” o “recitan”. En la oralidad, las décimas más bien se “refieren”, “son referidas”. Y *referir* una décima en el contexto de la cultura oral es remarcar su estructura de pausas, de lo que ya hemos hablado en relación con su carácter tripartito (cuarteta - puente - cuarteta), la *cadencia* y la *caída*, y su lógica binaria. Así lo aprendimos de don Arnoldo.

### **Pirque y el guitarrón**

Pirque es uno de los centros históricos del canto a lo poeta, junto con Aculeo y Melipilla, en la Región Metropolitana, y con rango identitario en relación con las regiones de Valparaíso, Coquimbo, O’Higgins y el Maule. Su sello está no solo en un grupo de melodías para el canto, sino en un estilo y escuela basado en el *guitarrón* o *guitarra grande*.

El guitarrón es una orquesta en sí mismo, veinticinco cuerdas divididas en cinco ordenanzas y cuatro diablitos, triples laterales del diapason. El guitarrón guarda un misterio en su estructura, en su sonido, pero sobre todo en su origen: nadie sabe a ciencia cierta cuándo, ni dónde, ni cómo se llegó a lo que es hoy. Pedro Yáñez gustaba hablar de un origen moro, pero eso es tan ambiguo e impreciso dado que España también es mora (Al-Andalus) además de judía y goda; cualquier creación o innovación criolla tendrá alguna raíz mora, es casi inevitable.

El estudio más serio que hay al respecto es el del arqueoetnomusicólogo José Pérez de Arce, quien postula un origen mestizo del instrumento, como casi todo en América, pero sobre la base de la armonía que produce el guitarrón en relación con la música de los Andes Sur. El desarrollo musical prehispánico, siguiendo su argumentación, era tanto o más rico que el europeo, solo que su sentido armónico no estaba basado en lo melódico, sino en alturas tonales, intervalos de quintas y octavas, el timbre, matices que incorpora el guitarrón. Su artículo, “El guitarrón chileno y su armonía tímbrica”, rastreable en internet, [www.uc.cl/artes/doc/acta\\_de\\_premiación.doc](http://www.uc.cl/artes/doc/acta_de_premiación.doc), con mención honrosa en el III Premio de Musicología, dice en sus conclusiones:

Es fácil imaginar que los antiguos músicos locales, maestros en el manejo del timbre-armonía, quisieran experimentar aplicando este criterio estético, propio de las flautas, a los instrumentos de cuerdas. Pero si trasladamos esta misma técnica a las cuerdas, ya sea desafiando ligeramente las diferentes cuerdas de un instrumento, o desafiando varios instrumentos entre sí, nos encontramos con que no produce el mismo efecto que en las flautas, sino que se percibe como una suciedad, un defecto en el sonido. La solu-

ción tímbrico-armónica del guitarrón aparece como una solución diferente para aplicar este mismo principio a las cuerdas: la sucesión de timbres ligeramente diferentes entre sí es el equivalente en las cuerdas a la superposición de flautas de timbres y alturas ligeramente diferentes. La superposición de timbres y de octavas bajas en un mismo orden es el equivalente al sonido doble o dual del sonido “tara” o del “sonido rajado”. En ambos casos se escuchan muchas voces amalgamadas al servicio de un resultado musical unitario. En los conjuntos de flautas cada integrante es parte de un solo y gran instrumento, que es el grupo. El guitarrón representa ese grupo, compuesto de muchas voces homogéneas, pero todas diferentes.

Pero si bien el guitarrón mantiene el concepto armónico-tímbrico ancestral, lo desarrolla en un terreno nuevo, desconocido para las flautas locales, cual es el de la progresión armónica, y además actúa en un contexto musical y social muy diferente. La música de flautas es colectiva, de gran energía y vitalidad, dando lugar a las magníficas polifonías musicales de la “fiesta de chinos” (Pérez de Arce, 1996). La música del guitarrón es solista, recogida y genera un interesante juego armónico que apoya al canto.

La actual forma del instrumento, sin variaciones de estructura ni de afinación, marca la máxima complejidad evolutiva alcanzada en pos de un objetivo muy específico generado en un lugar específico. El guitarrón es un instrumento extremo, límite, y de allí su fijación en el tiempo y el espacio. Resulta difícil acrecentar el grado de complejidad de su encordado sin arriesgarse a crear un artefacto imposible de tañer.

Podemos concluir que el guitarrón chileno es un caso particularmente interesante de evolución organológica en que el relativo aislamiento de los artífices locales llevó a caminos nuevos e insospechados en la búsqueda de adaptar los instrumentos de cuerda a una estética musical propia. Esa estética fue desarrollada durante siglos en torno a situaciones musicales generadas por flautas, y con los siglos aprendieron a expresarla adaptando la guitarra española, generando un ámbito musical mestizo, que incorpora elementos de ambos mundos.

El guitarrón chileno es la resultante de un pueblo que encontró la mejor forma de expresar su alma sonora a través de un instrumento adoptado. Para lograr esto, tuvo que crear cuerdas séxtuples, dobleoctavadas, “diablitos” y técnicas de tañido capaces de expresar la armonía tímbrica que caracterizó su música ancestral. Esto lo hace merecedor de contarse entre los más originales instrumentos musicales del Nuevo Mundo.

En la América prehispánica los instrumentos de cuerda no son conocidos, América es el continente de los instrumentos de viento. El trabajo de Pérez de Arce, se podría decir, es lo más serio y creíble en torno al origen del instrumento, además que deja claro cómo en nuestra cultura persiste una memoria ancestral casi sin darnos cuenta. De ahí el valor de que ahondara en su intuición luego de aprender a tocar el guitarrón con Santos Rubio. Qué hermoso es saber que al ejecutar un guitarrón hay sonidos y armonías milenarios que se resisten a desapare-

cer. Razón tiene en plantear Pérez de Arce que el guitarrón es solista, es difícil hacerlo sonar en una orquesta, aunque no imposible, y también es difícil hacerlo sonar con otro guitarrón, pero cuando suena uno convoca a los contertulios a su derredor. Esa es tal vez la magia de su sonido, convocar en su soledad una multitud como una sola unidad.

Una descripción poética del guitarrón hecha por don Arnoldo Madariaga Encina, gran cantor aunque no guitarronero, ya es parte de la tradición:

Cómo no va a ser chileno el guitarrón; tiene 4 diablitos, que vienen a ser la cuarteta del verso; 5 ordenanzas, que son los 4 *pies* del verso más la *despedida*, y 8 trastes, que son la octosílaba de cada *vocable*; tiene 21 clavijas en su pala, que son los 21 *toquíos* que debe saber el *pueta*; los dos puñales del guitarrón nos dan a entender lo que es la paya: desafío, duelo improvisado entre 2 cantores *puetas*; muchos guitarrones llevan tallada en su brazo una cruz o las naves de una iglesia, lo que significa que el *pueta* es cantor a lo divino, y un espejo, lo que refleja que el cantor y *pueta* es sano y transparente como el agua cristalina (Bustamante y Astorga, 1996).

Aunque bellísima esta descripción, los guitarrones más antiguos tenían solo 7 trastes, porque no alcanzaban a hacerse más con el alambre torcido y “chapeado”, pero es un detalle menor. A lo dicho por don Arnoldo podemos agregar que la pala o clavijero tiene 3 corridas de clavijas simbolizando al “Unitrino”, y cada fila tiene 7 clavijas que es el número de Dios; el espejo también sirve para que reboten las malas vibras del contrincante en la paya, y el puente tiene forma de cornamenta para la embestida payadoril. Y como ya se dijo, el guitarrón también era llamado “guitarra grande”, y de ello da testimonio Osvaldo “Chosto” Ulloa, palabras que Claudio Mercado (2014, pp. 23-24) recoge en un interesante libro que recoge su experiencia con los cultores *pircanos*

Si es asunto del guitarrón yo conozco bastante, porque de aquí soy casi de los más antiguos, aprendí primero que Santos yo el guitarrón. Y la garantía que tuve es que a mí no me enseñó nadie po, yo aprendí por las mías no más, aprendí de estar mirando no más po. De mirar, de oír.

Por eso digo yo que es mejor mirar primero, antes de ponerse a aprender po, porque si se pone a aprender uno altiro como que se encierra un poco y así mirando se va fijando, los sonidos todos po, que le queden un poquito grabados en la mente, aprende más luego. Ya con dos veces que escuché bien tocar, un buen rato, y ahí se puede ya tirar a aprender, usted ya más o menos tiene idea, se fija cómo va la colocación de las manos, de los sonidos que da el instrumento, y aprende po.

[...]

Ahí se juntaban como cantores a lo divino: Ananías Pizarro, el papá (Manuel Ulloa), el tío Amador, el tío Lucho, el Salvo Guzmán, Mercedes Pizarro, todos esos eran cantores

y cantaban bien todos. Esos cantores eran todos de aquí, de El Principal. Y en esos tiempos le cambiaban el nombre al guitarrón, le ponían guitarra grande, “tráete la guitarra grande para tocarla”, decían, y ahí se sabía que era el guitarrón, no le llamaban guitarrón en esos tiempos, “la guitarra grande” la nombraban.

Y ahí yo miraba, porque a uno no lo dejaban acercarse donde ellos estaban, eran un poquito delicados, me escondía para escuchar lo que estaban cantando, y ahí como que me quedaban los sonidos del guitarrón”.

Tocar un guitarrón es despertar, desde la más alta inspiración mestiza, la memoria ancestral puesta delante de nuestros pasos, “el toque del guitarrón a uno lo (...) trasmína [sic], como que de mi interior sale la luz hacia afuera, y como que esa luz te eleva”, cuenta Juan Pérez Ibarra, y agrega: “Eso de las voces del guitarrón solo lo siente el que lo está tocando” (Mercado, 2014, p. 14). Esas voces, esos ecos, son de hombres y mujeres, porque Pirque, pese al machismo propio de la época, sí tuvo (y tiene hoy) guitarroneras.

Así, reverberan los *toquíos* del legendario “Zurdo” Ortega, quien en su paso por Pirque dejó algunas melodías, muy poco escuchadas, y transmisión de conocimientos a Juan de Dios Reyes, Manuel Ulloa e Isaías Angulo, el “Profeta”, de quien aprendió también su yerno Juan Martínez y llevó a Violeta a conocer a los guitarroneros y enseñó la composición de versos. Y siguieron la huella Manuel Pizarro, Ismael Pizarro Sandoval, Ismael Pizarro González, Ananías Pizarro y Mercedes Pizarro; Osvaldo “Chosto” Ulloa († 2010), hijo de don Manuel; Gabriel Soto; Santos Rubio Morales († 2011); Manuel Saavedra († 2013), yerno de Juan de Dios Reyes; Liborio Salgado Reyes (primo de don Juan de Dios) y Magdalena Aguirre, padres de Lázaro Salgado Aguirre, gran payador y guitarronero; Salvador Cornejo; Eloy Cuevas, el “Justo Varón”, y Daniel Vásquez († 2003). La mayoría de los guitarroneros ha aprendido directa o indirectamente a través de Pirque, como cantores a lo poeta, payadores, músicos, investigadores, y tal es el caso de Emilie Pinkerton (de Indiana EE.UU.); y continúan la transmisión de esta riqueza un joven Alfonso Ureta con la aplicación de un método basado en lo que aprendió en Pirque (El guitarrón chileno en el canto a lo poeta. Método. Ediciones UC, 2022) y Juan Domingo Pérez Ibarra, quien por medio de los talleres ha contribuido a la formación de varios de los autores de este trabajo, entre ellos: Gloria Cariaga Ubilla, Josefina Meneses, Victoria Mujica Maureira, Mirella Aranda Chacón, Ximena Rodríguez, María Jesús Rodríguez, María Ignacia Rubio Ríos, Franco Cáriz, José Cáriz, José Sanhueza, Miguel Ángel Díaz, Roberto Carreño, Daniel Román Rodríguez, Tomás Jorquera, Gustavo Lobos, José Pueyes y don Hugo Reyes, hijo este último de don Juan de Dios.

Desde el 2002 se organizan en Pirque encuentros de guitarroneros, y tras el estallido social de 2019 y las cuarentenas producto de la pandemia global de covid-19 se ha dificultado la vuelta a estos eventos y espectáculos, donde lucen con el instrumento las vertientes del *canto a lo poeta*. Hasta hoy, esta iniciativa es a pulso, con aportes municipales, a veces, y colaboración de muchas personas desde sus limitaciones. Siendo Pirque la *cuna del guitarrón* y parte del

escudo municipal, aún está pendiente la escultura en piedra que anhela poder realizar nuestro premio nacional de Arte 2021 Francisco Gazitúa, pircano y amigo. Faltan puentes con las empresas privadas de la comuna que permitan un apoyo más decisivo y a largo plazo para un crecimiento más sostenido. Invitaciones no faltan y es de esperar que muchos atiendan el llamado de la memoria de la patria profunda, más allá de la postal folclorizante. Hay una deuda pendiente que imposibilitan lenguajes endogámicos de los actores sociales que no son capaces de generar puentes, porque nadie quiere ser puente, ya que estos suelen ser pisoteados, como alguna vez señaló Claudio Di Girolamo, quien aportó con algunas de sus ilustraciones a *La Biblia del Pueblo* del padre Miguel Jordá.

### **Canto a lo poeta como patrimonio cultural inmaterial**

El *canto a lo poeta* es un patrimonio cultural inmaterial, lo que corresponde a usos, representaciones, expresiones, conocimientos o técnicas, junto con bienes muebles e inmuebles y zonas que les son inherentes a una comunidad o grupo. Por lo tanto, es algo vigente y de naturaleza colectiva. Genera identidad y cohesión social. Se transmite generacionalmente, tiene un carácter dinámico en su relación con el entorno, la naturaleza y la historia, y está localizado en un territorio determinado. Y desde esta condición, de él pueden surgir no solo cultores, sino que también artistas, investigadores y estudiosos. Lo anterior, en concordancia con los criterios Unesco de vigencia, naturaleza e identidad colectiva, pertinencia y responsabilidad.

Es en razón de esto que el Estado de Chile diseña y aplica políticas de salvaguardia en pro de la protección, desarrollo y crecimiento de esta riqueza, pero apoyando lo que las propias comunidades decidan en la visualización de sus problemas y soluciones. Así ha sido en Pirque; el fruto de este trabajo ha devenido en talleres formativos de guitarroneros y cantores a lo poeta, y en el inicio de una Biblia para cantar en los códigos y moldes expresivos de esta tradición y patrimonio.

La salvaguardia es una política nueva en Chile, todavía está en ciernes. Sabemos que es necesaria y urgente. Pero algo sí tenemos claro: ninguna política de salvaguardia, por muy bien diseñada que esté, tendrá alcance si no se hace cargo de dos problemas insoslayables. Mientras el aparato estatal no converse consigo mismo, lo que con una mano se da con la otra se quita, cuando no apuñala. Lo que pueda hacer de bueno el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio puede ser contradicho y contrahecho por el Ministerio de Educación a través de sus planes y programas, o de los textos escolares que licita siempre a las mismas editoriales; y a la vez, el Ministerio de Relaciones Exteriores, a la hora de mostrar a Chile en otros países, tiende a entregar imágenes y discursos tipificados, haciendo del patrimonio una postal. Casos y ejemplos, sobran.

Por otro lado, no existe una red de vasos comunicantes entre el Estado, las comunidades y el mundo de la empresa privada. ¿Y por qué es importante esto? Porque mientras por un lado hablamos de patrimonio (PCI), por otro se propone la responsabilidad social empresarial (RSE),

y lo que no calce en ese código no les interesa a los empresarios, salvo cuando tienen a su gente en los puestos de gobierno. El patrimonio cultural inmaterial le pisa los callos a mucha gente, porque las comunidades no reemplazan la memoria con el reconocimiento patrimonial. Progreso no es sinónimo de prosperidad. Muchas actividades y oficios patrimoniales chocan con acciones de la empresa privada, y quienes tienen la sartén por el mango cuentan con la chance de imponer sus lógicas y lenguajes endogámicos. Falta sentarse a conversar en la cocina.

Las políticas de salvaguardia no pueden caer del cielo, porque de ese modo no arraigan. Tienen que nacer del sustrato, con las personas, entrar en esa experiencia, porque de ese modo echarán raíces y fortalecerán el micelio de este bosque cultural de la memoria, la identidad y el sentido de pertenencia. Eso es lo que genera cohesión social y una convivencia saludable. Y bajo esas condiciones, la prosperidad se abre para todos.

Se requiere voluntad política bajo la claridad de una visión de país. Con esto en pie, poner los recursos y reordenar las prioridades. No se puede esperar efectividad y eficacia si un plan de salvaguardia nace de una visión de cómo nos gustaría que fuese la realidad; primero hay que ver cómo funciona la realidad, conocerla. De nada le sirve al Estado tener un listado de patrimonios si no los conoce y conversa con ellos para empaparse de su memoria. De nada sirve un registro de los patrimonios si esos saberes no ingresan al sistema circulatorio de la educación y de la sociedad.

A muchos cultores se los declara como “Tesoros Humanos Vivos”, se les da un cheque y un diploma, y si te he visto no me acuerdo. Son personas. Muchos llegan a la vejez peleando muchas batallas y corresponde un reconocimiento más respetuoso, una pensión que agradezca de verdad lo que han hecho por el alma de este país, alma quebrantada y que sin embargo no renuncia a contar las cosas que deben ser contadas.

En tanto patrimonio, el *canto a lo poeta* es una presencia de la memoria que conversa con su pueblo, alrededor del fuego de la palabra y el canto, donde se cocinan los alimentos precisos y necesarios para continuar viviendo con un poco más de humanidad. Nadie nos pone las palabras en la boca, y en este plano, comprendemos que el patrimonio es una propiedad, nos empoderamos de nuestra propia memoria, y nadie puede quitarnos eso. En eso consiste nuestra libertad. Cantar a lo poeta nos hace libres, y muchos, en estos cuatro siglos y los últimos 50 años, lo han pagado caro.

### **Génesis en versos chilenos**

Si bien el canto a lo divino se ha fortalecido en su práctica y cultivo, se ha tendido a verlo como una veta en sí misma autosuficiente y perfectamente “aislable” del canto a lo humano. La expresión que siempre escuchamos, desde niños, es “canto a lo humano y lo divino”. La intuición del lenguaje popular suele ser más asertiva de lo que se cree. Son dos caras de una misma moneda. Puede que la dimensión ritual sea muy imponente dado que se canta en *rueda* frente

a un altar. El habla humana, sin embargo, es el vehículo para una poetización de lo sagrado. Baste recordar que los versos a lo divino se glosan, muchas veces, a partir de cuartetos que son más bien a lo humano, y viceversa, procedimiento que data desde la Edad Media y que se llama *contrafactum*; y además, las décimas de *despedida* suelen hacer una inflexión en la voz poética, y a modo de síntesis o comentario, el foco del poeta o el tono cambian, se da una opinión en primera persona, por ejemplo. Por otro lado, las *despedidas* son intercambiables según la ocasión en que se canten; en este sentido, un *verso* puede tener una *despedida* fija o ser cambiada o improvisada para insertar (o injertar) en sus cuatro últimas líneas o vocablos la cuarteta a glosar en el siguiente verso si se está cantando en *rueda*. Las cuartetos o coplas glosadas en los versos de este libro son de la tradición en su mayoría, muchas provienen del repertorio de cuecas, algunas son variaciones y también las hay de composición propia de los poetas cantores. Y en la narración de la historia sagrada, por lo demás, se introduce un lenguaje que es parte de un mundo cotidiano, por lo que a María podemos verla lavando pañales en una artesa, o a Noé con herramientas de carpintería, y una serie de matices que potencian la comunicabilidad del verso. Esto es lo que “achilena” al *verso*, la glosa heredada de la península ibérica.

Como taller, tenemos claro que nuestra labor no es “endecimar” el texto sagrado. En lo posible, y más incluso, esta aventura es ser testigos de todas esas historias y volver a contarlas como si las viésemos con nuestras propias palabras. Sumado a ello, tenemos que observar dos tradiciones: la primera, el ordenamiento canónico de los libros y capítulos de la Biblia; y más importante, cómo los propios cantores a lo poeta identifican los ciclos poéticos de las Escrituras. La confluencia de estas dos miradas nos llevaron a proponer la secuencia de versos de este libro que, como dijimos antes, no aspira a canonizar una oralidad; por el contrario, se propone como una fotografía verbal de lo que ya existe hace cuatro siglos en los vientos que sopla la voz. La factura de los versos es disímil y variada; los entendidos verán más detalles que los legos o quienes recién conocerán esta tradición. Y aunque es una obra multiautor, apuesta a que se lea como una sola voz, sin la indicación del poeta que compuso tal o cual verso, los que solo llevan un número, y en los anexos se señala la autoría, aunque algunos versos fueron compuestos por varios miembros del taller y varias de las *despedidas* fueron compuestas por poetas que no son los autores del verso. Por lo demás, los versos fueron sometidos a revisión entre pares, todos pusimos a disposición nuestras glosas para que fueran revisadas, corregidas y mejoradas por otro, en la conciencia de que aquí lo importante es el trabajo, porque el mismo trabajo es lo que a uno le enseña. En este sentido, aplicamos una lógica artesanal y de gremio; y el producto está a disposición de quien lo quiera y necesite. Con el tiempo, más de alguien aprenderá algunos de estos versos, los cantará, los mejorará, y sería uno de los mayores honores y logros de este proyecto en la medida que avancemos en los siguientes libros bíblicos. La historia sagrada vive en la voz de los poetas y solo hay que poner oído y corazón para su resonancia.

Como libro, tiene carácter multiautoral, pero a la vez es producto del trabajo y esfuerzo de una comunidad de poetas cantores y guitarreros, lo que le da unidad de sujeto enunciante. Los más adelantados y los no tanto; los más viejos y los más cachorros; hombres y mujeres; todos

en cuadrilla segando el trigo a echona loma arriba, y avanzando en línea hasta la cumbre del paño; y si alguien es más lento, quienes estén a sus costados lo apoyan, porque el sentido de este mingaco es llegar juntos en la resolución del trabajo. Así lo entendimos, y aquí las proezas del ego, naturalmente, no tienen espacio: nadie sobra, como tampoco nadie es indispensable. Todos comen en esta mesa libremente.

Taller pircano “Guitarrón a lo Poeta”  
Agrupación Guitarra Grande Pircana

## Fuentes y referencias

### Ensayos, estudios, investigaciones

- ACEVEDO HERNÁNDEZ, ANTONIO (1933) Los cantores populares chilenos. Santiago de Chile: Nascimento, 296 pp. Ediciones Tácitas, 2015. En <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-74017.html>
- ALARCÓN LÓPEZ, JAIME RODRIGO Y TAMARA DANAE SANCY ROMERO (2009) Solo recita el que no sabe tocar. Voces del guitarrón chileno en este siglo. Memoria conducente al título de Periodista. Profesora guía: Claudia Paola Lagos Lira. Santiago de Chile: Universidad de Chile. En <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144811>
- AMÉSTICA, FIDEL (2005) Instancias de la improvisación en Chile. En Cuarto Encuentro de Decimistas y Versadores de Latinoamérica y El Caribe. Simposio conducido en Ciudad Valles, Estado San Luis Potosí, México: Disponible en: [http://www.payadoreschilenos.cl/media/publicaciones/INSTANCIA\\_DE\\_LA\\_IMPROVISACION.pdf](http://www.payadoreschilenos.cl/media/publicaciones/INSTANCIA_DE_LA_IMPROVISACION.pdf)
- (2009) Memoria y entendimiento. El arte del poeta y guitarronero. En Mira niñita. Santiago de Chile: Ediciones UDP, pp. 51-164.
- (2014) La décima y el canto a lo divino en Chile. En Yo soy la tal espinela... La décima y la improvisación poética en el mundo hispánico. Madrid: Mercurio Editorial, pp. 143-156.
- ASTORGA, FRANCISCO (2000). El canto a lo poeta. Revista Musical Chilena, 54 (194). En <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-27902000019400007>
- (2010). El canto a lo divino. En Serie Religiosidad Popular n° 9. Conferencia Episcopal de Chile, Santiago de Chile.
- BUSTAMANTE M., JUAN CARLOS Y FRANCISCO ASTORGA ARREDONDO (Ejecutores proyecto Fondart). Renacer del Guitarrón. Incluye audio. Santiago de Chile: Agenpoch, 1996. En <http://www.laguitarra-blog.com/wp-content/uploads/2012/08/Renacer-del-guitarron-chileno.pdf>
- CABEZAS, ESTEBAN (2001). El ciego que más ve. Música de Chile. En <https://musicadechile.com/?m=1&id=38&action=leer>
- CERONI, MANUEL (2009). Diez entonaciones del canto a lo poeta acompañadas de guitarrón chileno, basadas en diez fundamentos del canto a lo humano (Memoria para optar al título de profesor de Educación Musical). Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago de Chile.
- CLARKE, DOROTHY CLOTTELLE (1936) Sobre la espinela, en Revista de Filología Española, xxiii, 293-304.
- (1938) A note on the décima or espinela, en Hispanic Review, vi, 155-158.
- (1956) Introducción a Vicente Espinel. Diversas Rimas. Edited by Dorothy Clotelle Clarke. New York: Hispanic Institute in the United States.
- (1971) Espinelas in the Juyzio hallado y trovado (c. 1510), en Romance Notes (Winter), vol. XIII, n° 2, 331-335.
- DÍAZ-PIMIENTA, ALEXIS (2014) Teoría de la improvisación poética. Almería: Scripta Manent.
- (2014) Método Pimienta para la enseñanza de la improvisación poética. Almería: Scripta Manent.
- El oficio del guitarronero. En <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-printer-100608.html>
- FACUSE, MARISOL (2011) Poesía popular chilena: imaginarios y mestizajes culturales. Atenea (Concepción) n° 504 Concepción, 2011. En <https://scielo.conicyt.cl/pdf/atenea/n504/art03.pdf>
- JIMÉNEZ, VERÓNICA (2013) Cantores que reflexionan. Santiago de Chile: Garceta ediciones.
- LARA GARRIDO, JOSÉ Y GASPAR GARROTE BERNAL (1993) Vicente Espinel. Historia y antología de la crítica. Diputación Provincial de Málaga, 2 vols.
- LENZ, RODOLFO (1919) Sobre la poesía popular impresa en Santiago de Chile en el siglo XX. Contribución al folklore chileno. Anales de la Universidad de Chile. 1919: Tomo 143, Ene-Jun, Santiago de Chile, pp. 511-622. Archivo de Literatura Oral y tradiciones populares. Biblioteca Nacional, 2003. En <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7746.html>

- LIZANA DROGUETT, DESIDERIO (1922) *Cómo se canta la poesía popular*. Trabajo leído por su autor en las sesiones del 22 de julio y 25 de septiembre de 1911, de la Sociedad de Folklore Chileno. Santiago: Impr. Universitaria, 1912, 73 pp. 1922. Col. Biblioteca Nacional de Chile. TÁCITAS, 2014. En <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8213.html> y <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-121834.html>
- MADARIAGA E., ARNOLDO; ARNOLDO MADARIAGA L. y DOMINGO PONTIGO (2016) *Tríptico educativo para Talleres de Canto a lo Divino*. Santiago de Chile: s. e.
- MERCADO, CLAUDIO (2014) *Chosto Ulloa y Santos Rubio, dos cantores nombrados*. Santiago de Chile: Chimuchina Records.
- (2009) *El sol cuando a mí me hablaba*. Honorio Quila. Poeta campesino. Recopilación y comentarios de Claudio Mercado. Proyecto Fondart. Consejo de Fomento a la Música Nacional. Museo de Arte Precolombino - Archivo de Literatura Oral Biblioteca Nacional - U. de Chile - Centro de Documentación e Investigación Musical Facultad de Artes U. de Chile. Santiago de Chile: Impreso en Lom.
- NAVARRETE, MICAELA (1998) *Aunque no soy literaria: Rosa Araneda en la poesía popular del siglo XIX*. Santiago de Chile: Biblioteca Nacional, Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares.
- OLEA, HUMBERTO (2014) *El Paraíso de América. La interculturalidad y el canto a lo poeta*. Tesis para optar al grado de Doctor en Literatura con Mención en Literatura Hispanoamericana, Universidad de Chile (2013). En <http://www.payadoreschilenos.cl/media/publicaciones/TesisDP.pdf>
- ORELLANA, MARCELA (2006) *Lira Popular. Pueblo, Poesía y Ciudad en Chile (1860 - 1976)*. Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 134 pp.
- PARRA, VIOLETA (1979) *Cantos Folklóricos Chilenos*. Santiago de Chile: Nascimento. Ceibo Ediciones, 2013.
- PÉREZ DE ARCE, JOSÉ (2002) *El guitarrón chileno y su armonía tímbrica*. Trabajo ganador de una mención honrosa en el premio de musicología Samuel Claro Valdés convocado por la Facultad de Artes de la Pontificia Universidad Católica de Chile en mayo. En <http://resonancias.uc.cl/es/N-21/el-guitarron-chileno-y-su-armonia-timbrica.html>
- ROMÁN, MARCELINO M. (1957) *Itinerario del payador*. Buenos Aires: Editorial Lautaro.
- SALINAS CAMPOS, MAXIMILIANO (2005) *Canto a lo divino y religión popular en Chile hacia 1900*. Santiago de Chile: Lom, 2005.
- SEPÚLVEDA LLANOS, FIDEL (1994) *De la raíz a los frutos. Literatura tradicional, fuente de identidad*. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- (1998) *Estética de la cultura popular chilena. Discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua*. *Aisthesis*, 31, iii-123.
- (2009) *El Canto a lo Poeta, a lo divino y humano. Análisis estético y antropológico y antología fundamental*. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- (2010) *Patrimonio, identidad, tradición y creatividad*. Santiago de Chile: Centro de Investigación Barros Arana.
- (2015) *Arte Vida*. Santiago de Chile: Liberalia.
- TRAPERO, MAXIMIANO (1996) *El libro de la décima. La poesía improvisada en el mundo hispánico*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - Cabildo Insular de Gran Canaria - Unelco.
- (2011) *El canto a lo divino en Chile. En Religiosidad popular en verso. Capítulo III*. México: Frente de Afirmación Hispánica, pp. 139-234.
- (2014) *Yo soy la tal espinela... La décima y la improvisación poética en el mundo hispánico*. Coordinador. Madrid: Mercurio Editorial.
- (2015) *Origen y triunfo de la décima*. Gran Canaria: Universidad de Las Palmas – Universitat de València. En <https://books.google.cl/books?id=6n7jCgAAQBAJ&pg=PT150&lpg=PT150&dq=Francisco+S%C3%A1nchez+Escribano+Un+ejemplo+de+espinela+anterior+a+1571&source=bl&ots=-2poAJzy9F&sig=ACfU3U2lgt94dq3vNHnmpmk3AgzNESQn->

2VA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwi80d-AIYPkAhUDIrKqGHRjSCfYQ6AEwAHoECAQQAQ#v=onepage&q=Francisco%20S%C3%A1nchez%20Escribano%20Un%20ejemplo%20de%20espinela%20anterior%20a%201571&f=false Anticipo: Sobre el origen de la décima Malara. En [http://www.decimania.com/documents/sobre\\_origen\\_decima\\_malara.pdf](http://www.decimania.com/documents/sobre_origen_decima_malara.pdf)

URETA MUNIZAGA, ALFONSO (2022) El guitarrón chileno en el canto a lo poeta. Método. Ediciones UC.

VALDERRAMA, ADOLFO (1866) Bosquejo histórico de la poesía chilena. Memoria presentada a la Universidad de Chile en la sesión solemne que tuvo lugar en 7 de enero de 1866. Santiago de Chile: Imprenta chilena. En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010. En [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/bosquejo-historico-de-la-poesia-chilena/html/266a80d2-a412-11e1-b1fb-00163ebf5e63\\_146.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/bosquejo-historico-de-la-poesia-chilena/html/266a80d2-a412-11e1-b1fb-00163ebf5e63_146.html)

WARDROPPER, BRUCE W. (1958) Historia de la poesía lírica a lo divino en la cristiandad occidental. Madrid: Revista de Occidente.

### Versos y decimarios

Actas Primer Congreso Nacional de Poetas y Cantores (1954) Anales de la Universidad de Chile. N° 93 (1954): Año 112, serie 4, pp. 8-79. En <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/1758/1666>

AGUAYO ESCOBAR, PAVEL (s/d) Poesía crónica. Autoedición.

ARANEDA, ROSA (1998) En NAVARRETE, MICAELA: Aunque no soy literaria: Rosa Araneda en la poesía popular del siglo XIX. Santiago de Chile: Biblioteca Nacional, Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares.

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS (DIBAM) (1999). La Lira Popular. Poesía popular impresa del siglo XIX. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

ESPINEL, VICENTE (1591) Diversas Rimas. Edición facsimilar digitalizada y en formato PDF. Madrid. En <http://www.bibliote-cavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/consulta/registro.cmd?id=9090>

GUAJARDO, BERNARDINO (2012) Poesías populares de Bernardino Guajardo. Santiago de Chile, Táctas.

HUAPAYA AMADO, CÉSAR A. (2007) La décima en Chile y Perú. Antología. Homenaje a Lázaro Salgado. Lima, R&F Publicaciones y Servicios SAC.

----- (2017) Lázaro Salgado, un poeta popular. Edición, recopilación e introducción de C. Huapaya. Lima, Taller Lican-Rumi.

JORDÁ SUREDA, MIGUEL (1978). La Biblia del Pueblo: En versos a lo divino y a lo humano. Rancagua: Centros de Estudios de Cultura Tradicional.

----- y GONZALO CARRASCO (s/a) Abel Fuenzalida Abarca, poeta popular de San Pedro de Melipilla. Santiago de Chile. Archivo de Literatura Oral y tradiciones populares de la Biblioteca Nacional.

MADARIAGA E., ARNOLDO (2017) Vida y obra del poeta popular, cantor a lo divino y payador Arnoldo Madariaga Encina. Proyecto Fondart 2014. Testimonio, relatos y versos. Santiago de Chile, Ediciones Microtono.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2002) Poesía Popular en Peñaflo. Departamento de Cultura - Programa Patrimonio y Turismo Cultural. Santiago de Chile.

MUÑOZ, DIEGO (1972) Poesía popular chilena. Santiago de Chile. Quimantú.

PARRA, VIOLETA (1970) Décimas. Autobiografía en verso. Santiago de Chile. Sudamericana, 1998.

----- (1978) 21 son los dolores. Santiago de Chile. Ediciones Aconcagua

PONTIGO, DOMINGO (2004) Socios para nuestra tradición. Santiago de Chile. Impreso en Lom, 2004.

----- (2014) Mi tierra me hizo poeta. Santiago de Chile: s/e. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-126040.html>

----- (2016) El paraíso de América. Santiago de Chile. Ediciones Biblioteca Nacional Santiago de Chile. Enmendada Humberto Olea la edición espuria de Miguel Jordá: Instituto Nacional de Pastoral Rural, 1990.

- QUILA, HONORIO (2009) El sol cuando a mí me hablaba. Recopilación y comentarios de Claudio Mercado. Proyecto Consejo de Fomento a la Música Nacional. Santiago de Chile, Lom.
- RAMÍREZ, ALEJANDRO, JOSÉ LUIS SUÁREZ y RODRIGO TORRES (2011) Antología del encuentro. Isla Negra. Ediciones Isla Negra.
- SAAVEDRA, MAURICIA (2007) Raíces de un pueblo. Décimas ilustradas. Santiago de Chile. Pirineos Reproducciones Gráficas.
- SALGADO AGUIRRE, LÁZARO (1987) A la pinta. Santiago de Chile. AEP Autoediciones populares – Taller Lican Rumi.
- SÁNCHEZ MOYA, LEONEL (s/d) Puro amor. Autoedición. N° 1.
- URIBE ECHEVARRÍA, JUAN (1962) Cantos a lo divino y a lo humano en Aculeo. Santiago de Chile. Universitaria. En <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7743.html>
- (1974) Flor de canto a lo humano. Santiago de Chile. Editorial Nacional Gabriela Mistral. En <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7747.html>
- (1978) Canciones y poesías de la Guerra del Pacífico. (Con ilustraciones de Lukas). Santiago de Chile. Ediciones Universitarias de Valparaíso. En <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-propertyvalue-163970.html>
- VARAS, SANTIAGO (s/d) Los buenos versos. Edición del P. Miguel Jordá sin consentimiento del autor. Santiago de Chile.
- ZAMORANO CASTAÑEDA, ÁGUEDA (1999) Mi décima juventud. Santiago de Chile. Autoediciones A-Z.

## Discografía

- 1972 (Cinta) Selección de Juan Uribe Echevarría. Sin edición. Varios cantores. Santos Rubio acompaña en guitarrón y guitarra traspuesta.
- 1977 (Casete) El canto del hombre. Pedro Yáñez. Alerce.
- 1989 (Casete) Cuatro payadores chilenos. Pedro y Fernando Yáñez, Santos y Alfonso Rubio. Alerce.
- 1994 (Casete) El jardinero y la flor. Pedro Yáñez. Alerce.
- 1994 (Casete) El Tranca y los güenos versos. César Castillo. Acompaña en guitarra Roberto Lagos Molina.
- 1996 (Casete, CD) Renacer del Guitarrón. Juan Carlos Bustamante M. y Francisco Astorga Arredondo, ejecutores proyecto Fondart. Santiago de Chile. Agenpoch.
- 2000 (CD) El guitarrón chileno, herencia musical de Pirque. Proyecto Fondart a cargo de Mónica Pedreros Zúñiga. Manuel Saavedra, Osvaldo Ulloa, Santos Rubio, Juan Domingo Pérez Ibarra.
- 2000 (CD) Poetas populares de Chile y Perú. Fondart.
- 2000 (CD) El canto del hombre. Pedro Yáñez. Reúne El canto del hombre (1977) y El jardinero y la flor (1994). Alerce.
- 2001 (CD) Canto a lo divino y humano en Aculeo. Varios cantores. Fondart.
- 2001 (CD) Décimas a María. Arnoldo Madariaga Encina, Arnoldo Madariaga López, Máximo Retamales Madariaga, Domingo Pontigo, Luis Ortúzar Araya.
- 2002 (CD) Vamos verseando la vida. Jorge Quezada Morales, Luis Carreño Campos, Roberto Lagos Molina y Camilo Rojas Navarro.
- 2002 (CD) Poeta, guitarra y canto. Antonio "Torito" Contreras. Fondart.
- 2002 (CD) Encuentro Internacional de Payadores. Pedro Yáñez, Eduardo Peralta, Cecilia Astorga, Manuel Sánchez y José Silvio Curbelo. Alerce.
- 2003 (CD) El sonreír es... ¡¡¡salud!!! Producción: Leonel Sánchez. Con Santiago Varas.
- 2003 (CD) Lo que no se ve... se canta. Producción: Leonel Sánchez. Con Santos Rubio Morales, Salvador Pérez, Santiago Varas.
- 2004 (CD) nometomesencuenta. José Pérez de Arce. Fondart.
- 2006 (CD) Misa en décimas a lo divino. Francisco Astorga. Participan varios cantores.
- 2007 (CD) Guitarroneros de Pirque. Santos y Alfonso Rubio, Osvaldo "Chosto" Ulloa y Juan Pérez Ibarra. Productor: Gonzalo Henríquez.
- 2009 (CD) El sol cuando a mí me hablaba. Honorio Quila. Poeta campesino. En Mercado, Claudio. Fondart.

- 2010 (CD) Canto a lo divino del Bicentenario de Chile. Universidad Católica de la Santísima Concepción. Participan Hugo Harrison, José Pablo Catalán y Eric Gil.
- 2011 (CD) Misa a lo Poeta. Juan Domingo Pérez Ibarra. Participan Santos Rubio Morales, Fidel Améstica y Eric Gil. Fondart 2010.
- 2013 (CD) Canto campesino. José Pablo Catalán.
- 2013 (CD) Décima Orquesta en vivo. Ignacio Reyes, Luciano Fuentes, José Pablo Catalán, Américo Huerta, Dardo Nardelli, Gorky Largo y Miguel Reyes.
- 2013 (CD) Mañana me voy de viaje. Décima Orquesta. Ignacio Reyes, Luciano Fuentes, José Pablo Catalán, Américo Huerta, Dardo Nardelli, Gorky Largo y Miguel Reyes.
- 2014 (CD) Seis flores en el jardín. Lilia Beltrán, Cecilia Astorga, Angélica "Pepita" Muñoz, Gloria Saavedra, Ana Baeza, Mirta Bravo. Producción de Lilia Beltrán.
- 2014 (CD) A lo Poeta. Décima Orquesta. Ignacio Reyes, Luciano Fuentes, José Pablo Catalán, Américo Huerta, Dardo Nardelli, Gorky Largo y Miguel Reyes.
- 2016 (CD) De las vertientes del canto. Antonio "Torito" Contreras. Fondo de la Música del Consejo Nacional de la Cultural y las Artes, convocatoria 2015.
- 2016 (CD) Permiso para cantar. Ignacio Reyes. Autoedición.
- 2017 (CD) A la chilena. Décima Orquesta. Ignacio Reyes, Luciano Fuentes, José Pablo Catalán, Américo Huerta, Dardo Nardelli, Gorky Largo y Miguel Reyes.
- 2017 (CD) Los payadores chilenos. Jorge Céspedes, Luciano Fuentes, Juan Carlos Bustamante y Leonel Sánchez.
- 2017 (CD) Porque sé de dónde vengo. José Pablo Catalán.
- 2018 (CD) Lo que la guitarra dice. José Pablo Catalán.
- 2020 (CD) La cantora y el payador. Ignacio Reyes.
- 2020 (CD) Víctor Jara al guitarrón. Ignacio Reyes.
- 2020 (CD) La voz de los arrieros. José Pablo Catalán.
- 2020 (CD) Olitas vienen, olitas van. Ignacio Reyes.
- 2021 (CD) Pretendo de hacer un ramo. Ignacio Reyes.

### **Audiovisuales**

- 1967: Largo viaje. Película de Patricio Kaulen. Escena del velorio de angelito. Toca el guitarrón Manuel Saavedra y cantan Arturo Vera, Octavio Miranda y Joaquín Cantillana, todos de Pirque. En <https://www.youtube.com/watch?v=YyykyuqAaxE&t=114s>
- 1991: De Chile es la puesía: Chicolito de Rauco. Décima - CL - Documental. Proyecto FAO: En temas de Población. RLA/87/P13. U.P.: Lucho Sandoval, Federico Salzmänn, César Huapaya y Luis Ortúzar. <https://youtu.be/zUligrzHTJs>
- 2006: Canto a lo poeta. Miniserie documental dirigida por Renato Villegas, producida por Eduardo Tironi y Gabriela Vergara. Ganadora del Fondo al Fomento a la Música. Raúl Cruz y LunaDelSur - Montaje y post. Emitida por ARTV.
- Cap. 1: Orígenes.
- Cap. 2: La enseñanza del canto.
- Cap. 3: El campo y la ciudad.
- 2007: Cantando me amaneciera. Duración: 68 min. Realización: Claudio Mercado y Gerardo Silva. Chimuchina Records, Sello Rojo. Fondart. En <https://youtu.be/zl-HHhSITUM>
- 2009: Canto a lo poeta. Duración: 68 min. Un documental de María José Calderón.
- Parte 1. Canto a lo divino. <https://www.youtube.com/watch?v=8UUhRO86P1w&t=16s>

Parte 2. Canto a lo humano. <https://www.youtube.com/watch?v=v52JuquwfeY>

Parte 3. La paya. [https://www.youtube.com/watch?v=qzm\\_8mTgKW4](https://www.youtube.com/watch?v=qzm_8mTgKW4)

Parte 4. La dictadura y la memoria. <https://www.youtube.com/watch?v=nrZhrs21Emo>

Parte 5: Portezuelo. <https://www.youtube.com/watch?v=0WDOiei3oaA>

Parte 6. En el campo. <https://www.youtube.com/watch?v=zybyLyW1b0Q>

Parte 7. La décima está presente en toda América. <https://www.youtube.com/watch?v=XVf9VjvV2Nc>

2011: Don Osvaldo Chosto Ulloa. Guitarronero de Pirque. Realización: Claudio Mercado. <https://youtu.be/WCCK4EBpT6g>

2014: Guitarroneros de Pirque y el canto a lo humano. Ars Música. Canto a lo Humano. Producido por VisualArte y emitido por Canal 13. Fondo de la Música CNCA. <https://youtu.be/tQDSxliiCk4>

2014: Guitarroneros de Pirque y el canto a lo divino. Ars Música. Canto a lo Humano. Producido por VisualArte y emitido por Canal 13. Fondo de la Música CNCA. <https://www.youtube.com/watch?v=hsCHNmQ6uxA>

2015: La caña con choclo. Historias pircanas. Duración: 76 min. Realización: Claudio Mercado y Gerardo Silva. Producción: Museo Chileno de Arte Precolombino, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chimuchina Records. <https://youtu.be/ut9n66jEWWU>

2018: En la huella del canto a lo poeta. Conducción e investigación: Francisco Astorga Arredondo. Dirección, guion y posproducción: Christian Pino Palominos. Proyecto Fondart.

Cap. 1: El origen. <https://youtu.be/uE6S8PhN4Qw>

Cap. 2: Canto a lo divino. <https://youtu.be/1qr59eyHOQI>

Cap. 3: Velorio de angelito. <https://youtu.be/PkSR5sw9QmE>

Cap. 4: Canto a lo humano. [https://youtu.be/4Jrho2iq\\_vE](https://youtu.be/4Jrho2iq_vE)

Cap. 5: La paya. <https://youtu.be/jj-wV5m6mFY>

Cap. 6: Lira popular. [https://youtu.be/KZ\\_M5Lg5iHg](https://youtu.be/KZ_M5Lg5iHg)

Cap. 7: Los instrumentos. <https://youtu.be/aukYZzzxdG8>

Cap. 8: Maestros y discípulos. [https://youtu.be/1\\_mQW6pwmB8](https://youtu.be/1_mQW6pwmB8)

## Glosario

**a lo humano:** Modo del canto a lo poeta de componer, referir o entonar versos respecto a la vida humana en tonos paródicos, cotidianos, contingentes, líricos, en las formas estróficas tradicionales y modelos como cuerpo repartido, testamento o herencia, ponderación, mundo al revés, entre otros.

**a lo divino:** Modo del canto a lo poeta de componer y entonar versos relacionados con las historias bíblicas, hagiografías, oraciones, velorios y a la devoción mariana.

**acabo, aca'ó:** En las entonaciones del canto a lo poeta, que la última nota de la melodía coincide con el último sonido del vocablo, lo que se llama tener “buen acabo”, juego de palabras entre “acabar” y “cabo” (extremo).

**actualidad, verso por:** Glosa en décimas que abordan temas y problemas de la contingencia social.

**aflición:** simplificación chilena de “aflicción”.

**alambre:** Cuerda metálica para guitarrón o guitarra. Antiguamente se usaba alambre de frenos de bicicleta para los encordados.

**angelito (velorio de angelito):** En el mundo popular se le llama angelito a un infante que ha fallecido muy temprano, hasta alrededor de los cinco años. Su madrina lo vestía de angelito con alitas de papel y lo sentaba en una silla. El velorio de angelito es una tradición en que se canta a la criatura por ser pura y potencial intercesora ante Dios de sus padres y familiares, así como de los mismos cantores.

**alojada:** Tradición de alojar imágenes peregrinas veneradas en casas de familias campesinas, propia de zonas como Cabildo, Región de Valparaíso.

**apuetizado, apoetizado:** Modo de cantar las entonaciones o melodías del canto a lo poeta.

**autoriza'ó, cantor:** Se dice del cantor con autoridad entre pares para cantar ciertos temas o fundaos de alto vuelo poético e imaginativo, por punto alto, por alto fundamento, por alto firmamento. Pero también se dice del cantor que es autor de sus versos. Otros dicen que es a quien se le reconoce autoridad en la tradición. No hay claridad sobre este asunto.

**baquiano:** ser capaz, con capacidad. Según Corominas, podría derivar del árabe baqíya (el resto, lo restante), en relación con los españoles nativos, también llamados “españoles viejos”, que conocían mejor el territorio: “el resto, los otros, conocen el terreno”. De acuerdo a Bayo, sería una variación de vaqueano, por vaquero, cuyo

oficio lo obliga a conocer el terreno. Existe baquía en español con dos acepciones reconocidas: “1. f. Conocimiento práctico de las sendas, atajos, caminos, ríos, etc., de un país. // 2. f. Arg., Perú y Ur. Habilidad y destreza para obras manuales”.

**Biblia a lo Poeta:** Vigencia del texto bíblico en la oralidad de los cantores en versos glosados.

**brindis:** Ofrecimiento en décima al alzar la copa o el vaso, ingeniosos y agudos, generalmente desde lo cotidiano y los oficios.

**ca'encia:** Juego de palabras entre “cadencia” y “caer” para referirse a la prosodia de los versos.

**caída:** Noveno vocablo de la décima. En lógica binaria, es el antecedente del consecuente.

**cantar de apunte:** Cantar acompañado por un tocador, de guitarra o guitarrón principalmente. En Aculeo es la forma tradicional en que se canta a lo poeta cuando se forma una rueda de cantores en la que cada persona canta acompañada por otro cantor que va tocando la guitarra o el guitarrón.

**canto a lo humano y lo divino:** Veta del canto a lo poeta que se funda en la memorización de los versos a entonar.

**canto a lo poeta:** Patrimonio poético-musical chileno en que se cantan décimas y cuartetos de memoria (a lo humano y lo divino) o al improvisado (paya). Sus conceptos y definiciones están en proceso entre quienes lo cultivan, dadas las diferentes miradas, lo que da cuenta del vigor con que vive.

**cantor:** Persona para quien el canto es parte de su vida cotidiana y alimenta su memoria y la de su comunidad con ello.

**cogollo:** Aporte que proviene de las tonadas. Es un modo en las despedidas de los versos, en el segundo vocablo, de convocar imágenes del reino vegetal como alegoría de una síntesis o conclusión de lo que se ha cantado: Virgen, contento me voy, / cogollito de azucena / los pétalos de la pena / son parte de lo que soy / ...

**contrafactum, contrafacta:** “Contra-hecho”. Procedimiento heredado de la Edad Media que consiste en subvertir el sentido de lo sagrado en lo profano y viceversa. En el canto a lo poeta, se suele glosar coplas a lo humano en décimas a lo divino, y coplas a lo divino glosadas en décimas a lo humano.

**copla:** Estrofa de cuatro líneas con al menos rima de romance, abcb.

**cuarteta:** Estrofa de cuatro líneas octosilábicas con rima consonante abba, abab.

***cuerpo repartido, verso por:*** Modelo de enunciación en versos en primera persona en que las partes del propio cuerpo se reparten geográficamente por su territorio.

***cultor/a:*** Quien cultiva, crea y recrea, transmite y adapta conocimientos, expresiones y técnicas de patrimonio cultural inmaterial que se encuentran arraigados en las tradiciones culturales de su comunidad. Estas personas pueden desarrollar sus expresiones de forma individual o colectiva, de acuerdo con sus propias formas de organización y códigos.

***cuna del guitarrón, Pirque:*** Por ser reservorio histórico de este instrumento, esta comuna se declara así por haber “acunado” al guitarrón mientras en otras partes ya no se veía. No significa que el guitarrón haya sido creado ahí.

***décima:*** Estrofa de diez líneas o vocablos octosílabos.

***décima espinela:*** Tipo de décima que en su origen se llamaba “redondilla”, cuya estructura métrica es abba-ac-cddc. Espinela es un homenaje a Vicente Espinel, quien la cultivaba, por parte de la generación de poetas posterior, principalmente por Lope de Vega.

***décima de introducción:*** Décima que incorpora una copla o cuarteta a glosar en sus últimas cuatro líneas o vocablos. Las primeras seis líneas también se suelen improvisar.

***décima redoblada:*** Décima con cinco líneas o vocablos que al invertirse el orden de cada uno se ajusta a la forma métrica de la décima espinela.

***décima de saludo:*** Similar a la de introducción, centrada en el saludo a los concurrentes o público.

***despedida (despedía):*** Décima que se agregó en Chile a la glosa a partir de una copla o cuarteta. Sirve a modo de síntesis o conclusión, o de alusión al contexto en que se canta. En el canto a lo humano y a lo divino suele improvisarse. Como quinta décima, completa un verso, y es intercambiable o se improvisa de acuerdo a la circunstancia.

***despedimento:*** Verso en que se le presta la voz a un difunto para que este se despida de sus seres queridos, generalmente es un angelito.

***encuartetar:*** Ubicar la cuarteta o copla en las últimas cuatro líneas de una décima de saludo o de introducción antes de la glosa; y también en la décima de despedida de cada verso, anticipando de este modo el fundao o fundamento que se cantará a continuación.

***endéi:*** Chilenismo, “de ahí”.

***entonación:*** Es la melodía del canto. Existen varios tipos de entonaciones dependiendo de las zonas o estilos.

**floreo:** Acto de “florear”, hacer florituras al tocar un instrumento, en especial el guitarrón.

**frátero:** españolización chilena del latín *frater*, hermano.

**fundamento (fundado, fundao):** Corresponde a la temática de cada verso (glosa en décimas). Los fundamentos cambian según sea canto a lo divino o a lo humano. En el canto a lo divino se pueden encontrar versos por Creación, por el Diluvio, por Anunciación, por Nacimiento, por Hijo Pródigo, por Padecimiento, entre otros, y harán referencia a distintos pasajes de la “sagrada escrituración”, tanto del Testamento Viejo como del Nuevo, como los propios cantores llaman a la Biblia. En el caso del canto a lo humano, también hay numerosos fundamentos como por literatura (sobre la naturaleza), por historia, por ponderación, por cuerpo repartido, por travesura, por testamento, entre otros. Un elemento contrafactual en la composición de versos es que se usen cuartetos a lo humano para glosar a lo divino y cuartetos a lo divino para hacerlo a lo humano.

**geografía, verso por:** Verso que desarrolla e integra al territorio en la comunicabilidad poética.

**golosió:** uso en el habla chilena para “goloseó”.

**guitarra traspuesta (campesina):** Afinación no universal de la guitarra, aprendida o nacida en localidades específicas. Algunas de las más usadas son por tercera alta, española, por la orilla, la por dos, la doble común. La afinación universal la llaman por música. Sergio Sauvalle ha registrado varias decenas de afinaciones.

**guitarrón, guitarra grande:** Cordófono, del tipo archilaúd, nacido y criado en Chile, durante la Colonia, probablemente durante el siglo XVII. Tiene 25 cuerdas en 5 ordenanzas hasta con 3 octavas, 21 de ellas sobre el diapasón y dos pares laterales atiplados conocidos como diablitos. Dónde y quién le dio forma, no se sabe. También se lo conocía como “guitarra grande”.

**improviso:** Improvisar décimas y cuartetos, principalmente. Sacar versos de la cabeza, tirarse un verso.

**lira popular:** Pliego con las crónicas y noticias relatadas en versos. Y conceptualmente, escenificación en la escritura de la poesía oral. La llamó así el poeta Juan Bautista Peralta el 10 de agosto de 1899; antes solo eran los versos o las hojas de versos.

**literatura, verso por:** Son aquellos versos cuyo tema o fundao común es la naturaleza, su perfección y armonía.

**melodías apoitizadas, apuetizadas o maestras:** Aquellas de acentuación libre, sin compás fijo. Se usan mucho para improvisar, porque el acento de la música se puede hacer coincidir con el acento de la palabra.

**melodías atonadas o acompasadas:** Aquellas con compás de acentuación fija. Aquí, el acento de la palabra tiene que coincidir con el acento de la música.

**novena:** devoción que se practica con rezos durante nueve días, a partir del atardecer (“la hora de la oración”) hasta poco entrada la noche. Al final del noveno día, se canta a lo divino hasta la aurora. Es una instancia de convivencia y estrechamiento de lazos. El 9 es un número simbólico: 9 meses de embarazo de María, por ejemplo. Hay novenas a la Virgen, por Nacimiento, entre otras.

**oralitura:** Concepto acuñado en Chile por el poeta mapuche Elicura Chihuailaf y también planteado por el repentista cubano Alexis Díaz Pimienta. En lo esencial, no ve frontera entre la voz y la escritura, más bien puentes y complementos, cuando no una unidad a la hora de crear.

**payá, palla:** Nombre en Chile del canto improvisado en décimas y cuartetos entre dos payadores.

**palladores, payadores:** Cantores que improvisan en estrofas tradicionales como la décima, la cuarteta, es decir, payan.

**pie:** Corresponde a una estrofa, en un verso, a una décima. Un pie de verso.

**pie forzado:** Vocablo final obligado, al que tiene que llegar una décima en su desarrollo, sea compuesta con anterioridad o improvisada.

**ponderación, verso por:** Aquel que exagera imaginativamente un imposible absurdo pero verosímil en su propia lógica, la cual parodia a la realidad.

**potestá:** uso en el habla chilena para “potestad”.

**pueta, poeta:** Poeta popular, creador (compositor o componedor) de versos, brindis, décimas, siempre a lo poeta. Así se autodenominan muchos de quienes hacen versos o deciman.

**puetas o poetas cantores:** Poeta que canta los versos que compone.

**referir:** Decir las décimas y versos a viva voz entre contertulios.

**remate:** Último vocablo de una décima, consecuente de la caída.

**repente, de un:** Otra forma de llamar al improviso o a las intervenciones de los payadores en su canto.

**rueda:** Es la distribución que toman los cantores para cantar a lo divino o a lo humano. Corresponde a un semicírculo, donde el primer cantor de la rueda —que inicia el

canto— se ubica a la derecha de la imagen venerada, y el último cantor se ubica a la izquierda de ella. Esta imagen o altar completa el círculo, en el caso del canto a lo divino, o el público si es una jornada de canto a lo humano.

**sinalefa:** Ligazón sonora natural entre palabras que se conectan por vocales.

**sonoro, el:** Alude al timbre del guitarrón, su profundidad.

**testamento o herencia:** Modelo de verso en que se heredan bienes que se definen por ausencia o parte, como el hoyo de un calcetín, el cordón de una plancha, las orejas de un saco, etc.

**toquío:** Forma de tocar el instrumento, ya sea la guitarra traspuesta o el guitarrón chileno. El toquío puede ser rasgueado, punteado o trinado (que es un ritmo constante arpegiado) o charrangueado (que consiste en un apresto para rasguear).

**tradicionamiento:** Uso paródico de “tradición”.

**trinao:** Trinar de un guitarrón o de una guitarra arpegiando sus cuerdas.

**tuntuneo, tuntunear:** Cadencia rítmica del guitarrón con su tónica bien marcada.

**variedadá:** Uso en el habla de “variedad”.

**verso:** A diferencia de la definición tradicional de verso —una línea de un poema—, en el canto a lo poeta se le llama verso a lo que la academia entiende por poema. En su forma más tradicional, un verso de canto a lo poeta está compuesto por una cuarteta a partir de la cual se componen cuatro décimas (es decir, la última línea de cada décima corresponde a una de la cuarteta) con rima consonante, y una quinta décima de despedida que puede cambiar la ubicación de sus rimas si incorpora una copla con rima (consonante o asonante) solo en las líneas pares o cuarteta en sus últimas cuatro líneas. A opción del poeta o si la circunstancia lo exige, se agrega una décima de introducción o saludo que incluye la copla o cuarteta a glosar. Estos aspectos “chilenizan” la glosa heredada de la península ibérica y la convierten en “verso”.

**vigilia:** Noche de canto a lo divino en rueda, hasta el amanecer, en veneración de la Virgen, Cristo, santos o de acuerdo al calendario cristiano.

**vocablo, vobable:** cada línea o frase de una cuarteta o décima, lo que en la academia se entiende como verso.

## Coplas glosadas

Del tronco nació una rama  
y de la rama, una flor;  
de la flor nació María  
y de María, el Señor.

Antes de que nada hubiera,  
Dios paseaba por la nada;  
se pegó una bostezada  
y soñó pa' que existiera.

\*

Edificó el gran amor  
con el canto angelical  
la vida y un paraíso  
y con la gracia eternal.

\*

Dichoso es el sembrador  
cuando va a sembrar su grano:  
da gracias al Soberano,  
el que es su Dios y Señor.

\*

Hoy día el taller pircano  
con cristiana devoción  
quisiera narrar la historia:  
la de nuestra creación.

\*

En un jardín deleitoso  
hay una princesa bella,  
viven y corren por ella  
cuatro galanes hermosos.

\*

Plantó una planta el Señor  
y le costó su trabajo,  
con las raíces pa' arriba  
y los ganchos para abajo.

\*

Hojas del árbol caídas  
juguetes del viento son,  
del alma y el corazón  
vienen a ser desprendidas.

\*

Hay culebras que te matan  
y culebras que previenen;  
si sabes lo que conviene,  
no comerás de esa mata.

\*

Siendo Abel tan inocente  
y Caín, su mismo hermano,  
le dio muerte por su mano  
en un campo, tristemente.

\*

Muerte si otra muerte hubiera  
que de ti me libertara,  
yo esa muerte la pagara  
para que tu muerte fuera.

\*

Perdóname, hermano mío;  
perdóname la torpeza;  
te ofendí y a mí, Señor.  
Hoy estoy en la tristeza.

\*

De guapo y cantor más viejo,  
¿cuál es el que fama tiene?,  
porque la moderna viene  
arrastrando por parejo.

\*

En una hornilla de amor  
quisiera hacer un caldito,  
no tengo nada que echarle,  
solo tengo un apetito.

\*

Blanca estrella de la mar,  
no abandones mi barquilla;  
llévala a segura orilla  
de tormentas al bramar.

\*

Procuren reflexionar  
lo que puede suceder;  
que mejor es precaver  
que tener que remediar.

\*

Al aventar la semilla  
de los primeros linajes  
se poblaron los parajes  
desde una hasta l' otra orilla.

\*

Hermano para la vida,  
amigo para la suerte,  
compañero pa'l trabajo,  
mi panteonero en la muerte.

\*

Una alianza Dios formó  
con nuestro padre Abrahán,  
y después, como verán,  
siempre con Jacob siguió.

\*

Nuestro Creador Supremo  
a Abram le daba las llaves,  
multitudes de naciones  
van a saber lo que él sabe.

\*

Pónele llave a tu pecho  
y aldaba a tu corazón,  
picaporte a tu sentido  
y cerrojo a tu intención.

\*

Escoge, hombre, no hay rencor,  
hacia donde quieras ir.  
Tendremos un buen vivir  
con la ayuda del Señor.

\*

En las maipinas riberas  
plantó una vid el Señor:  
cada racimo un aroma;  
cada pámpano un dulzor.

\*

Sin tener familia alguna,  
acudió firme al llamado:  
Dios será tu gran escudo  
de patriarca coronado.

\*

Nació Ismael, "Dios me escucha",  
y vagó por el desierto;  
hasta que un ángel lo guio  
pa' sembrar su propio huerto.

\*

Querer solo por querer  
es la fineza mayor,  
el querer por interés  
no es fineza ni es amor.

\*

Dicen que errar es humano  
y perdonar es divino;  
estar en gracia de Dios  
cuando el santo es inquilino.

\*

En esos campos lejanos  
donde hay frescura y verdor,  
me buscaré un rinconcito  
para sembrar este amor.

\*

Abraham pidió al Señor  
por todo ese pueblo ingrato  
su compasión y ternura,  
antes que darle maltrato.

\*

Por esas terribles cosas,  
perdónanos, por favor.  
De Sodoma me avergüenzo,  
si existiera en mi interior.

\*

Pregunto al sabio pircano,  
ese sabio connotado,  
¿cuál es el árbol frondoso,  
el más dulce y apreciado?

\*

Sabiendo que era su esposa,  
se hermanó con su mujer,  
un provechovino a ser  
esa mentira piadosa.

\*

Llora el niño cuando nace  
en esa preciada hora.  
Déjenlo que lllore ahora,  
porque mucha falta le hace.

\*

En esta vida prestada  
el buen vivir es la llave:  
sabio el que salvarse sabe  
y el que no, no sabe nada.

\*

Larga vida tuvo Sara,  
la compañera de Abr'hán,  
y descansan en Canaán  
en el sitio que él comprara.

\*

Dicen que es bueno casarse  
si a los cuarenta se prenda.  
Si alguno le busca esposa,  
debe sujetar la rienda.

\*

Abr'ham tuvo descendencia,  
como nos cuenta la historia,  
en su larga trayectoria  
nos dejó una gran herencia.

\*

¿Cuándo me moriré yo  
para ser acreditado?,  
y que entonces todos digan:  
“No había como el finado”.

\*

Abr'ham tuvo con Agar  
al respetado Ismael  
y la descendencia de él  
pobló un muy vasto lugar.

\*

Isaac intercedió  
por Rebeca, su mujer;  
poder un hijo tener,  
el que de Abraham nació.

\*

El amor y el interés  
apostaron a comer:  
el amor comió con ganas,  
pero no pudo vencer.

\*

¿De qué te sirve afanar  
en busca de plata y oro  
si el verdadero tesoro  
no lo sabes encontrar?

\*

Hay palos que son felices  
y palos que no lo son,  
porque de unos hacen santos  
y de los otros, carbón.

\*

Tengo que morir cantando,  
ya que llorando nací;  
que las penas de este mundo  
no son todas para mí.

\*

Por un plato de lentejas  
he perdido yo la herencia;  
dame pues la bendición,  
no se lea esta sentencia.

\*

El padre a Jacob le ordena  
y le entregó su experiencia:  
“Busca una mujer decente  
por toda una descendencia”.

\*

En el pozo de la fama  
Jacob mostro su valer:  
dos esposas, a una ama;  
cuatro hijos va a tener.

\*

Tengo y no te quiero dar  
porque tenís quien te dé;  
si no te llega a tocar,  
entonces yo te daré.

\*

Quédate aquí, por favor,  
solo eso es lo que pido,  
para mí fue lo mejor  
el haberte conocido.

\*

Jacob vuelve a Canaán,  
dejó atrás suelo arameo.  
Dio su palabra de hebreo  
en alianza con Labán.

\*

Con ángeles a su encuentro  
de Dios, la revelación;  
es buena interpretación  
cuando el Señor es el centro.

\*

Todo lo vence el amor,  
hasta la prueba más dura;  
es paciente y es sincero,  
todo espera, nada apura.

\*

Las aguas del mar bermejo  
la Tierra Santa bañaron;  
plantas y árboles brotaron,  
reza el Testamento Viejo.

\*

Amar y servir a Dios,  
de todo buen corazón,  
es nuestro primer deber  
y sagrada obligación.

\*

Nada en esta vida dura:  
fenecen bienes y males,  
y a todos los hace iguales  
una triste sepultura.

\*

Muchos son los descendientes  
de su vida y su memoria,  
y los clanes de su historia  
dispersaron las simientes.

\*

La envidia del ser humano  
la salvación también fue;  
la nobleza de José  
salvó a su padre y hermano’.

\*

Vámonos de fiesta hoy  
a gozar la noche entera,  
porque voy a donde quiera  
pero a casa no me voy.

\*

Es tan grande la traición  
de cada hermano querido,  
como esclavo fue vendido  
a tierras del faraón.

\*

Dos sueños maravillosos  
el rey faraón soñó,  
José los interpretó  
estando en un calabozo.

\*

Tras el placer y el amor  
el hombre corre sin tino  
y haya al fin de su camino  
el hastío o el dolor.

\*

Putifar compró a José,  
luz divina bendecida.  
Gran portento de honradez,  
Dios ilumina su vida.

\*

Preso yo en otro país,  
por culpa de mis hermanos;  
al trabajo no le temo,  
porque tengo buenas manos.

\*

Faraón soñó tranquilo  
de que viera siete vacas:  
siete gordas, siete flacas,  
a las orillas del Nilo.

\*

En tiempos de la escasez,  
vendemos de tus graneros,  
una atención especial  
en un acto muy sincero.

\*

Por un engaño está preso,  
por culpa de sus hermanos,  
que vendieron a José  
a unos hombres inhumanos.

\*

Un encuentro muy dichoso,  
tras los dolores pasados,  
dejó a hermanos abrazados  
con un padre muy dichoso.

\*

Por envidia fue vendido;  
por el amor, reencontrado.  
Él a Egipto fue llevado  
por un precio convenido.

\*

Rubén, Isacar, Simeón;  
con Judá, Aser y Leví;  
Gad, José, Dan, Neftalí.  
Benjamín y Zabulón.

\*

Una vez que fue vendido  
José, aquel justo varón,  
pasó a ser virrey de Egipto  
en tiempos del faraón.

\*

No hay primera sin segunda  
ni segunda sin tercera,  
no hay cabecera sin funda  
ni funda sin cabecera.

\*

Ya se me entelan los ojos,  
mi cara se está arrugando;  
ya se están acharolando  
mis labios que fueron rojos.

\*

Cantando me he de morir.  
Cantando me han de enterrar.  
Cantando me he de ir al cielo.  
Cantando me he de salvar.

\*

Le pueden quitar a un rey  
su corona y sus estados,  
mas no le pueden quitar  
la gloria de su reinado.

\*

De mis padres heredé  
pocos bienes materiales:  
me dieron amor y fe,  
no tengo con qué pagarles.

\*

Bajó el toro enfurecido  
reluciente en oro y plata.  
En los cuernos, ¿quién le ata  
un cordón de oro torcido?

\*

Los amores son manojos  
de las purezas en flor;  
la muerte no es un dolor,  
es solo un cerrar de ojos.

\*

La muerte solo es un paso,  
no es angustia ni dolor;  
el que vive en el amor  
no verá nunca un fracaso.

\*

Bajo el canto que las besa,  
sollozan, cantan, imploran.  
En el júbilo florecen;  
en el dolor se deshojan.

\*



*Reseña de los  
poetas autores*

**Alfonso Ureta Munizaga** (1986) es productor musical, folclorista, cantor a lo poeta, cultor del guitarrón chileno y docente. Desde sus 18 años, en su natal Pirque, se ha cultivado en la presencia del guitarrón y la composición de versos. Comenzó su camino en el canto acompañado por el maestro Alfonso Rubio en 2005, quien en 2007 lo empieza a invitar regularmente a diversos encuentros nacionales y regionales de cantores a lo poeta. En 2010 funda el grupo de música de raíz y fusión latinoamericana “Los del Maipo”, del cual es director y vocalista, y que a la fecha lleva tres producciones musicales: *Son pa'l mundo* (2013), *Yo vivía junto a un río* (2016) y *Raíces* (2021). En 2020 dio a conocer su primer disco en solitario, *A lo humano y lo divino*, con 21 entonaciones tradicionales del canto a lo poeta acompañadas de guitarrón. Desde el 2017 hasta la actualidad se encuentra enseñando en diversos talleres, congresos y clases particulares, donde aplica un método pedagógico que desarrolló sintetizando la mirada de la tradición oral con la de la música académica, lo que dejaría plasmado en su libro “El guitarrón chileno en el canto a lo poeta” (Ediciones UC, 2022). El año 2020 publica el álbum “A lo humano y lo divino”, donde recoge 21 entonaciones tradicionales del canto a lo poeta, interpretando décimas de su propia autoría y acompañándose de guitarrón chileno. Su mayor compromiso con la tradición, dice, es la difusión y la enseñanza para la puesta en valor sostenida en el tiempo tanto del canto a lo poeta como del guitarrón chileno. Parte de esto también es tener presente la responsabilidad social del cantor al interior de la comunidad campesina.

**Arnoldo Madariaga Encina** (1938) es un cantor a lo divino, poeta popular y payador de La Chacarilla, comuna de Cartagena. Es el actual patriarca de la familia Madariaga —reconocida como Tesoro Humano Vivo en 2017—. No sería exagerado decir que la biografía de don Arnoldo es un recorrido por la puesta en valor del canto popular chileno, pues ha organizado desde el último tercio del siglo XX los encuentros de canto a lo divino más importantes del país: el Santuario de Lourdes, el Templo Votivo Maipú y el Santuario del Padre Hurtado. Ha sido parte importante de la institucionalización de la enseñanza del canto a lo poeta en las escuelas del país junto a su hijo, Arnoldo Madariaga López, Domingo Pontigo y Francisco Astorga. Hasta el día de hoy, sigue componiendo versos e investigando sobre el canto a lo poeta.

**Arnoldo Madariaga López** (1965) es un destacado cantor a lo poeta que ha dedicado su vida a la investigación, docencia y difusión de las numerosas expresiones de la poesía popular chilena. Toda su familia, por parte materna y paterna, ha estado ligada a la poesía popular, por lo que desde muy joven comenzó a cultivarse en el canto a lo humano y lo divino y en la paya, y a los once años ya se encontraba asistiendo junto a su padre, Arnoldo Madariaga Encina, a los primeros encuentros de canto a lo divino en importantes templos de Santiago, como los de Lourdes y de Maipú, como también a las vigilias y novenas. Fue pionero en el establecimiento de una pedagogía para la enseñanza del canto popular, que hasta el día de hoy implementa al mismo tiempo que la actualiza. Dice que “no se reconoce sino como cantor”, dejando en evidencia la responsabilidad existencial que ha incorporado a cada arista de su vida como ética y estética: actuar y habitar en el mundo poéticamente. En la actualidad reside en el sector El Rosario, en la comuna de Cartagena. Tiene, junto a su padre e hija, una larga lista de proyectos que espera poder seguir financiando y desarrollando para poner en valor el canto a lo poeta.

**Daniel Román Rodríguez** (1980) vive en La Florida, en Santiago. Llegó al canto a través de Pablo Castañeda, luthier de guitarrones formado con Anselmo Jaramillo. Pablo le habló de Juan Pérez Ibarra, a quien le confeccionó varios guitarrones. Se contactó con el pircano y tomó clases personales con él; y pronto invitaría a su madre, Ximena Rodríguez González, a esta aventura. No pasó mucho para que ambos se integraran a los talleres que Juan realiza en Pirque, y así se sumó con más ahínco al aprendizaje de los versos y el trinao del guitarrón. En Juan reconoce a un maestro, y el trabajo que se inició en Pirque de armar una Biblia a lo Poeta, dice, da cuenta de la vigencia y valor poético de nuestros poetas populares, y se suma a la larga tradición de narrar en décimas, consciente de que esta una expresión artística del más alto interés cultural y patrimonial de Chile. Espera se difunda este trabajo para incrementar y dar continuidad a una tradición que sostiene el alma de Chile.

**Emma Madariaga Valladares** (1998) es una joven cantora popular que hoy vive en la comuna de Cartagena, Región de Valparaíso. Aprendió a cantar de la mano de su abuelo y su padre, al mismo tiempo que aprendía a hablar. “Yo me crie cantora”, cuenta. Al corriente, Emma ha participado en numerosos encuentros de canto a lo poeta, en especial como payadora, tanto en Chile como en Latinoamérica. Ha participado en numerosos registros de audio y audiovisuales. Estudia Pedagogía en Música e investiga desde su experiencia el rol que la mujer cantora ha tenido en el desarrollo del oficio tradicional.

**Fidel Améstica** (1974) es cantor, guitarronero e investigador del canto a lo poeta. Desde los 24 años lo cultiva movido por la necesidad de experimentar en primera persona las matrices de la música popular chilena. Admite que ha debido asumir distintos roles: aprendiz, docente o ensayista según la circunstancia se lo indique. Dice, sin embargo, que la honestidad y la apertura al aprendizaje es el compromiso transversal que tiene para con su práctica de cantor. Para él, el canto a lo poeta es “lo más grande que tiene Chile. De lo más potente a nivel poético, musical, folclórico, pero también a nivel espiritual y político”. De un tiempo a esta parte, ha publicado variadas columnas e investigaciones en torno al canto, ha sido formador esporádico de jóvenes aspirantes a cantor y se presenta regularmente en encuentros de payadores y cantores a lo humano y lo divino.

**Franco Cáriz García** (2000) es un joven cantor a lo poeta. Desde su infancia se vio interesado en la composición de décimas, interés que fluyó en dirección al taller de guitarrón y verso que Juan Pérez Ibarra dicta hasta el día de hoy en la comuna de Pirque. Ahí fue donde aprendió las distintas entonaciones y sutilezas necesarias para el desempeño y la innovación en el oficio de cantor. En su experiencia, la emoción de participar en las ruedas de canto es el momento definitorio para cualquier cantor o cantora. En sus palabras, pertenecer a la comunidad del canto a lo poeta “ha marcado un antes y un después en mi vida”, aprendiendo de los más sabios, apreciando su sabiduría y ganando no solamente conocimiento musical, sino que también vital. Se considera a sí mismo un eterno aprendiz y siente que su juventud trae aparejada un deber para con el oficio: “Ser joven en esto implica una gran responsabilidad. Mantenerlo vivo en el futuro”, comenta. Franco también ha tenido la oportunidad de enseñar a jóvenes como él este oficio tradicional mediante talleres facilitados por el Instituto Nacional de la Juventud (Injuv).

**Gabriel Moisés Torres Garrido** (1971) es un cantor popular y payador que vive en la ciudad de Valparaíso. A los 20 años comienza a introducirse al mundo del canto a lo poeta de manera autodidacta, escuchando y observando a los cultores con los que compartía —entre los que se encuentran Pedro Yáñez, Eduardo Peralta y César “Tranca” Castillo—. En 1995 comienza a componer décimas. Dice que fue como “una zambullida tan profunda que no salí más de ahí”. Fue a finales de 2005 que encuentra en la improvisación con arpa una manera personal de aproximarse a la paya y el canto popular. Identifica sus principales responsabilidades con el oficio tradicional en dotar de profesionalismo y aprendizaje para la dignificación del canto. Realizó talleres de guitarra y folclor en el sector de Bajos de Mena en Puente Alto por cerca de doce años.

**Gabriel Zegers Müller** (1998) es un cantor a lo poeta pircano que actualmente reside en la Patagonia chilena, específicamente en la ciudad de Punta Arenas. Por su cercanía al mundo campesino y su interés en la agronomía, la historia y la naturaleza, entra al circuito del canto a lo divino a sus 26 años, en el invierno de 2015. Es en los talleres que Juan Pérez y Fidel Améstica impartían en la Escuela Agroecológica de Pirque donde comienza, de manera muy disciplinada, a aprender sobre composición de décimas y familiarizarse con el guitarrón chileno. En sus palabras, el canto a lo divino ha sido un camino para la expresión de un sentimiento muy profundo. Mantener la amistad, los lazos con la comunidad, es la mayor responsabilidad que siente para seguir cultivando en el futuro el oficio de cantor.

**Gloria Cariaga Ubilla** (1963) es una cantora a lo divino que actualmente reside en la comuna de Pirque, Región Metropolitana. Hace ya más de veinte años se introdujo a la disciplina por medio del reconocido cantor popular y payador Santos Rubio. Recuerda su primera presentación, un velorio de angelito, lo que le gatilló poderosas emociones que hasta el día de hoy rememora. Se considera a sí misma cantora cien por ciento, debido a que sabe componer sus propios versos y ejecutar melodías en guitarrón. El canto a lo divino, dice, es una satisfacción que le llena el alma, una sensación que es indescriptible con palabras, pero que de todas formas se encuentra ahí, al alcance del sentimiento.

**Gustavo Lobos Pincheira** (1996) es un joven cantor a lo poeta que hoy vive en Santiago. Identifica sus primeros acercamientos al aprendizaje entre sus 17 y 20 años junto a Elías Zúñiga, quien le enseña a cantar, y con Juan Pérez, quien lo introduce en el aprendizaje del guitarrón en su taller. Sus experiencias en las ruedas de canto le demostraron la importancia de saber componer sus propios versos para contar con un repertorio propio, así como aprender diversas entonaciones. Recuerda la impresión que le dejó participar en una vigilia a las afueras de Santiago: “Terminamos de cantar a las 07:00 de la mañana mientras amanecía y salían a cantar los pajaritos. Me sentí ligero, como volando, mejor que en cualquier carrete”, y agrega que lo que más le gusta de este mundo es su comunidad, cantores preocupados entre ellos que se llaman y se cuidan. Para él, la mayor responsabilidad que tienen los cultores jóvenes es “ser estudiosos”, aprovechando también la gran cantidad de recursos digitales que hoy existen.

**Javier Fernando Peña Espinoza, “El Quiltro”** (1980), es un cantor a lo poeta que reside en la comuna de Coltauco, en la Región de O’Higgins. Comienza su trayecto en la poesía popular en 2009, aprendiendo de una nutrida red de cantores como Salvador “Salvita” Pérez Medina, Hipólito Viera, Francisco Astorga y Juan Carlos Bustamante. Con ellos adquirió los principios de la composición de décimas, de la guitarra traspuesta, del rabel y del guitarrón. Sus primeros cantos a lo divino fueron en el velorio de “Salvita”, donde recuerda haber sido invitado por los demás cultores a pertenecer a su círculo; y más tarde se presentaría en Aculeo, en compañía de Pedro Pablo Cerda, Cristián Mardones y Luis Ortiz. Ha tenido la oportunidad de enseñar los instrumentos de la tradición y la composición de décimas en la Región de O’Higgins, muchas veces en compañía del reconocido maestro y cantor Francisco Astorga. Este camino, para él, ha significado un arcoíris de diversas emociones: lo triste y lo alegre. En sus propias palabras, “es triste ver a viejos que mueren o maestros que se van y no fueron reconocidos, cantoras a las que nunca se les dio su lugar; y, bueno, yo trabajo para eso, para darles visibilidad”. Ve que la mayor responsabilidad en pertenecer a este oficio tradicional es la coherencia que sostiene las confianzas entre las y los cultores. En la actualidad realiza diversos proyectos que ponen en valor y resguardan el oficio tradicional del canto a lo poeta, como el “Cuaderno Peregrino” o actividades de archivística de los documentos legados por cantoras y cantores de la Región de O’Higgins.

**José Cáriz Salinas** (1959) es un cantor a lo poeta radicado en La Florida, Santiago. Desde muy joven se vio interesado en las expresiones folclóricas de Chile, y buscó las raíces más auténticamente tradicionales de cada uno de sus múltiples intereses. Fue así que llegó a los encuentros de payadores, y esta experiencia lo sensibilizó al canto a lo poeta, y comenzó a componer décimas. Mucho tiempo después pudo dejar su lugar de espectador y de asistir exclusivamente como público a los encuentros de payadores. Conoció las ruedas de cantores a lo divino de la comuna de Pirque y fue invitado a participar en los talleres de Juan Pérez Ibarra. Desde entonces, siempre ha buscado las esencias del canto campesino y popular. Los conocimientos más importantes en este oficio son, a su saber, no los de carácter técnico o de composición: son los códigos de solemnidad establecidos al interior del círculo de cantores a lo poeta, propios de la tradición oral y que no se encuentran escritos en ningún lugar oficial. Luego, en lo formal, comprender, conocer e interpretar las entonaciones clásicas. Enseña sus conocimientos al interior de su familia cuando se le da la oportunidad. Sus tres hijos varones, dice, también se han interesado en el canto a lo poeta y el folclor, y los incentiva en su cultivo. Su principal papel y responsabilidad, dice, es la difusión del canto a lo poeta, por dos razones. Primero, por lo que significa esta tradición en la zona central de Chile y la enorme historia que acarrea; y en segundo lugar, por la importancia que tiene para la devoción popular y la evangelización. Su pertenencia al canto a lo poeta es origen de un profundo “orgullo de ser un cantor a lo divino, de poder mantener una tradición, de que como persona devota pueda practicar esta actividad que conjuga las dos cosas, tradición, por un lado, y fe, por el otro”.

**José Antonio Pueyes Arias** (1959) vive en El Higueral, comuna de San Esteban, provincia de Los Andes, Región de Valparaíso. Un cantor antiguo, ya fallecido, le regaló La Biblia del Pueblo, y esto marcó su vida, pues atendió el llamado a versear la historia sagrada, y desde entonces se empeña en ello. Un cantor de la zona, don Juan Alfaro, le enseña la guitarra traspuesta “por segunda alta” (de prima a sexta: mi - do# - sol - re - la - mi), una de tantas afinaciones campesinas, y más adelante aprenderá “por tercera alta”, más común en nuestros campos (do# - la - fa# - re - la - re). Para él, este proyecto de Biblia a lo Poeta es una gran riqueza espiritual “para que uno muestre el don que Dios le ha dado”. Espera componer versos hasta que Dios lo tenga con vida y salud, y que siga creciendo esta Biblia, porque así es posible que crezca también su talento. Y una manera de agradecer a Dios estos dones es componer los cuatro evangelios en décimas. Su copla de presentación dice:

*José Antonio Pueyes Aria',  
un sufrido agricultor,  
que difundo mi labor  
en la actividad agraria.*

**José Sanhueza Avilés** (1998) comenzó a los 16 años a aprender en el taller que Alfonso Rubio dictaba en la Corporación Cultural de la Municipalidad de Puente Alto, y luego, buscando profundizar, se incorporó al grupo de cantores de Juan Pérez en 2017. La composición de versos, cuenta, es lo esencial en esta práctica. Un gran desafío y de gran dificultad, confiesa. No ha tenido la oportunidad de enseñar estas prácticas, dado que no se siente todavía con la potestad para hacer frente a la enseñanza. Los grandes hitos en su recorrido por el canto a lo divino se los ha dado participar en las festividades religiosas anuales, como la adoración a la Virgen de Lourdes, el Padecimiento de Cristo en Semana Santa y el Día de la Inmaculada Concepción. Considera que los roles en el oficio no tienen mayor relevancia cuando el canto es hacia Dios, y se ve a sí mismo como un joven aprendiz que tiene como mayor responsabilidad la difusión hacia otras regiones del territorio nacional donde el canto a lo poeta no tiene tanta presencia. Para él, ser un cultor significa una gran responsabilidad, sintiéndose muchas veces incapaz de corresponder a la altura del canto a lo divino, de estudiar y empaparse de los conocimientos necesarios para lograr estarlo.

**Josefina Fernanda Meneses Méndez** (2000) inició su formación hace no mucho, en 2019, descubriendo el oficio tradicional por vía de la familia Cáriz, con quienes comparte recurrentemente. En esos primeros acercamientos encontró en la composición de décimas un camino para acercarse a lo sagrado de manera novedosa. Ha sido, dice, un proceso muy significativo y de profundo aprendizaje.

**Juan Domingo Pérez Ibarra** (1954) es un reconocido cantor a lo divino y poeta popular de la comuna de Pirque, en la zona de Santa Rita, un entorno de música criolla en el cual, casi inevitablemente, germinó su interés por cantar a Dios y al hombre. Desde sus veinte años cultiva regularmente el oficio de cantor, aprendiendo a componer versos con su amigo y maestro Santos Rubio. En los años ochenta comienza a asistir regularmente a encuentros de canto a lo poeta, destacando la bienvenida al Papa Juan Pablo II en 1987, encuentros a los que hasta el día

de hoy asiste y convoca. Interpreta una gran variedad de instrumentos tradicionales, como el guitarrón, el rabel, la guitarra traspuesta, la vihuela, el salterio, entre otros. También tiene a su haber una extensa lista de registros de audio como también de poesía popular, como invitado y coordinador. Es facilitador del taller de composición de décimas, instrumentos y canto a lo divino en su natal Pirque. De esa experiencia nace este libro, Génesis en versos chilenos. Fue declarado Tesoro Humano Vivo en 2018 junto a Manuel Gallardo, Gilberto Acevedo, Andrés Correa y Santiago Varas.

**Juan Pablo Moya Hernández** (1986) es un cantor a lo divino de la comuna de Pirque, Región Metropolitana. Comenzó su recorrido en el canto el año 2017, cuando por una alegre casualidad se encontró con cantores en una vigilia donde veneraban a la Virgen. Para él, como para muchos cantores, lo más importante es la composición de versos, por su ordenación específica en octosílabos rimados. Enseña siempre que alguien se lo solicita, pero desde lo básico, ya que se considera un aprendiz. Recuerda como hito en su recorrido la composición de versos al Inmaculado Corazón de María, donde variados cantores lo felicitaron por el nivel al que llegó su verso. Y su mayor responsabilidad con el canto es “transmitirlo con humildad. Que se note ese aspecto, porque antes del canto acá estamos honrando a Dios”. Para él, el canto a lo poeta, en general, y el canto a lo divino, en particular, son un regalo del que estará eternamente agradecido.

**Manuel Ángel Parraguez Duarte** (1963) es un poeta popular y cantor de la Región Metropolitana. Movidado por la necesidad de documentar esta práctica tan cercana a su vida, se introdujo a los círculos del canto popular. Este año cumple una década desde la primera vez que pisó un escenario como cantor. Aprendió de su padre, también poeta popular, a escribir versos. Su improvisación fue mejorando gracias a un taller que tomó con los Vergara en la Universidad de Santiago y se considera a sí mismo como un autodidacta del guitarrón chileno. En su experiencia, es indispensable el saber escribir y mantener las rimas adecuadas. Sin embargo, también comprende el valor de la improvisación en el desarrollo de la tradición. Ha enseñado desde su hogar en Águila Sur. No se considera a sí mismo un maestro, sino un aprendiz un poco más avanzado. Enseña cuando hay disposición para el aprendizaje. Lleva organizando los encuentros de cantores en Águila Sur y sus décimas han llegado hasta el actual Presidente de la República Gabriel Boric. “Si uno tiene una vela, no es para dejarla bajo la cama, hay que compartir esa luz y promover la tradición”, dice respecto de su mayor responsabilidad en el cultivo de la cultura popular.

**Marcia Maldonado Vega** (1970) es una cantora a lo divino que reside en la comuna de San Pedro de Melipilla, en la localidad de Loica Bajo. Vivir gran parte de su vida en este sector de la Región Metropolitana la ha expuesto a la influencia musical y espiritual del canto popular. Entró a los circuitos de los talleres con Alex Aguilar, para aprender luego con la familia Mardariaga y Juan Pérez Ibarra. A pesar de no enseñar formalmente elementos del canto tradicional, gestiona situaciones donde es posible aprender y presentar, tal como los tres encuentros consecutivos de canto a lo poeta en Loica. Esta necesidad de gestión, revela, hace eco de una gran responsabilidad para con su oficio de cantora. Se considera a sí misma una aprendiz que nunca dejará de aprender, no una intérprete dotada, sino una estudiante que hará todo lo posi-

ble por difundir, no dejar que el canto a lo divino desaparezca y que los jóvenes puedan tomar la posta de los cantores mayores.

**María Ignacia Rubio Ríos** (1989) es una cantora a lo poeta oriunda de Pirque, Región Metropolitana. Desde pequeña su entorno fue de canto y folclor. Sus primeros aprendizajes en el canto a lo poeta fueron de la mano de sus maestros y tíos, Alfonso y Santos Rubio, quienes desde muy pequeña, desde la edad de siete años, la introdujeron al canto y la guitarra. Se comenzó a considerar a sí misma una cantora cuando fue capaz de conocer la estructura y componer en décimas, lo que sucedió en año 2010. Recuerda también como un gran hito la vez que su tío Santos Rubio la “autoriza” para tocar guitarra y cantar en público; en esa misma ocasión le correspondió cantar con Cecilia Astorga, reconocida payadora, lo que la llenó de nervios y orgullo. Dice siempre jugar el papel de aprendiz en el oficio, pero también revela que carga siempre un “peso sobre mis hombros por el hecho de llevar el apellido de mis tíos, ya que para mí mis tíos son razón de orgullo, y siempre que esté a mi alcance voy a dejar en alto su apellido”, sintiéndose una heredera de la tradición que le legaron. Su mayor responsabilidad, cuenta, está en la enseñanza a las nuevas generaciones y así evitar que el canto a lo poeta se pierda. Sobre su papel como mujer cantora, nos relata que hoy no hay grandes diferencias entre hombres y mujeres en el canto y que se le ha permitido participar en igualdad de condiciones entre todos los cultores. Advierte, sin embargo, que si se remontara una gran cantidad de años al pasado, seguramente no podría ser lo mismo. Para ella, el canto a lo poeta es una forma de trasladarse al pasado y encontrarse con sus ancestros, sentirse florecer desde las raíces profundas de la tradición.

**María Jesús Rodríguez Toledo** (1989) pertenece a la comuna de Las Condes, Santiago. Llegó al canto a lo divino siendo alumna de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE, ex-Pedagógico), donde recibió las enseñanzas y formación de Francisco Astorga Arredondo, quien logró introducir en el currículum académico el guitarrón y el canto a lo poeta. La oportunidad de continuar su aprendizaje en el taller Guitarrón a lo Poeta, dirigido por Juan Domingo Pérez, cuenta, ha sido un regalo, una instancia única de aprendizaje de estos conocimientos atesorados en lo más íntimo de la cultura ligada a la tierra. Aportar con su fe y creatividad, en tanto poeta, lo ve como una forma de transmitir con generosidad una tradición que le ayudó a encontrar su camino propio, tal cual lo aprendió con su maestro Pancho Astorga.

**Miguel Ángel Díaz Córdova** (1957) es un cantor a lo poeta que vive en la comuna de Santiago. Siempre interesado en el canto religioso, encuentra contacto en Putaendo con el reconocido cantor a lo poeta Pedro Estay. Con material facilitado por él, comienza a interiorizarse en la escritura de versos, y más tarde, en el rabel con el profesor José Cabello. En guitarra traspuesta y guitarrón ha tenido por maestros a Adolfo Gutiérrez y Juan Pérez, participando varios años en el taller de este último. Para él, escribir sus propios versos fue una tarea fundamental y maravillosa de expresión. Al recordar un hito sobre su trayecto en el canto, recuerda ver a viejos cantores llenos de vida en una vigilia a San Antonio, patrono de Putaendo. Para él, pertenecer al mundo del canto a lo poeta ha significado un camino de creación en el cual se ha encontrado con personas maravillosas.

**Mirella Aranda Chacón** (1950) es una cantora a lo divino que vive en la Región Metropolitana. Hace quince años se introdujo en la práctica con un grupo de cultores que incluye a la familia Madariaga, Francisco Astorga, Miriam Arancibia y Roberto Carreño. En el canto a lo divino, dice que “no basta con componer bien”, ya que escribir y cantar un verso requiere fe y ser consciente de que lo que se canta es una verdad. Este camino por el oficio tradicional del canto la ha llevado a convencerse de que jamás terminará de recorrerlo ni de aprender en él, y donde la principal responsabilidad está en permitir que el oficio tradicional perdure en el tiempo, “que esto continúe, que cuando un cantor antiguo fallezca el canto no muera con él”.

**Roberto Carreño Arias** (1980) es un cantor a lo divino que vive en San Fernando, Región de O’Higgins. Temprano en su niñez —debido a la influencia de su madre y padre— comenzó a cantar, presentándose a sus nueve años en el Templo Votivo de Maipú. Con el paso de los años, como cultor reconoce que ha sido la dimensión humana de la tradición aquello que más le ha interesado. El compromiso con la comunidad y con la necesidad de ser ejemplo de persona. Que no sea “cantar para Dios y juntarse con el diablo”, dice. Hoy canta para que a las personas les quede alguna enseñanza y también para contestar frente a actitudes humanas de las que poco se habla, canta “no para lucirse”. Enseña desde la conversación y la curiosidad espontánea que nace de la gente que le rodea en su vida cotidiana. Convida sus versos cuando hay que hacerlo. Organiza anualmente en su casa, localidad de La Tuna, Placilla, numerosos encuentros de canto.

**Tomás Jorquera Arriaza** (1986) es cantor a lo poeta domiciliado Larmahue, Región de O’Higgins. Comienza a introducirse a los 23 años, de manera totalmente autodidacta, al mundo del canto popular. Vendrá a tener varios maestros, tantos que no podría nombrarlos. La guitarra traspuesta fue para él aquel conocimiento definitorio en su trayecto de aprendizaje del canto a lo poeta. En su memoria, lo que conserva con mayor presencia es el haber podido compartir cantos con famosos cultores que ya han partido. Y la mayor responsabilidad que tienen los cultores es “llevarles un pedacito de recuerdo a la gente mayor”. Para él, el canto a lo divino ha sido la forma más clara de acercarse a sus creencias, cantando hasta el amanecer con los demás cultores.

**Victoria Mujica Maureira** (1969) es una cantora a lo divino y profesora que vive en la comuna de Pirque. Vivió su infancia en La Puntilla, los mismos parajes de Santos Rubio, famoso guitarrero y cantor de la Región Metropolitana, estando siempre cerca de la presencia del canto a lo poeta por el hecho de vivir en esta zona. Fue recién en el año 2016 que se unió al taller que imparte Juan Pérez Ibarra. “Jamás en la vida hubiera pensado que escribir décimas me gustaría”, dice al momento de responder por el conocimiento más importante para desenvolverse como cantora, que es a lo que más se ha dedicado desde que entró en este circuito. Cuando recuerda cuáles anécdotas le han dejado una huella en su memoria, nombra los momentos en que se encontraba por primera vez cantando en la Gruta de Lourdes: “Toda la vida me habían llevado a esa gruta, y ahora cantar un verso mío ahí era emocionante”. En esos momentos, cuenta, se siente profundamente conectada con su espiritualidad. Reflexiona que la principal responsabilidad con el oficio es seguir cultivándolo y presentándolo a los niños en las aulas.

**Ximena Rodríguez González** (1958) es una cantora a lo divino que reside en la Región Metropolitana. Fue su hijo, Daniel Román Rodríguez, quien la introdujo en el oficio tradicional del canto y el guitarrón, y que la llevó a quien sería hasta el día hoy su principal maestro en este trayecto: Juan Pérez Ibarra. Ximena cree “absolutamente necesario” el conocimiento de la métrica que rige la composición de una décima para expresarse, cosa que, dice, no es para nada sencillo. Pertenecer a la comunidad cultora del canto a lo poeta —específicamente el canto a lo divino— ha significado para ella “el regalo más grande que ha podido recibir a nivel musical y espiritual”.

## Agradecimientos

A Marcos del Carmen Pérez Zúñiga y María Luisa Ibarra Rosales, quienes como padres supieron entregar a sus hijos los valores y la fuerza para construir sus vidas. A la Yayita Pino Riveros, apoyo y compañía generosa, sin cuya presencia no se entiende la calidez del hogar. A Marcos Francisco Pérez Pino, quien traduce a imágenes artísticas las experiencias del canto a lo divino. A María José Pérez Pino, por la claridad y prudencia en sus consejos.

A Bertaluz Toro Robleros, sin cuyo amor y paciencia no habría capacidad en quienes nos dedicamos a versear y dar la pelea por lo que es correcto y bueno para todos. A Jorge Antonio Silva Améstica, por hacer de la palabra “hermano” un horizonte de alegría. A Rosa Aurora Améstica, quien siempre supo qué alimento necesitaban sus hijos, a quienes enseñó a leer y escribir con las historias bíblicas.

A la familia de la señora María Antonia Olea, quien con mucho cariño facilitó los cuadernos de don Salvador Cornejo, su suegro, con toda su poesía, la que sigue formando a nuevos poetas.

A don Arnoldo Madariaga Encina, maestro y amigo, quien con amor y sabiduría nos alienta a perseverar en este camino, y con cuya familia remarca el porvenir de la tradición. Y junto a él, a don Manuel Gallardo, un patriarca del canto que ha hermanado a Pirque y Aculeo para siempre.

A los amigos y maestros pircanos que permanecen en el corazón: Osvaldo “Chosto” Ulloa, Arturo Vera, Manuel Saavedra, Audilio Reyes y Santos Rubio Morales. Y antes que ellos, Juan de Dios Reyes, Isaías “El Profeta” Angulo, Gabriel Soto, Emilio Lobos, Manuel Ulloa y “El Zurdo” Ortega.

A los hermanos que partieron: don Segundo Correa; Santiago “Chago” Varas; Salvador “Salvita” Pérez, y Francisco Astorga Arredondo, víctima del covid el 10 de julio de 2021.

A don Domingo Pontigo, de San Pedro de Melipilla; don Gilberto Acevedo, de San Fernando; don Andrés Correa y sus hijos Aída y Ramiro, de Las Cabras.

A los funcionarios del Servicio Nacional del Patrimonio, dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Ellos fueron al sustrato del bosque para que el trabajo que se les encomendó pudiera arraigar. Ese es el ejemplo a seguir desde el Estado. Sus nombres y personas tienen un sitio en Pirque y en nosotros.

A los miembros del taller “Guitarrón a lo Poeta” y especialmente a los amigos poetas que se sumaron con sus versos, quienes con su alegría, creatividad, compromiso y amor levantamos este trabajo, y lo seguiremos haciendo. Ellos son el núcleo de este libro y la garantía de que la voz del canto a lo poeta solo tiene espacio para crecer en “el clima del canto”, donde los lazos y las confianzas son el fundamento de nuestro quehacer alrededor de la mesa y del fuego del corazón.

A Luis Eduardo Elmes Araya, en cuya biblioteca rutilaban La Biblia del Pueblo y El Mesías, recopilaciones de versos a lo humano y lo divino del padre Miguel Jordá, y que era el modo de proteger y custodiar la memoria de Isaías Angulo, abuelo de su esposa Áyeda, compañera, amiga y hermana, y de su suegro, don Andrés Angulo Cortés.

Con un especial afecto y dedicación, a nuestra amiga Soledad Manterola Bade, quien a través de la Corporación Cultural Fidel Sepúlveda Llanos alienta con entusiasmo y generosidad a los cantores a lo poeta, y cuya mesa, en la calidez de su hogar, prolonga el trabajo de su esposo Fidel Sepúlveda Llanos en las vetas del alma del pueblo de Chile, donde él también sembró su riqueza y alimento que también nutre una de las tradiciones que más amó en toda su notable existencia.

Y agradecer a Dios, por recibir en su seno a Miguel Ángel Pérez Ibarra hace más de sesenta años, y a Marcos del Carmen Pérez Zúñiga no hace mucho, quien con su ejemplo enseñó el amor, la fe y la bondad. Ambos de seguro escuchan en el Reino la rueda de canto de los viejos maestros que aquí no han sido olvidados y por cuya sagrada memoria seguimos labrando los terrenos de la palabra y la música para cantar la épica sagrada y profana del pueblo chileno con las formas que nos heredaron, y que es nuestra obligación, deber y mandato seguir enriqueciendo, con voz propia, sin que nadie nos ponga las palabras en la boca ni nos esquematice en postales folclóricas para decir quiénes somos.

Gracias a ti, finalmente, que lees y has leído lo que nació para cantarse y referirse en el soplo del viento de tu voz. Estos versos son tuyos y nadie podrá arrebatarte lo que en tu pecho despierten en el solidario y multitudinario silencio con que los recibes. Puedes decir “amén”, mas sobre todo: “¡Salud!”.

## Índice

Presentación.....	5
La maravilla del canto a lo divino.....	7
Invitación al lector .....	12

### **Génesis en versos chilenos**

Verso de presentación de Alfonso Ureta Munizaga para <i>Génesis en versos chilenos</i> .....	15
--	----

### **I. La Creación**

1. Antes de que nada hubiera (Miguel Ángel Díaz Córdova) .....	17
2. Edificó el gran amor (Taller).....	18
3. Dichoso es el sembrador (Miguel Ángel Díaz Córdova) .....	19
4. Relato segundo (Taller).....	20
5. En un jardín deleitoso (Fidel Améstica).....	21
6. Adán y Eva en el paraíso (Gloria Cariaga Ubilla).....	22
7. El pecado de Adán y Eva redimido (Gloria Cariaga Ubilla).....	23
8. El pecado de Adán y Eva (José Cáriz Salinas).....	24
9. La serpiente del paraíso (Javier Peña Espinoza).....	25
10. La reyerta de Caín y Abel (Taller) .....	26
11. Muerte si otra muerte hubiera (Fidel Améstica).....	27

### **II. Noé**

12. Caín y Set (Gloria Cariaga Ubilla) .....	29
13. La descendencia de Set (Taller).....	30
14. El Diluvio Universal (Franco Cáriz García) .....	31
15. Noé y el Diluvio Universal (Javier Peña Espinoza).....	32
16. Alianza de Dios (Taller).....	33
17. Los pueblos descendientes (Fidel Améstica).....	34
18. La torre de Babel (Josefina Meneses Méndez).....	35

### **III. Abraham**

19. Salida de Ur de Abram (José Sanhueza Avilés) .....	37
20. Vocación de Abram (Taller).....	38
21. Bajo la mano divina (Javier Peña Espinoza).....	39
22. Abram baja a Egipto (Taller) .....	40
23. Separación de Abraham y Lot (Roberto Carreño Arias) .....	41
24. Melquisedec bendice a Abram (Juan Domingo Pérez Ibarra) .....	42
25. Alianza de Dios con Abram (José Sanhueza Avilés).....	43
26. Historia de Ismael (Gabriel Moisés Torres Garrido).....	44
27. Nacimiento de Ismael (Juan Pablo Moya) .....	45
28. La alianza de Abraham: la circuncisión (Victoria Mujica Maureira).....	46
29. La teofanía de Mambré (Franco Cáriz García) .....	47

30. Intercesión por Sodoma (José Cáriz Salinas) .....	48
31. Destrucción de Sodoma y Gomorra (María Ignacia Rubio Ríos) .....	49
32. Descendencia de Lot: moabitas y amonitas (Daniel Román Rodríguez) .....	50
33. Abraham en la corte del rey de Guerar (Roberto Carreño Arias) .....	51
34. Nacimiento de Isaac (Taller).....	52
35. La alianza de Abraham y Abimelec (Miguel Ángel Díaz Córdova).....	53
36. Los cercanos de Abraham (Miguel Ángel Díaz Córdova) .....	54
37. Muerte y sepultura de Sara (Mirella Aranda Chacón) .....	55

#### **IV. Isaac**

38. Casamiento de Isaac (Ximena Rodríguez González) .....	57
39. Postrera descendencia de Abraham (Tomás Jorquera Arriaza) .....	58
40. Muerte de Abraham (Victoria Mujica Maureira) .....	59
41. Descendencia de Ismael (Tomás Jorquera Arriaza).....	60
42. Descendencia de Isaac: Esaú y Jacob (María Jesús Rodríguez).....	61
43. Venta de la primogenitura (Miguel Ángel Díaz Córdova) .....	62
44. Los pozos de Guerar (Victoria Mujica Maureira).....	63
45. Alianza de Isaac con Abimelec (Victoria Mujica Maureira) .....	64

#### **V. Jacob**

46. Mujeres hititas de Esaú (Juan Domingo Pérez Ibarra).....	66
47. Jacob suplanta a Esaú (Gustavo Lobos Pincheira) .....	67
48. Reacción de Esaú a la suplantación de Jacob (Gloria Cariaga Ubilla) .....	68
49. Verso por Jacob (Javier Peña Espinoza) .....	69
50. Viaje de Jacob (Arnoldo Madariaga López).....	70
51. Encuentro de Jacob y Raquel (Daniel Román Rodríguez) .....	71
52. Los hijos de Jacob (Fidel Améstica).....	72
53. Jacob prospera en casa de Labán (Franco Cáriz García) .....	73
54. Huida furtiva de Jacob y su familia (Gabriel Moisés Torres Garrido) .....	74
55. Temores de Jacob de regreso a Canaán (Manuel Ángel Parraguez Duarte).....	75
56. El encuentro entre Jacob y Esaú (José Cáriz Salinas).....	76
57. La violación de Dina (José Sanhueza Avilés).....	77
58. Jacob regresa a Betel (Josefina Meneses Méndez).....	78
59. Jacob marcha a Hebrón (Miguel Ángel Díaz Córdova).....	79
60. Descendencia de Esaú (Mirella Aranda Chacón) .....	80

#### **VI. José y sus hermanos**

61. Inicio de la historia de José (Roberto Carreño Arias) .....	82
62. José y sus hermanos (Fidel Améstica) .....	83
63. José es vendido por sus hermanos (Tomás Jorquera Arriaza) .....	84
64. Los sueños del faraón (Arnoldo Madariaga Encina).....	85
65. Judá y Tamar (Victoria Mujica Maureira) .....	86
66. José, mayordomo de Putifar (Ximena Rodríguez González) .....	87

67. José, intérprete de sueños (Juan Domingo Pérez Ibarra) .....	88
68. Los sueños del faraón y su interpretación (Emma Madariaga Valladares) .....	89
69. Hijos de Jacob van a Egipto (Gloria Cariaga Ubilla) .....	90
70. Retorno de los hijos de Jacob a Egipto (José Pueyes Arias) .....	91
71. Benjamín sorprendido en hurto (Gustavo Lobos Pincheira).....	92
72. José se revela a sus hermanos (Mirella Aranda Chacón) .....	93
73. José se da a conocer (Mirella Aranda Chacón).....	94
74. Jacob y sus hijos en Egipto (Victoria Mujica Maureira).....	95
75. Jacob en Egipto (Marcia Maldonado Vega) .....	96
76. Jacob y sus días postreros (Fidel Améstica).....	97
77. Últimos días de Jacob (Taller).....	98
78. Jacob bendice a los hijos de José (Gabriel Zegers Müller).....	99
79. Testamento profético de Jacob (Taller).....	100
80. Testamento profético de Jacob, II parte (Juan Pablo Moya) .....	101
81. Bendición a José (Marcia Maldonado Vega).....	102
82. Recomendaciones de Jacob (Taller) .....	103
83. Sepultura y funerales de Jacob (Gabriel Zegers Müller).....	104
84. El temor de los hermanos de José (Taller).....	105
Todo empezó... en esta cocina.....	107
Glosario.....	143
Coplas glosadas .....	149
Agradecimientos.....	164
Adenda .....	169

## Adenda

En el verso 77, “Últimos días de Jacob”, compuesto en conjunto por el taller pircano Guitarrón a lo Poeta, dice en su despedida:

El patriarca aquí presente  
que está a punto de morir  
sin antes poder decir  
que José tenga presente:  
“Júramelo ante la gente  
sin temor y sin falsía,  
y se escriba desde hoy día  
en los vocablos maestros  
que al jurar por los ancestros  
pones tu mano en mi hombría”.

Jacob hace unos encargos a su hijo José, y lo insta a jurar, dice el texto bíblico, poniendo su mano bajo el muslo, que es probable se refiera a los testículos, fuentes y dadores de vida en una estructura cultural patriarcal propia de pueblos pastoriles y nómades como los hebreos. La versión que dejamos es la sugerencia del decimista y payador Rodrigo Torres Garrido, pero una versión anterior resolvió de la siguiente manera:

El patriarca aquí presente  
que está a punto de morir  
sin antes poder decir  
que José tenga presente:  
“Júramelo ante la gente  
sin los temores ridículos  
de que quede en los versículos  
—siempre en vocablos maestros—  
que juras por los ancestros  
con tu mano en mis testículos”.

Cerramos con este breve apéndice para ejemplificar lo que significa un taller, donde el foco está en lograr el mejor trabajo posible, más allá de las habilidades y talentos de cada cual. El trabajo es el mejor maestro, y todos colaboran en ello, lo que no implica restar el crédito de la autoría a quien haya propuesto la primera versión del verso o glosa.

Rodrigo Torres Garrido, José Luis Suárez y Leonel Sánchez Moya contribuyeron, desde su *expertise* y trayectoria de poetas-payadores, en la revisión y mejora de este trabajo en la última etapa de la revisión de contenido. Y esto reafirma que el canto a lo poeta es una tradición, un arte y un patrimonio cuyo fundamento es el sentido de comunidad, raigambre de toda cultura y prodigio que puedan generar sus cultores y artistas.





Ministerio de  
las Culturas,  
las Artes y el  
Patrimonio

Gobierno de Chile